

La vía romana de Zaragoza al Bearn es una de las muchas que se encuentran recogidas en el manuscrito del siglo III conocido como *Itinerario de Antonino*. Su recorrido ha sido realmente una incógnita para la ciencia moderna. Las propuestas de trazado que hasta hoy se habían realizado no resultaban satisfactorias y sólo permitían aumentar el desconcierto y la polémica sobre el significado de lo dicho en el Itinerario, o sobre el verdadero recorrido de la calzada romana.

Ningún resto de la estructura de una vía romana cierta se había descrito hasta hoy en esta parte de Aragón en las comunicaciones entre Zaragoza y el Pirineo. Ninguno de los caminos propuestos como candidatos para este recorrido reunía las características estructurales y funcionales de una carretera, como hoy sabemos que ocurría en las vías romanas. Y tampoco, ninguna de las estaciones mencionadas en este itinerario, en la parte española, en el camino hacia el Pirineo, había sido reducida coherentemente a un lugar lógico, que coincidiese en distancias y toponimia con lo dicho en el *Itinerario de Antonino*.

Esta obra trata de dar respuesta a todas estas incógnitas aportando, entre otras pruebas, los vestigios que dos mil años más tarde, el imparable avance del progreso, no ha podido destruir del todo.

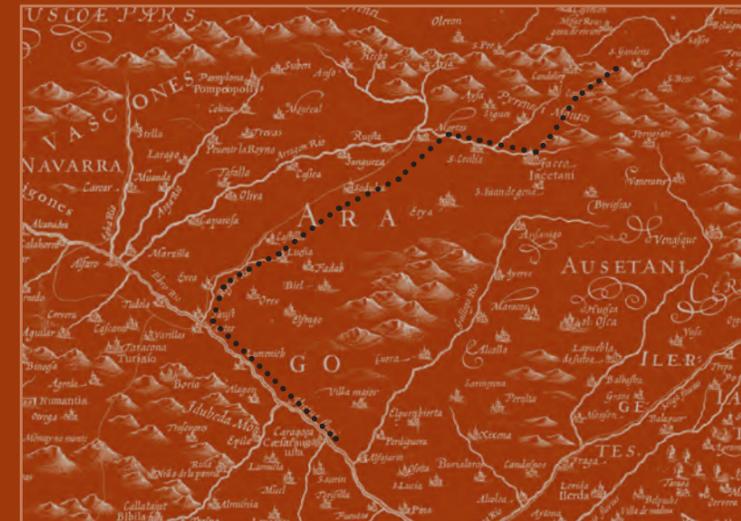


ITEM A CAESAREA AVGVSTA BENEHARNO CARRETERA ROMANA DE ZARAGOZA AL BEARN

ITEM A CAESAREA AVGVSTA BENEHARNO

LA CARRETERA ROMANA DE ZARAGOZA AL BEARN

Isaac Moreno Gallo



Con un estudio histórico-epigráfico de
LOS MILIARIOS DE LA VÍA ROMANA
DE LAS CINCO VILLAS
Y DEL PIRINEO ARAGONÉS
de Joaquín Lostal Pros

y

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO
DE LOS YACIMIENTOS
de Juan José Bienes Calvo



I T E M · A
C A E S A R E A
A V G V S T A
B E N E H A R N O
L A · C A R R E T E R A
R O M A N A
D E · Z A R A G O Z A
A L · B E A R N

ITEM A CAESAREA
AVGVSTA BENEHARNO
LA CARRETERA ROMANA
DE ZARAGOZA AL BEARN

Isaac Moreno Gallo



Centro de Estudios de las Cinco Villas
Institución «Fernando el Católico». Diputación de Zaragoza
Ejea, 2009

I T E M · A
C A E S A R E A
A V G V S T A
B E N E H A R N O
L A · C A R R E T E R A
R O M A N A
D E · Z A R A G O Z A
A L · B E A R N

Edita

Centro de Estudios de las Cinco Villas. Institución «Fernando el Católico»

Publicación número 64 del

Centro de Estudios de las Cinco Villas

C/ Ramón y Cajal, 17

Ejea de los Caballeros

Zaragoza 50600

Tel. 976 660 224

y número 2884 de la

Institución «Fernando el Católico»

Diputación Provincial de Zaragoza

Plaza de España, 2

Zaragoza 50071

© Isaac Moreno Gallo, 2009

© Joaquín Lostal Pros

© Juan José Bienés Calvo

© De la presente edición, Centro de Estudios de las Cinco Villas de la Institución «Fernando el Católico»

© Fotografías, Isaac Moreno Gallo, salvo aquellas en la que se acredita otra autoría.

Diseño, maquetación y cubierta: Fernando Lasheras

ISBN: 978-84-7820-999-6

Depósito Legal Z-2300-09

Imprime

Imprenta Félix Arilla, S.L.

Impreso en España – Unión Europea

Esta publicación es el resultado de un trabajo de investigación promovido por la Comarca de las Cinco Villas y ADEFO Cinco Villas



Presentaciones

I

Introducción 17

Condicionantes orográficos 23

Documentación 27

II

Vestigios 37

Miliarios. Yacimientos. Infraestructura viaria.

III

Trazado de la vía romana 85

Otras vías divergentes o de alternativa 105

IV

Mapas 133

Bibliografía 185

APÉNDICE I

**LOS MILIARIOS DE LA VÍA ROMANA DE LAS CINCO VILLAS
Y DEL PIRINEO ARAGONÉS. Joaquín Lostal Pros** 191

Introducción e Historia de la vía 193

Catálogo de miliarios de la vía. 203

APÉNDICE II

**ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DE LOS YACIMIENTOS.
Juan José Bienés Calvo** 239

DE TODOS ES CONOCIDA LA IMPLICACIÓN de la Diputación Provincial de Zaragoza en el fomento de la cultura, en su afán de que el mundo rural sea consciente de su historia y, por supuesto, tenga proyección de futuro.

Por ello, la institución que presido contribuye a la edición de este libro, *Item a Caesarea Augusta Beneharmo, la carretera romana de Zaragoza al Bearn*, en su propósito de apoyar todas aquellas iniciativas que, como este trabajo, se centran en la difusión de los aspectos culturales, lúdicos y sociales de un municipio.

De hecho, la Diputación de Zaragoza va a estar siempre a la cabeza a la hora de apoyar la puesta en marcha de iniciativas como ésta que supone, sin ninguna duda, un importante incentivo para la actividad cultural que se desarrolla, en este caso, en la Comarca de las Cinco Villas.

Por ello, quiero hacer llegar a todos mi más sincera felicitación por la publicación de este libro que no viene sino a demostrar la importancia de las actividades culturales que se generan en nuestra comarca

JAVIER LAMBÁN MONTAÑÉS
Presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza

SI EL MUNDO ROMANO nos legó algo de trascendencia temporal fue la estabilidad, duración y utilidad de sus obras civiles. Cabe destacar de entre ellas la sorprendente red de comunicaciones terrestres con la que sembraron su imperio y transportaron a los confines del entonces mundo conocido su cultura. Pero el conocimiento avanza y las más recientes investigaciones ponen en tela de juicio las tesis que habíamos considerado hasta ahora inamovibles.

Sirve este trabajo de Isaac Moreno Gallo como clara muestra de lo anteriormente expresado. Defiende tesis de contenido revolucionario en relación con las vías romanas.

JOSÉ LUIS POLA LITE
Presidente Comarca Cinco Villas

LA COMARCA DE LAS CINCO VILLAS ha servido a lo largo de los siglos como asentamiento y lugar de paso para pueblos y culturas cuyos legados conforman el ingente patrimonio artístico y cultural que le confiere su identidad. El mundo romano también tuvo una presencia relevante en nuestro territorio y así lo demuestran los restos conservados de algunas emblemáticas construcciones de época romana que todavía hoy se pueden apreciar a lo largo y ancho de las Cinco Villas y otros que, pendientes de estudio, prometen asombrosos descubrimientos.

En el ámbito del programa de Desarrollo Leader+, los grupos de Acción Local Adefo Cinco Villas y Cider Prepirineo y la Comarca de las Cinco Villas suscribieron un convenio de colaboración con el ánimo de promover a medio/largo plazo el desarrollo turístico de la Comarca a través de la puesta en valor de este patrimonio romano como un recurso de interés cultural y turístico de primer orden.

El punto de partida para dar valor a este patrimonio arqueológico ha sido la investigación coordinada por Isaac Moreno Gallo, incansable e innovador estudioso de las comunicaciones romanas, en la que se expone una nueva teoría sobre la Calzada Romana que atraviesa las Cinco Villas, teoría revolucionaria por sus conclusiones pero también por los argumentos y metodología utilizados en la investigación.

Con este libro se materializa la divulgación de este estudio que, basado en un exhaustivo trabajo de documentación e investigación pero sobre todo en un intenso trabajo de campo, aporta un nuevo enfoque sobre las comunicaciones en las Cinco Villas en la época romana, añadiendo nuevos datos que reafirman la importancia histórica de la Comarca en el devenir de los siglos.

JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ CORTÉS
Presidente de Adefo Cinco Villas

I
INTRODUCCIÓN
•
CONDICIONANTES OROGRÁFICOS
•
DOCUMENTACIÓN



INTRODUCCIÓN

ENTRE ZARAGOZA Y FRANCIA existieron en época romana varias vías de comunicación importantes que, en todos los casos, se veían obligadas a atravesar los Pirineos.

Sabemos por los itinerarios antiguos, que en el paso del Pirineo se establecía una estación de atención al viajero (*hospitium*) que se nos señala como el *Summo Pyreneum*. De las tres mansiones que aparecen en el llamado Itinerario de Antonino con ese nombre, una se localiza en el pirineo occidental, en el paso de Ibañeta, en Roncesvalles. Otra en el extremo oriental de la cordillera, en el Pertus de la Junquera, cerca de la *Iuncaria* del Itinerario. Y la tercera en el pirineo central, en el paso del Somport. Aunque algunas de ellas han ido dando bandazos desde un puerto a otro, a criterio de los investigadores que las estudiaban, hoy parece asentarse la tesis de que estos son los tres pasos a que corresponden¹.

La vía romana de la que nos vamos a ocupar es la que el Itinerario describe por el paso central de los Pirineos y que el Itinerario llama desde Zaragoza al Bearn.

Esta vía ha sido objeto de estudio en numerosas ocasiones y por parte de no pocos investigadores a lo largo de los dos últimos siglos. Hasta hoy, no han sido identificadas las ciudades que recorría, salvo las de finalización en la parte francesa, Olorón y Lescaur, y la de arranque que evidentemente es Zaragoza.

En un análisis inicial y crítico de lo mucho escrito sobre este camino, hemos comprobado que no existe ningún argumento que consolide alguna de las propuestas de trazado que de él se han establecido. En este

1. Para la explicación de la situación de estos pasos de montaña, puede verse: MORENO GALLO, I. 2004, pp. 175 y ss.: *Vías Romanas. Ingeniería y técnica constructiva*. CEHOPU. Ministerio de Fomento.

aspecto poco se diferencia de otros tantos recorridos sobre los que se ha derramado mucha tinta y postulado hipótesis de escaso peso, pero que no por ello han dejado de alcanzar fama sin igual en el país².

Las investigaciones de esta vía se han centrado, como suele ser habitual a falta de otras pruebas, en la interpretación subjetiva de lo dicho por el Itinerario de Antonino y algún particular vestigio romano que pudiera atribuirse a este camino.

Pero todo indica que los datos del Itinerario no son fiables para esta vía. Las distancias no se corresponden con las reales entre los puntos conocidos de origen y final, ni siquiera en línea recta.

No es un caso extraordinario el que una vía descrita en el Itinerario no se ajuste a la realidad. En unos casos cabe suponer que la confección en origen fue errónea pero, ciertamente, las sucesivas transcripciones del documento han podido omitir líneas hasta hacer inviable un recorrido lógico del camino.

Aún con todo, en esta vía, no han faltado quienes han pretendido explicar esta anomalía con diversas hipótesis por peregrinas que fueran. Desde la medición mixta en millas y leguas para el mismo camino³, a pesar de que en el sur de Francia no se usaba la medición de las vías en leguas, hasta hacer arrancar el camino en un punto más al norte de Zaragoza para ajustar las distancias⁴.

Por otro lado, la pertinaz e injustificada creencia de que la *mansio Foro Gallorum* debería estar junto al río Gállego, ha hecho llevar por el valle de este río la vía, ya desde las primeras versiones que se conocen de su recorrido⁵.

Ningún investigador ha cuestionado este recorrido, siendo hasta hoy el universalmente aceptado, haciéndolo pasar por la Sierra de la Peña hasta Santa Cilia de Jaca. Siendo además, lo más frecuente, la aceptación de reducir este *Summo Pyreneum* en el paso por el puerto del Palo. Sin embargo, ningún vestigio de vía romana se ha conocido nunca en este recorrido ni otros vestigios romanos de cualquier naturaleza que lo avalen.

2. Tal es el caso de la famosa vía de la Plata que, tras promocionarse turísticamente y alcanzar fama europea, se ha revelado inexistente en los caminos promocionados al norte de Salamanca: MORENO GALLO, I. 2006. *Vías Romanas de Astorga*. Nuevos Elementos de Ingeniería Romana. III Congreso Europeo Obras Públicas Romanas. Astorga, octubre de 2006. Libro de Ponencias. Junta de Castilla y León.

3. ROLDÁN HERVÁS, J.M., 1975, p. 98. *Itineraria Hispana*. Universidad de Valladolid. ARIAS BONET, G. 2001, p. 16 a 21. «La Vía Transpirenaica construida por legionarios galorromanos». *El Miliario extravagante* n° 76, marzo de 2001.

4. BLÁZQUEZ, A y SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. 1920. *Nuevos datos de Geografía Histórica sobre las calzadas del norte de la provincia Zaragoza*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 24.

5. SMITH, PHILIP. 1838: *Map of Ancient Spain, Portugal*. Society for the Diffusion of Useful Knowledge (Great Britain). SAAVEDRA, E. 1862: Mapa itinerario de la España romana.

Con toda probabilidad, estas hipótesis de trazado poco racionales, se sostienen en el desconocimiento generalizado de que las vías romanas eran verdaderas carreteras, con todo el acerbo de condicionantes técnico-constructivos que el hecho conlleva. Este aspecto, puesto de manifiesto apenas hace unos años en los sucesivos trabajos en los que hemos participado⁶, nos ha hecho reconsiderar todo el planteamiento de estudio de las vías que tratamos y desde este punto de vista acometemos el actual.

Por el contrario, las sucesivas repeticiones del trazado propuesto para esta vía, hasta nuestros días, han sido fruto del refrito de lo escrito por anteriores investigadores. En definitiva, labores historiográficas de escaso valor que no aportan criterios propios al efecto⁷.

Al norte de este recorrido, en el valle de Echo, un particular vestigio epigráfico romano encontrado en el monasterio de Siresa⁸, se ha convertido en razón fundamental de que muchos investigadores conduzcan este camino por el puerto del Palo hasta Francia⁹. Pero, aunque el camino del puerto del Palo ya fue considerado como romano hace un par de siglos, ha sido a partir del siglo XX cuando la idea ha tomado mayor auge y un importante apoyo. Sin embargo, de nuevo, no existe documentación de ningún tipo que avale la importancia en la Antigüedad de este camino del valle de Echo, ni el paso continuado de mercancías por él, ni el paso de peregrinos, ni ningún otro factor que pudiera conferirle importancia alguna. Solo la placa romana mencionada, de reducidas dimensiones, con alusiones a la reparación de

6. MORENO GALLO, I. 2004: *Vías Romanas...* ob. cit.

7. A modo de resumen, véase: MAGALLÓN BOTAYA, M. A. 1987, pp. 113 a 133. *La Red Viaria Romana en Aragón*.

8. La primera noticia que de él tenemos se debe a ZURITA, J. en el siglo XVI. Más tarde, LABAÑA J. B. 1610-1611: Itinerario del Reino de Aragón. Jornada de lunes, 22 de noviembre de 1610 en la que da lectura de la lápida.

9. Esta hipótesis fue lanzada inicialmente por CASAUS TORRES, A. 1829: Nuevas observaciones para la Historia General de Aragón, Navarra y Cataluña. Con un capítulo dedicado al camino militar de los Romanos desde Cesaraugusta á Benearnum incluido un mapa de su trazado por el Valle de Echo. Hacia 1809, al sospechar de la naturaleza de la losa que servía como reloj de sol en el Monasterio, la desmontó y en el reverso halló la inscripción. Su hipótesis fue aceptada sin reservas por los eruditos de siglo XIX, de forma que ya figura dos años más tarde, 1831, en el mapa de Ancient France or Gallia Transalpina de Key, T. Hewitt (Thomas Hewitt), 1799-1875. Society for the Diffusion of Useful Knowledge (Great Britain) y más tarde en el de SMITH, PHILIP de 1838 de la misma sociedad editora.

Continuaron con ella BLÁZQUEZ, A y SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. 1918. *Vía Romana de Zaragoza al Bearne*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Y fue seguida sin argumentos de mucho peso por: BELTRÁN MARTINEZ, A. 1955, p. 127 a 140. *El Puerto del Palo y la Vía Romana que lo Atraviesa*. Caesaravgvsta 6. MAGALLÓN BOTAYA, M. A. 1987, pp. 113 a 133. *La Red Viaria Romana en Aragón...* ob. cit. UBIETO ARTETA. 1993. Los Caminos de Santiago en Aragón. LABORDE-BALEN, L. 2000: Somport: Des Romains au tunnel. ARIAS BONET, G. 2001, p. 16 a 21. *La Vía Transpirenaica...* ob. cit. AYMARD, R. 2001, pp. 31 a 45. *La Voie Romaine du port del Palo ou det Pau*. Revista Pirenaise n° 205.

Mapa de Smith, Philip de 1838: Ancient Spain and Portugal. Society for the Diffusion of Useful Knowledge (Great Britain). Con la vía Caesarea Augusta-Beneharno marcada por el valle del río Gállego y el puerto del Palo. *Foro Gallorum* es situado ya en Gurrea de Gállego.

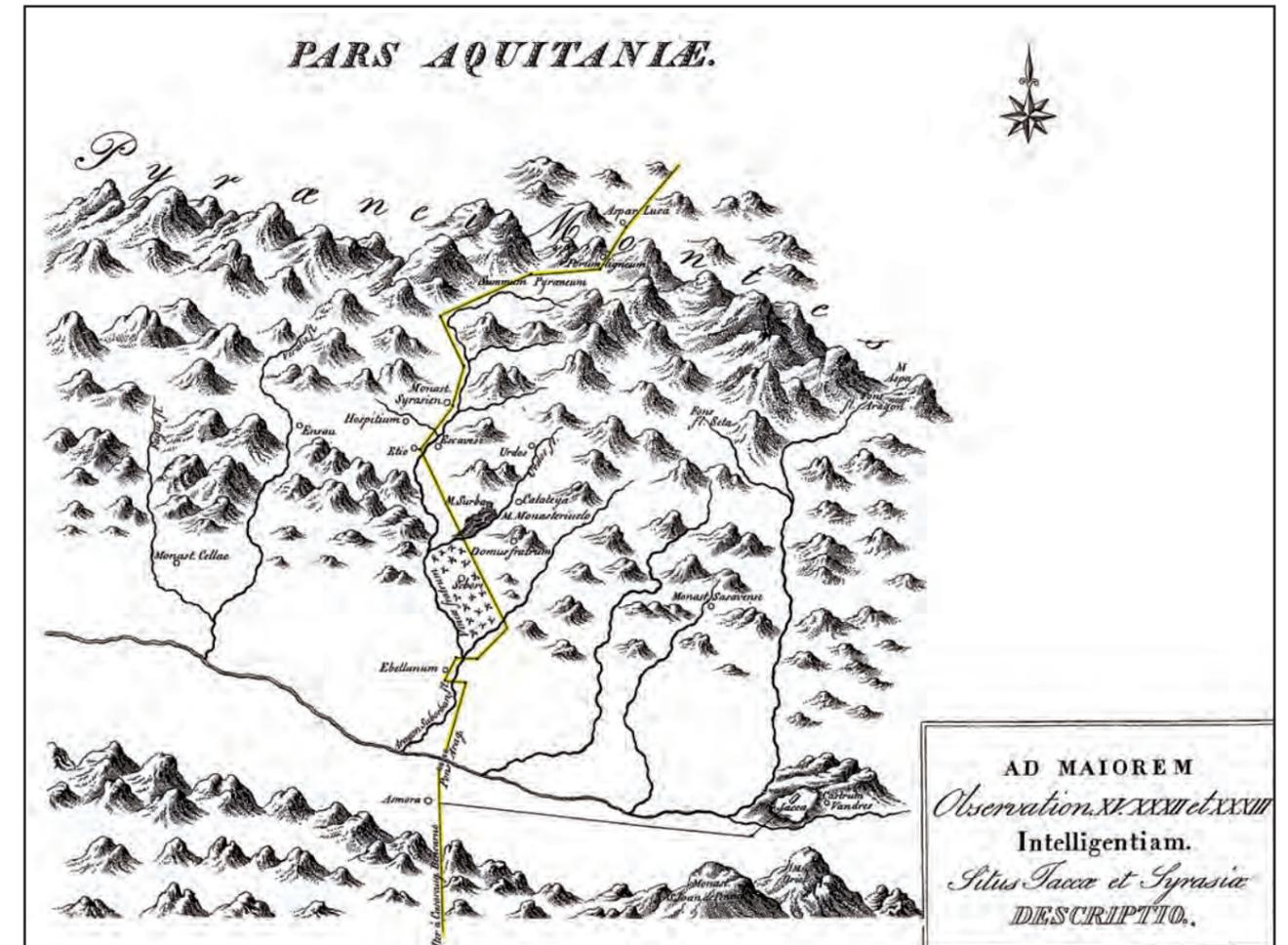


un camino y depositada en el monasterio de Siresa, es utilizada como prueba.

Técnicamente, el Camino antiguo del Puerto del Palo sólo se puede llamar camino en algunas zonas entre Siresa y Oza. En esta zona del valle de Echo, presenta toscos muretes laterales de contención. En algunos tramos tiene un ancho medio de unos dos metros, no superando el metro y medio en algunas zonas burdamente entalladas en la roca, junto al precipicio de los Cuellos de Lenito. Las pendientes en su discurso en el valle son muy elevadas, innecesariamente en muchas ocasiones. Sus características técnicas son las de un camino que vulgarmente llamaríamos de cabras, sin planificación alguna.

Finalmente, la pendiente aumenta en la subida al puerto del Palo por la ladera de las Peñetas, a valores entre el 20% y el 40 % durante un kilómetro, donde es una simple senda de montaña. No existen vestigios aquí de haber sido nunca otra cosa. Sin embargo, Beltrán¹⁰ apunta pendientes máximas para este tramo en torno al 7%, pendientes muy alejadas de la realidad, así como restos de empedrados que él cree romanos pero que realmente ni siquiera son propios de infraestructura caminera, aún menos de un camino de montaña en laderas de pendientes imposibles. Estos datos no han hecho sino alimentar su supuesta procedencia romana y convencer sobre ella a posteriores autores que, ni tenían mejor criterio que rebatiera el anterior, ni probablemente lo recorrieron en ninguna ocasión.

10. BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1955, p. 127 a 140. *El Puerto del Palo...* ob. cit.



Mapa de Casaus de 1829 con el trazado de la vía romana por el puerto del Palo.

CONDICIONANTES OROGRÁFICOS

ES NECESARIO PARTIR DEL HECHO de que cualquier comunicación por carretera con Francia desde el lugar de Zaragoza encontrará dificultades por el valle del río Gállego. Éste discurre por cañones estrechos y difíciles y, a medio camino, da un gran rodeo hacia el oriente de la sierra de la Peña, alejándose de los pasos más bajos del Pirineo ya que su nacimiento conduce al puerto del Portalet (1792 m).

También es necesario considerar que el paso de Somport (1640 m) conserva con mucha probabilidad el nombre antiguo (*Summo Porto* o *Summo Pireneo*), es el que genera la documentación del tránsito en todas las épocas de la historia y con extraordinaria importancia en todos los movimientos de personas y mercancías. Al contrario ocurre con el puerto del Palo que además de ser muy alto (1942 m), discurre durante más de dos kilómetros por cotas superiores a la 1700 m, o sea, a mayor altura que la máxima que el Somport supera en un solo punto, con las enormes dificultades para el tránsito que esto supone en invierno.

Por otro lado, subir por el valle del Gállego y atravesar la sierra de la Peña, para llegar hasta el valle del río Aragón, supone salvar la sierra por pasos difíciles y en terrenos de geología inestable. Los puertos de Santa Bárbara (864 m) y de Oroel (1080 m) se convierten en obstáculos difíciles y sobre todo innecesarios cuando, como veremos, pueden ser evitados por otros, por los que discurre la vía que describiremos.

Los ingenieros romanos tenían un dominio óptimo de la topografía de los territorios que querían comunicar. Así nos lo han demostrado en los estudios topográficos y viarios que llevamos a cabo en los últimos años¹¹.

11. MORENO GALLO, I. 2004, pp. 25-68: *Topografía Romana*. II Congreso Europeo Obras Públicas Romanas. Tarragona, octubre de 2004. Libro de Ponencias. Tarragona.

De esta forma, trazaban sus carreteras por los terrenos que requerían menos esfuerzo para el transporte de las cargas y que, aunque alargasen los trazados, hacían de las carreteras excelentes plataformas con el mejor perfil longitudinal, por donde los carros podían transitar cómodos y seguros la mayor parte del año.

Hemos examinado también la orografía de los otros corredores posibles para el trazado de esta vía. Entre los varios que existen y por los que podría haberse trazado una vía romana, los que parten hacia el occidente de Zaragoza parecen los más favorables.

Sabemos que existió una vía romana por los montes de Castejón de Valdejasa. Se trata de una antigua vía con miliarios que certifican su construcción en los momentos fundacionales de *Caesaraugusta*. Supuso la primera de las penetraciones hacia el Cantábrico y hacia los Pirineos Occidentales, y en gran parte de ella se apoya la que estudiaremos. Inicialmente, recorre el camino más corto entre Zaragoza y Ejea por una orografía razonable, motivo por el que se trazó así, pero técnicamente hablando no es el trazado más favorable al tránsito de mercancías. El pequeño puerto del alto de Esteban, no es una ayuda para el progreso de las cargas y, como todos los puertos, requiere de costosas y constantes obras de mantenimiento.

Por otro lado, casualmente o no, este primer tramo, entre estas dos ciudades, veremos que tampoco es el recorrido descrito por el Itinerario como de *Caesarea Augusta Beneharno*, por lo que lo describiremos en sitio aparte.

Hemos detectado, sin embargo, el recorrido más generoso y llano entre Zaragoza y Ejea por el valle del Ebro primero y del Arba después, ahorrando así el alto de Esteban con un pequeño rodeo. Desde aquí se alcanzará el Puerto del Somport por el valle del Riguél y luego por el del río Aragón, por el que llega finalmente hasta el Somport, todo ello por zonas orográficamente muy favorables.

El único puerto intermedio entre Zaragoza y el Somport de todo este recorrido es el collado de Sos (856 m), muy fácil de superar por ambas vertientes, al disponer de laderas tendidas que facilitan el ascenso mejor que lo que lo haría por otros collados del entorno.

Arqueológicamente hablando y no por casualidad, este corredor presenta vestigios abundantísimos de romanización, en cantidad no equiparable a ningún otro de los de esta parte de España. Se conocen muchas ciudades importantes de origen romano, grandes yacimientos procedentes de antiguas ciudades romanas junto con otros menores, al pie de la que fue la carretera romana, abundantes miliarios e incluso hemos encontrado restos de infraestructura de la vía romana.

La potencia y extensión de la gran mayoría de estos yacimientos no se justifica por ningún otro factor que no sea la de vivir por y para una importante carretera de comunicación. Hasta ahora la importancia de estos yacimientos se había pretendido justificar por la riqueza agrícola

del entorno¹², pero objetivamente esta riqueza nunca ha existido hasta su puesta en regadío en el siglo XX.

La única población importante que atraviesa en la que no hemos podido constatar su origen romano, aunque tampoco podemos descartarlo, es Sos del Rey Católico. Sin embargo, su estratégica presencia y su singularidad histórica no se justifican tampoco si no es de la misma forma que la de las ciudades romanas del mismo corredor, esto es, controlar el paso de una comunicación general, en este caso entre el valle del Ebro y Francia.

Un largo rosario de ciudades romanas y establecimientos menores al servicio de la carretera se suceden en este corredor donde vamos a identificar la vía: Alagón, Cabañas de Ebro, Gallur, Ejea de los Caballeros y la ciudad de los Bañales junto a Sádaba. Sigue el yacimiento de Puyalmanar, pasado Sádaba, el de San Román en Castiliscar, el gran yacimiento de Cabezo Ladrero en Sofuentes, otro menor cerca de Mamillas y otro muy singular, importantísimo para nuestra investigación, próximo al collado del puerto de Sos. Continúa con el enorme yacimiento de Campo Real, una nueva ciudad romana, entre Sos y Sangüesa, controlando el paso del río Aragón hacia otros destinos y el del río Onsella hacia Francia.

El río Aragón era cruzado en dirección al Somport entre Javier y Yesa, llegando al establecimiento termal romano, hoy llamado Tiermas, donde vuelve a cruzar el río, de poca entidad aquí, probablemente para evitar la terrible hidrodinámica de todas las escorrentías que recibe del los Pirineos por su margen derecha.

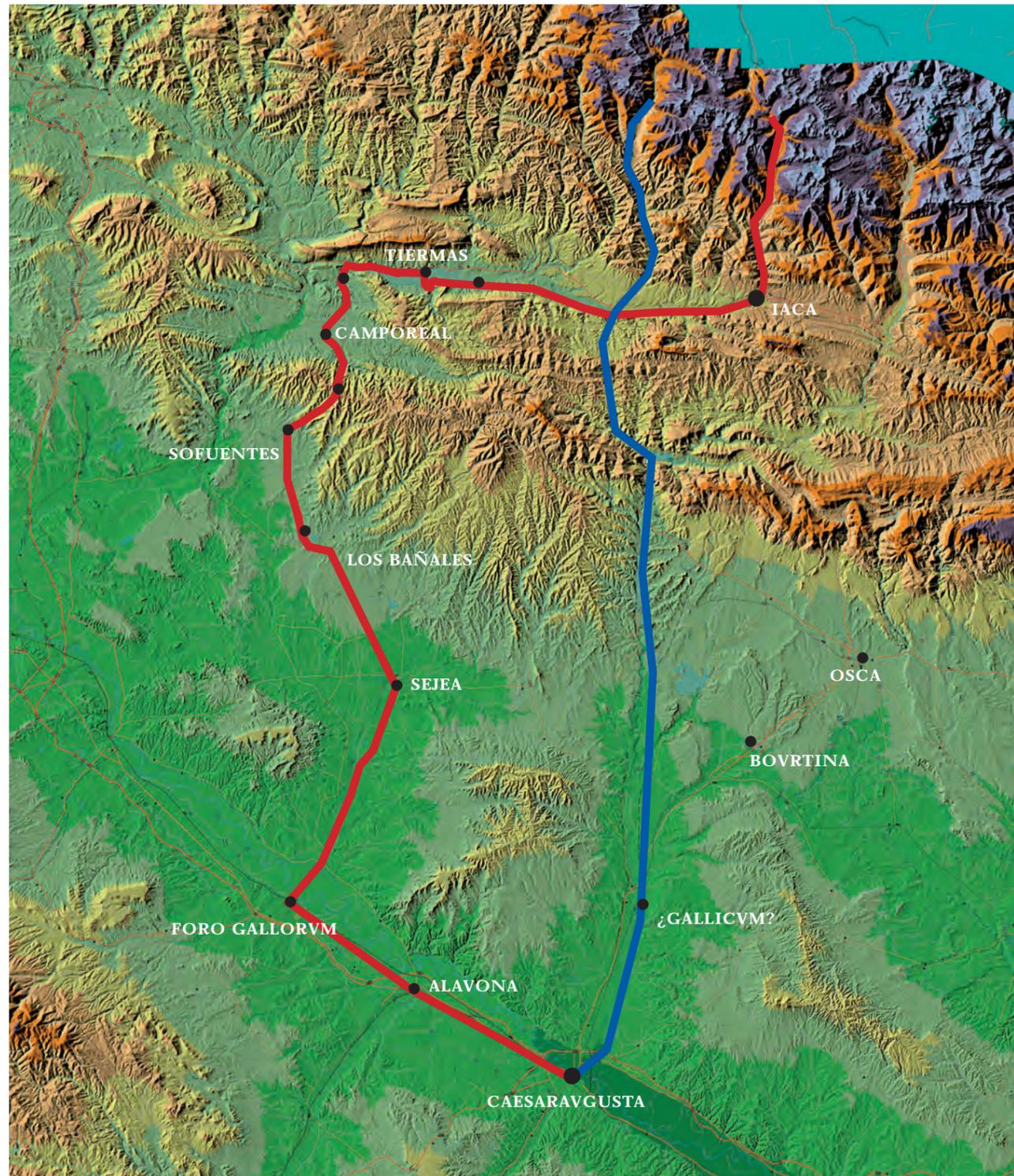
Encontramos a partir de aquí, de nuevo, un largo rosario de yacimientos romanos de diversa entidad en la margen izquierda del río: en Ruesta, en Artieda, en Mianos, en Martes, hasta llegar a Jaca, ciudad romana de nuevo. Tampoco se nos oculta que este tramo de camino gozó de cierta continuidad que no han tenido los tramos anteriores, estamos en el afamado Camino de Santiago.

Entre Jaca y el Somport, han aparecido vestigios romanos en Canfranc aunque éste haya sido lugar de fundación medieval. Y queda por encontrar la *mansio del Summo Pireneo* en el entorno del Somport, porque probablemente no se ha buscado.



Muro de contención del estrecho camino de los Cuellos de Lenito. Abajo, promoción del Camino de Santiago por el puerto del Palo

12. MAGALLÓN BOTAYA M. A. 1986, p. 96: *La red viaria romana en las Cinco Villas*, I.J.E.C.V. Ejea de los Caballeros (Zaragoza), pp. 95-157.



En azul, trazado supuesto hasta hoy para la vía romana *Caesarea Augusta Beneharno*, y en rojo, el propuesto por nosotros, en rojo, con indicación de las ciudades romanas y yacimientos romanos de importancia conocidos entre Zaragoza y el Pirineo.

DOCUMENTACIÓN

SIEMPRE ES IMPORTANTE cualquier vestigio documental que avale la existencia de una vía romana. Pero, evidentemente, la infraestructura de la propia carretera romana es el documento de mayor peso de cuantos se puedan encontrar.

Desgraciadamente, hasta hoy, existía un perfecto desconocimiento de cómo estaban construidas las vías romanas y en qué consistía su infraestructura. Este factor además de dificultar en extremo las cosas, ha equivocado la identificación de muchos caminos de los que han sido asignados al mundo romano¹³.

Dentro de los documentos que pueden avalar la presencia de la vía romana, la documentación escrita reviste también una gran importancia, pero suele ser escasa al extremo para caminos de tanta antigüedad.

La más antigua como el Itinerario de Antonino nos facilita, salvo error u omisión, el nombre de las ciudades que recorría y la distancia existente entre ellas siguiendo la vía pero no mucho más.

La documentación más moderna, como los proyectos de carreteras que sustituyen a los viejos caminos que quedan reflejados en sus planos nos aportan cierta ayuda, como también los estudios historiográficos sobre los caminos y yacimientos romanos del corredor estudiado, siempre que sean sometidos a los filtros adecuados en cada caso, determinando así el valor de los datos aportados.

DOCUMENTACIÓN ANTIGUA

El *Itinerarium Provinciarum Antonini Augusti*, documento del siglo III conservado tras sucesivas transcripciones, recoge una serie de recorri-

13. MORENO GALLO, I. 2004: *Vías Romanas... ob. cit.*

dos en el Imperio Romano que nosotros creemos que son efectuados sobre carreteras romanas, no sobre cualquier camino de la época. En él se indican algunas de las estaciones que se van sucediendo, que no todas, y la distancia entre ellas reflejada en millas.

A pesar de lo mucho que se ha especulado con este documento, no se conoce con qué fin se redactó. Probablemente se redactó después de haberse efectuado los viajes y no antes. El recorrido con grandes rodeos de algunas de las vías descritas, como la de Mérida a Zaragoza, pasando por las provincias de Salamanca, Palencia, Valladolid, Segovia y Madrid, en el transcurso del trazado descrito, avala claramente que no se trata de una guía de viajeros precisamente, sino de todo lo contrario. Los viajes se habrían realizado por motivos tampoco conocidos, para los que cabrían muchas especulaciones más o menos verosímiles, pero especulaciones al fin y al cabo. Desconocemos también la persona o personas que efectuaron la descripción o los viajes.

Estos rodeos que a veces aparecen en las rutas o las descripciones del mismo camino en sentidos contrarios y con muchas de las estaciones diferentes, tendrían explicación para quien las redactó, pero nosotros no la sabremos nunca con certeza.

A pesar de todo esto, el Itinerario, sin ser una guía de carreteras nos sirve como tal, a falta de cualquier otra que se conozca.

Uno de sus recorridos refleja lo siguiente:

| | | | |
|-------|----|-----------------------------------|-----------------|
| Wess. | | | |
| 452, | 6 | Item a Caesarea Augusta Beneharno | m.p. CXII, sic: |
| | 7 | Foro Gallorum | m.p. XXX |
| | 8 | Ebelino | m.p. XXII |
| | 9 | Summo Pyreneum | m.p. XXVIII |
| | 10 | Foro Ligneo | m.p. V |
| | 1 | Aspalluga | m.p. VII |
| | 2 | Ilurone | m.p. XII |
| | 3 | Bearnum | m.p. XII |

Precisamente, nosotros, vamos a describir la vía romana que dio lugar a la redacción de este recorrido, a pesar de que la distancia real entre *Caesaraugusta* (Zaragoza) y *Bearnum* (Lescar, en el Bearn), es mucho mayor que las 112 millas que se reflejan en el recorrido, se realice por donde se realice, incluso en línea recta.

Probablemente los errores de transcripción, la omisión de algunas de las estaciones del recorrido con su distancia, o la combinación de ambos, han sido la causa de esta notable anomalía.

Otro de los documentos tradicionalmente utilizados como fuente documental para el estudio de las vías romanas, ha sido la Cosmografía

del Anónimo de Ravena, del siglo VII¹⁴. Sin embargo, solo se trata de una relación relativamente desordenada de ciudades que no siempre pueden asignarse a recorridos, rutas o vías determinadas. Es algo así como la conversión analítica de los sitios contenidos en un mapa de época. Por tanto, carece de verdadero valor para los estudios viarios, a pesar de haber sido ampliamente utilizado por la historiografía para estos fines.

No obstante, cabe apuntar que en esta obra se recogen los nombres de varias de las ciudades que vamos a tratar aquí:

| | | | |
|-----|----|--|--------|
| 308 | | Item ad aliam partem in ipsa Spania sunt civitates, ex quibus aliaquantas nominare volumus, id est iuxta | IV. 53 |
| 309 | | Supra scriptam quam tatem prediximus civitatem tarraonam ponitur civitas que dicitur | |
| 309 | 3 | Oceani; item | 150 |
| | 4 | Nobas | |
| | 5 | Cesaraugusta | |
| | 6 | Foro Gallorum | |
| | 7 | Pacca | |
| | 8 | Iulia | |
| | 9 | Ebelino | |
| | 10 | Salam | |
| | 11 | Anabere | |
| 311 | | Iterum iuxta super scriptam Caesaraugustam est civitas que dicitur: | |
| | 10 | Segiam | |
| | 11 | Teracha | |
| | 12 | Carta | |
| | 13 | Pompelone | |
| | 14 | Iturisa | |

La Geografía de Ptolomeo es un compendio de ciudades con sus coordenadas. La fiabilidad de la situación geográfica descrita en esta obra es bastante escasa. Probablemente la combinación de la escasa



Uno de los manuscritos del Itinerarium Provinciarum Antonini Avgvstii

14. ROLDÁN HERVÁS, J.M. 1975, p. 111 y ss.: *Itineraria Hispana*.

precisión de la ciencia geodésica a gran escala en esa época, añadida a los errores de transcripción sucesivos de esta serie interminable de números, nos ha legado una relación de coordenadas geográficas de valor muy relativo. En el territorio que nos ocupa tenemos las siguientes ciudades citadas.

...están los vascones cuyas ciudades interiores son:

| LUGAR | LONGITUD | LATITUD |
|--------------|----------|---------|
| Iturissa | 15° 25' | 43° 55' |
| Pompaelon | 15° | 43° 45' |
| Bituris | 15° 30' | 43° 45' |
| Andelus | 15° | 43° 30' |
| Nemanturista | 15° 35' | 43° 25' |
| Curnomium | 14° 50' | 43° 15' |
| Iacca | 15° 30' | 43° 15' |
| Gracuris | 15° | 43° |
| Calagorina | 14° 40' | 42° 55' |
| Cascantum | 15° | 42° 45' |
| Ergavica | 14° 30' | 42° 35' |
| Tarraga | 14° 45' | 42° 30' |
| Muscaria | 14° 20' | 42° 25' |
| Setia | 14° 40' | 42° 15' |
| Alavona | 14° 40' | 41° 55' |

Estas relaciones han sido objeto de diversos estudios cuyas conclusiones distan mucho de asegurarnos una reducción segura para muchas de las ciudades. Existen propuestas de ubicación muy variadas. Entre ellas podemos destacar la singularidad razonada de pensar que Iacca no se corresponde en la relación de Ptolomeo con Jaca¹⁵, si no con una tal Iskar de la que pudiera derivar Castiliscar. Así podría deducirse también de la posición de esta ciudad en el Ravenate, pero el terreno de los listados geográficos antiguos, no acaba de ser lo suficiente consistente para concluir nada riguroso sobre el asunto.

Y finalmente nos interesa resaltar aquí dos documentos poco habituales en los estudios viarios pero que, a nosotros, nos ayudan perfectamente para razonar la reducción de una de las ciudades clave en la identificación de esta vía.

15. CANTO, A. M. 1999, p. 348: Una nueva imagen de Ptolomeo: Hipótesis de ubicación de ciudades vasconas. Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana.



El Pagi Gallorvm en el Bronce de Agón.
Foto: Museo de Zaragoza.



El Pagi Gallorvm en el Bronce de Gallur

Uno es el bronce de Agón¹⁶, ley que regula el riego de un llamado canal del Ebro en tiempos de Adriano y en la que se menciona el lugar de *Pagi Gallorum*.

Otro es el bronce de Gallur¹⁷, placa conmemorativa de la celebración de unos juegos locales en tiempo romano, donde se menciona el *Pagus Gallorum*.

Ambos se refieren al actual lugar de Gallur donde como veremos se conoce yacimiento de época romana asociado.

A pesar de no conocerse ninguna otra localidad con el nombre de *Gallorum* en esta parte del mundo, a pesar de encontrarse en el camino más favorable hacia el Bearn y a pesar de encontrarse a la distancia de treinta millas de Zaragoza, nadie hasta hoy ha considerado que esta sea el *Foro Gallorum* que el Itinerario reseña en esta vía. Pues bien, el que suscribe, cree precisamente que lo es.

DOCUMENTACIÓN MODERNA

Hemos consultado dentro de nuestras posibilidades todo lo escrito sobre las vías romanas del corredor que nos ocupa, así como la literatura arqueológica que pudiera aportar datos de interés sobre el asunto, aunque estos documentos presentan valores muy dispares para los fines de esta investigación.

Esencialmente se ha recogido una relación bibliográfica referente a la comarca de las Cinco Villas¹⁸, que recogemos al final de este trabajo.

Hoy por hoy, podemos indicar a modo de resumen que las hipótesis universalmente aceptadas son las recogidas en las obras:

AGUAROD, M.C. y LOSTAL PROS, J. 1982, p. 174: *La vía romana de las Cinco Villas*. Caesaraugusta 55-56, Zaragoza, pp. 167-213.

MAGALLÓN BOTAYA, M^a A. 1986: *La red viaria romana en las Cinco Villas*, I J.E.C.V., Ejea de los Caballeros (Zaragoza), pp. 95-157.

MAGALLÓN BOTAYA, M. A. 1987: *La red viaria romana en Aragón*.

En este sentido, las descripciones más o menos acertadas de los trazados de las vías se basan en la situación aproximada de los miliarios encontrados y en la de los grandes yacimientos de la zona, se apoyan en lo dicho por los autores que anteriormente trataron el tema y en

16. AGUILERA ARAGÓN, I y BELTRÁN LLORIS, M. 1997. *Excavaciones Arqueológicas en torno al bronce de Agón. Las Contiendas (Agón-Zaragoza)* Arqueología Aragonesa 1993, p. 61 y ss. BELTRÁN LLORIS, M. 2006. *La Epigrafía Romana sobre el agua en la cuenca media del Ebro. El bronce de Agón*. AQVARIÁ. Catálogo de la exposición Agua, Territorio y Paisaje en Aragón, p. 87 y ss.

17. BELTRAN LLORIS, M. 1977: *Una celebración de ludi en territorio de Gallur, Zaragoza*. XIV Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza, pp. 1061-1070.

18. Hemos contado para estos fines con la colaboración de LANZAROTE SUBÍAS, M. P.

todo caso, se refieren exclusivamente a comunicaciones entre Zaragoza y Pamplona. Por un lado pasando por Ejea, los Bañales y Santacara y, por otro, por Sos y Sangüesa.

En ningún caso, por ningún autor y a lo largo de la historia, se ha planteado el hecho de que por aquí, por las Cinco Villas, se desarrolle el trazado de la vía descrita como de *Caesaraugusta* al *Beneharno*.

Nosotros, sin embargo, vamos a plantear precisamente esto y sin coincidir ni un solo metro con el trazado hasta hoy aceptado para esta vía transpirenaica.

En el ámbito de la documentación moderna no historiográfica existen elementos del máximo interés, no siempre suficientemente utilizados.

Por ejemplo hemos consultado los proyectos de construcción de las primeras carreteras entre Ejea y Sádaba, entre Sádaba y Castiliscar, entre Sofuentes y Sos, entre Jaca y la frontera francesa, etc.

En ellos hemos visto los trazados de los viejos caminos a los que estas carreteras sustituyen y las descripciones que de ellos realizan en las memorias manuscritas los ingenieros decimonónicos.

Hemos consultado los siguientes proyectos:

1859 Proyecto de carretera de tercer orden de Tauste a Ejea de los Caballeros.

1860 Proyecto de carretera Ejea de los Caballeros a Castiliscar.

1882 Proyecto de carretera de Sofuentes a Sos del Rey Católico.

Y los de la zona pirenaica a partir de Jaca de MARTÍNEZ, F. *Proyecto de carretera de primer orden de Zaragoza a Canfranc*. Sección de Jaca a la frontera:

1868 Tramo de Jaca a Castiello.

1869 Tramo de Castiello a Villanúa.

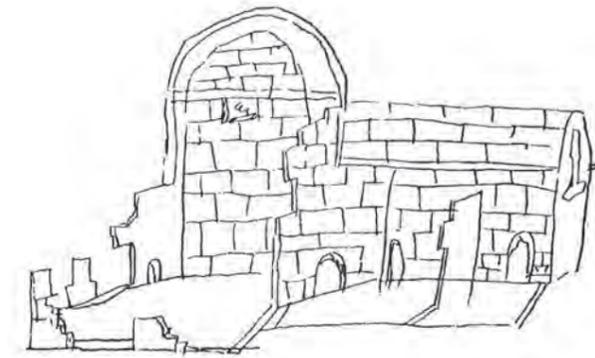
1870 Tramo de Villanúa a Canfranc.

1869 Tramo de Canfranc a la Frontera.

También se han extraído datos de mucho interés, como es común en estas investigaciones, de las primeras ediciones del Mapa Topográfico Nacional del Instituto Geográfico Nacional, a escala 1/50.000. Y no menos interesantes los hemos extraído de la ortofotografía antigua, en esta ocasión del vuelo fotográfico efectuado por la Confederación Hidrográfica del Ebro en 1927, que ha sido el que hemos utilizado principalmente.

II

VESTIGIOS



VESTIGIOS

CONCEDEMOS ESPECIAL IMPORTANCIA al apartado de los vestigios físicos de la vía romana, ya que creemos que de él se extraen los documentos verdaderamente concluyentes sobre la existencia y precisión del trazado de la vía romana. Éste es el apartado documental que mayor coste acarrea en estas investigaciones, pero en todo caso imprescindible para obtener resultados con el rigor del que tanto adolecen este tipo de trabajos. Sólo la prospección sistemática sobre el terreno e incluso desde el aire, que también hemos realizado, proporciona las pruebas necesarias de la existencia del camino.

Los miliarios son también pruebas del paso de la vía, al menos por las proximidades del lugar del hallazgo. Esto es así, sobre todo, cuando estos no están desplazados o reemplazados para otros fines, cosa que afortunadamente ocurre en esta vía en la mayoría de las noticias de localización que tenemos.

De los yacimientos nos interesan de antemano, para la identificación del trazado viario, aquellos que tienen una gran magnitud, ya que apuntan a ciudades comunicadas por la vía. Tampoco despreciamos aquellos que sabemos de antemano que se encuentran a pie de vía y por tanto existieron al servicio de esta. Sobre todo porque sabemos que la función y tipología de los yacimientos no siempre están bien resueltas o interpretadas por la arqueología, encontrándonos en las cartas arqueológicas de España con una verdadera inflación de asentamientos de producción agrícola (*villae*), como si no hubiera otro tipo de habitación romana en campo abierto.

Finalmente, gracias a la infraestructura de la propia carretera romana, que es el documento de mayor interés y precisión que nos fija el trazado de esta, deducimos la composición de las distintas capas del afirmado, el transporte de los materiales desde largas distancias y el esfuerzo constructivo empleado en ella.

MILIARIOS

En la medición de las distancias que marcan los miliarios, en estas vías que vamos a tratar, nos encontramos con un problema poco frecuente.

Por los miliarios conocidos que presentan la cifra de las millas y que de alguna forma podríamos asignar a un lugar concreto del trazado, la longitud de la milla medida a Zaragoza por Castejón resulta mucho más corta de lo razonable. Precisamente, por tratarse de miliarios tempranos, en los que se mencionan a las legiones fundadoras de *Caesaraugusta* e intervinientes en la construcción de la vía, tienen que referirse al recorrido por Castejón, ya que en ese lugar es donde apareció uno de los miliarios más antiguos y mejor conservados. El de Augusto, con la milla XXIIIX, coetáneo a otros de Castiliscar que marcan las millas LXIIIX y LXX.

Por término medio, la milla medida por este recorrido y hasta el lugar de aparición de los miliarios que indican distancias, apenas supera los 1.400 metros. Hemos visto en algunas vías medidas superiores a los 1500 metros, 1600 metros e incluso del orden de 1800 metros¹⁹ pero no una milla tan corta como esta.

Los miliarios que conservan las millas y que pueden ser situados en su lugar de origen con cierta aproximación lo constatan así:

| | | |
|------------------------------------|-----------------|-----------------------------------|
| Zaragoza-Castejón-Miliario Sora | Augusto XXXIIIX | 53,25 km (38 millas de 1,401 m) |
| Zaragoza-Castejón-¿Corral Pilarón? | Tiberio LXV | ¿91,28 km? (65 millas de 1,404 m) |
| Zaragoza-Castejón-lugar 2 Pilarón | Augusto LXIIIX | 94,16 km (68 millas de 1,385 m) |
| Zaragoza-Castejón-Mamillas | Augusto LXXV | 106,83 km (75 millas de 1,424 m) |

Constataremos esta rareza pero no trataremos mucho más de ella, ya que no creemos que nos indique nada relevante en la descripción de las vías que estamos realizando.

Que el valor de la milla en las vías romanas no era constante, es algo que ya hemos tratado. Hoy sabemos que debía ser habitual esta irregularidad. Así nos lo dice Plinio²⁰: «... *Esta causa da lugar bastante frecuentemente a grandes errores en la estimación de las distancias: en unos casos por cambios de límites de las provincias, en otros porque se alarga o reduce el número de pasos de los caminos... Además observadores distintos parten de diferentes puntos para las medidas, y las siguen por distintas vías. Así ocurre que no hay dos que coincidan...*».

19. MORENO GALLO, I. 2004, pp. 175 y ss.: *Vías Romanas...* ob. cit.

20. El Ingeniero de Caminos, José Manuel de la Peña, nos descubrió la cita en PLINIO, HN, III, 16, edit. Gredos.

La principal obra con la que contamos para el estudio epigráfico de los miliarios en esta vía es la de Lostal²¹. Este trabajo es hoy fundamental para el campo de las epigrafías viarias en esta parte del Imperio.

La mayor parte de los miliarios a que nos referiremos están ya incluidos en ella aunque asignados, como universalmente ocurre en los trabajos hoy conocidos, a comunicaciones entre Zaragoza y Pamplona. Como ya hemos indicado y seguiremos haciéndolo, Pamplona no era en absoluto el destino principal de estas vías, aunque alguna de ellas también acabase llegando allí.

En el primer tramo de esta vía que nosotros queremos describir, el comprendido entre Zaragoza y Gallur, se conocen varios topónimos numerales generados por miliarios. Hemos encontrado los lugares de *Tierz*, *Quinto*, *Sext* y *Octevo* (Utebo)²². Un miliario de Augusto se encontró en Gallur²³, probablemente la milla XXX desde Zaragoza, que es más o menos la distancia que existe entre ambos puntos y la reseñada por el Itinerario.

Entre Gallur, Ejea y los Bañales, no se han encontrado miliarios pertenecientes a esta vía. Pero sí, a partir del yacimiento de los Bañales donde históricamente el hallazgo de miliarios ha sido frecuente hasta tierras navarras, en Javier, lugar en donde se almacenaron un gran número de ellos, por parte del sacerdote jesuita Francisco Escalada, a principios del siglo XX.

En el propio Layana se encontró uno atribuible a Treboniano Gallo²⁴. En Sádaba se conserva otro de Tiberio de mucho interés por su singularidad y buena conservación, pero de cuya procedencia encontramos discrepancias según los autores. Presenta la inscripción duplicada y marca las LXV millas. Lostal²⁵ asegura, por la información que recibió de quienes lo custodian, que procede de la vía de *Cara* de cerca del Espartal, del Corral de Baranguán a ocho kilómetros al noroeste de Sádaba. A partir de este dato, el autor considera una hipótesis de trazado de las vías en la zona²⁶.

Sin embargo, Escalada²⁷ dice que procede de la vía de Sos, del límite municipal con Castiliscar, junto a la actual carretera, por el corral del

21. LOSTAL PROS, J. 1992. Los Miliarios de la provincia Tarraconense.

22. Algunos como *Quinto* y *Octevo* ya eran conocidos por obras anteriores. Pero no así *Tierz* y *Sexto*, no mencionados en estas obras, que fueron dados a conocer en: MORENO GALLO, I. 2005. *Caminos Históricos en el Delta Interior del Ebro*. Guía de la Comarca de La Ribera Alta del Ebro. Diputación General de Aragón.

23. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 25, n° 017, en map. n° 144. *Los Miliarios...* ob. cit.

24. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 25, n° 121, en map. n° 098. *Los Miliarios...* ob. cit.

25. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 39, n° 032, en map. n° 096. *Los Miliarios...* ob. cit.

26. AGUAROD, M.C. y LOSTAL PROS, J. 1982, p. 174: *La vía romana de las Cinco Villas*. Caesaraugusta 55-56, Zaragoza, pp. 167-213.

27. ESCALADA, F. 1943, p. 78. *Arqueología en la Villa y Castillo de Javier y sus contornos*, Pamplona.



Miliario de Licinio, procedente de algún lugar indeterminado de las Cinco Villas. N° 164 de Lostal. Foto: Museo de Navarra.

Miliario de Carino, encontrado en la ermita de San Román. N° 126 de Lostal. Foto: Museo de Navarra.

Miliario de Numeriano, encontrado en la ermita de San Román. N° 143 de Lostal. Foto: Museo de Navarra.



Pilarón, situado a menos de cinco kilómetros de la villa. Escalada conocía bien todos los miliarios de la zona y los restos viarios que entonces podían verse y en concreto, este miliario, mucho antes que quienes informaron a Lostal, cuyos descendientes nos han informado a nosotros de la misma forma.

Es necesario considerar que ninguna ciudad romana importante está a LXV millas del Espartal-Corral de Baranguán, ni por aproximación. Sólo por esto, nosotros nos inclinamos a dar más crédito a la información de Escalada que a cualquier otra, ya que el lugar del Pilarón se encuentra con mayor aproximación a ese número de millas de Zaragoza.

En el término de Castiliscar se han encontrado un gran número de miliarios:

Uno de Augusto²⁸, unos tres kilómetros al norte del límite del término municipal con Sádaba, precisamente en el otro lugar llamado también del Pilarón, que marca las LXIIX millas.

Otro de Caracalla²⁹, de gran tamaño, encontrado al sur del corral del Serrano o de Pilato, probablemente la milla LXIX, ya que el hallazgo se produjo más o menos a una milla de distancia del anterior y a otra del siguiente que citamos. Este lugar del hallazgo nos ha sido indicado con precisión por los vecinos de mayor edad del pueblo de Castiliscar, lugar que memorizan de las noticias de sus antepasados. Existe otro fragmento de éste citado por Lostal³⁰.

Otro miliario de Augusto³¹ se hallaba muy cerca de la ermita de San Román, en el lugar de Sonaviella, que marca la milla LXX.

Procedentes de las proximidades de esta ermita se citan otros tres miliarios: Uno de Valeriano³², otro de Carino³³, otro de Numeriano³⁴.

En Sofuentes se han encontrado un buen número de ellos también. De los alrededores de la finca de la Gobernadora se cree que procede uno de Adriano³⁵ que marca la milla LXXII.

Otro de Constantino³⁶ se encontró fragmentado y reaprovechado en una casa del pueblo.

Otro de Constantino II³⁷ encontrado en la Peña Orán, lugar que está cerca del Camino Viejo de Sádaba a un kilómetro al suroeste del pueblo, Señalaría la milla LXXIII.

28. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 27, n° 019, en map. n° 099. *Los Miliarios...* ob. cit.

29. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 98, n° 095, en map. n° 101. *Los Miliarios...* ob. cit.

30. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 125, n° 122, en map. n° 102. *Los Miliarios...* ob. cit.

31. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 28, n° 020, en map. n° 100. *Los Miliarios...* ob. cit.

32. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 130, n° 126, en map. n° 103. *Los Miliarios...* ob. cit.

33. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 141, n° 137, en map. n° 104. *Los Miliarios...* ob. cit.

34. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 148, n° 143, en map. n° 105. *Los Miliarios...* ob. cit.

35. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 84, n° 082, en map. n° 107. *Los Miliarios...* ob. cit.

36. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 171, n° 166, en map. n° 109. *Los Miliarios...* ob. cit.

37. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 181, n° 176, en map. n° 110. *Los Miliarios...* ob. cit.

Otro hemos encontrado nosotros en una casa particular del pueblo. Este fragmento se daba por perdido en la cita que de él hacía Lostal en su día³⁸.

Otro más hemos encontrado en esta prospección³⁹ con un buen número de líneas de texto, en el mismo yacimiento donde estuvo la ciudad romana, en Cabezo Ladrero, cuya lectura y cronología se citará en el apartado de este trabajo dedicado a estos fines.

Otro de Adriano⁴⁰, que se llevó a Javier, procedía de la ermita de Serún, cerca de Mamillas. Marca la milla LXXV, por lo que no parece que estuviera muy desplazado de su lugar de origen. De hecho, si sumamos cinco millas más desde Sonaviella, donde se encontró la milla LXX, se cumplen a un kilómetro de Sofuentes dirección a Mamillas.

Entre Mamillas, Sos y el río Onsella se tienen noticias de algunos miliarios pero con escasa precisión en cuanto a su lugar de hallazgo. Uno de Carino⁴¹, parece proceder del mismo Sos del Rey Católico. Otro de Licinio⁴² procede de la comarca de las Cinco Villas, sin más reseñas de precisión.

Se conocen otros dos entre el río Onsella y Javier. Uno de Constantino I⁴³, llamado por Lostal como de Undués de Lerda, pero que procede de un lugar próximo a Javier. Probablemente se llamó así por hallarse en el Camino de Javier a Undués, pero tuvo que tener su emplazamiento en territorio navarro ya que, entre el río Onsella y el río Aragón, la vía que nosotros vamos a identificar no toca la región aragonesa.

Otro de Flavio Severo⁴⁴ apareció durante la construcción del canal de Bardenas a 1.100m al sureste de Javier, más o menos en la boca norte del túnel largo del canal, *in situ*, al pie de la vía romana, en el mismo camino que el anterior, por lo que seguramente estaba en la misma milla que el anterior.

Continuando con el trazado que nos ocupa, en la llamada Canal de Berdún, en el valle alto del río Aragón, tenemos únicamente el vestigio epigráfico de la lápida conmemorativa que se guarda en el Monasterio de Siresa⁴⁵.

38. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 171, n° 166, en map. n° 31. *Los Miliarios...* ob. cit.

39. Inédito y encontrado gracias a la gran pericia prospectora del arqueólogo que ha colaborado en este trabajo: BIENÉS CALVO, J.J. 2007.

40. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 85, n° 083, en map. n° 108. *Los Miliarios...* ob. cit

41. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 142, n° 138, en map. n° 112. *Los Miliarios...* ob. cit

42. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 169, n° 164, en map. n° 111. *Los Miliarios...* ob. cit

43. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 179, n° 165, en map. n° 114. *Los Miliarios...* ob. cit

44. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 167, n° 162, en map. n° 113. *Los Miliarios...* ob. cit

45. A modo de resumen de lo publicado de ella: LOSTAL PROS, J. 1992, p. 225, n° 277, en map. n° 078. *Los Miliarios...* ob. cit.



Miliario de Adriano, probablemente procedente del entorno de la finca de la Gobernadora, en Sofuentes. N° 82 de Lostal. Foto: Museo de Navarra.

Miliario de Somport fotografiado en la Maison du Patrimoine en Oloron.



Miliario encontrado en Cabezo Ladrero (Sofuentes), acopiado con otras piedras en pleno yacimiento de la ciudad romana.

Nosotros creemos que procederá también de esta vía que tratamos y que fue llevada allí desde algún lugar próximo a la desembocadura del río Subordán en el río Aragón y no de otra vía distinta. Y esto es así porque, en lo que vamos conociendo de las carreteras de los romanos, del enorme coste de construcción y explotación que algunas como esta suponían para el Imperio, no creemos que en estos valles existiera ni hiciera falta otra que la que aquí estamos estudiando.

Finalmente, mencionaremos dos últimos vestigios epigráficos ya en la parte francesa. Uno el miliario de Somport que fue encontrado en 1860 por M. Barberen, magistrado de Oloron, al norte de la coronación del puerto, en el arroyo de Paillete. Aunque ha pasado desapercibido para la generalidad de los investigadores españoles hasta hace poco⁴⁶. Hoy se puede ver en la Maison du Patrimoine en Oloron, tiene 90 cm de alto y puede leerse con letras de ocho centímetros de altura la inscripción: ILVRO MP.

Existió también una inscripción latina referida al paso de la vía romana, labrada en la Peña de Escot (Francia), que fue destruida en el año 1886⁴⁷, pero cuyo contenido quedó transcrito para la posteridad:

L. VAL. VALERIANVS. DVVMVIR
BIS. HANC. VIAM. RESTITVIT

YACIMIENTOS

Los asentamientos de época romana conocidos a lo largo esta vía son normalmente de una gran entidad, como corresponde a una comunicación general entre *Caesaraugusta* y la *Galia*. Pero también los hay de carácter menor.

Vamos a citar todos los que conocemos, por orden de avance, sin detenernos en mayores descripciones en este epígrafe. De algunos existe ya alguna bibliografía y otros pueden considerarse inéditos o han sido encontrados en esta investigación.

El primero y mayor de ellos es la propia Zaragoza (*Caesaraugusta*), conocemos después por sus vestigios el lugar de *Tierz*⁴⁸, se sabe el sitio

46. FABRÉ, G. 1994, p. 62: *Carte archéologique de la Gaule*. Pyrénées Atlantiques, 64. Paris. MORENO GALLO, I. 2004: «Ingeniería Romana en los Caminos de Santiago. III – El Camino aragonés». Publicado en la revista *Cimbra* n° 359. Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas. Noviembre de 2004.

47. LABORDE-BALEN, L. 2000, p. 19: *Somport: Des Romains au tunnel...* ob. cit.

48. Yacimiento con vestigios cerámicos, a tres millas de Zaragoza. Encontrado y comunicado a nosotros por José Luis Ona. *Tierz* es mencionado en los documentos n° 56, 148, 272, 327, y 656 en: CANELLAS LÓPEZ, A.: *Los cartularios de San Salvador de Zaragoza*, 4 t., Ibercaja, Zaragoza, 1989.

del lugar de *Quinto*⁴⁹ y no hemos encontrado restos del de *Sext*⁵⁰, citados estos últimos en la documentación medieval, empujados a la desaparición por el proceso imparabable de la hidrodinámica fluvial del Ebro⁵¹.

Octevo perdura en Utebo, lugar en el que se han encontrado mosaicos romanos⁵².

Alagón esconde bajo sus casas la *Alavona* del Itinerario, primera ciudad vascona de las muchas de la región por la que va a discurrir la vía que tratamos.

Un importante yacimiento esconde Cabañas de Ebro⁵³, una de cuyas estructuras parece apuntar a un dique de embarcadero. Probablemente, ese fue el lugar de embarque fluvial de la vecina *Alavona*.

En el viejo castillo islámico de control del camino, Alcalá de Ebro (*Al Calat*) y en el viejo señorío romano de un tal Lucinio, en Luceni, tampoco se conocen hallazgos romanos, aunque no debe descartarse su aparición siendo lugares tan señalados en el paso de la vía romana. Sí que se conoce, sin embargo, el yacimiento romano de Gallur⁵⁴, el *Pago Gallorum* de los bronceos y el *Foro Gallorum* del Itinerario y del Ravenate.

Entre Gallur y Ejea, hemos encontrado con ocasión de este trabajo algunos yacimientos al pie de la carretera actual que sigue la traza de la antigua vía romana. Situados entre Tauste y Ejea todos ellos, corresponden a establecimientos que en algún momento estuvieron al servicio de la carretera romana. Están cobijados de los vientos dominantes por ligeras lomas de abrigo presentes en la zona.

Tal es el caso del de «Torremira»⁵⁵, a nueve kilómetros de Tauste, topónimo relacionado a un lugar de vigilancia del camino en el que sin embargo sólo aparecen materiales islámicos. Este singular lugar permanecía vivo en el siglo XVIII y así figura en la cartografía de la época⁵⁶.

49. Se conserva el nombre del lugar en el interior de un meandro abandonado, el meandro de Quinto. *Quinto* en el s. XII. Documentos n° 56, 148, 272, 327, y 656 en CANELLAS LÓPEZ, A.: *Los cartularios de San Salvador de Zaragoza...* ob. cit.

50. Lugar citado junto a Monzalbarba en doc. n° 643. CANELLAS LÓPEZ, A.: *Los cartularios de San Salvador de Zaragoza...* ob. cit.

51. MORENO GALLO, I. 2005. *Caminos Históricos en el Delta Interior del Ebro...* ob. cit.

52. BLASCO BOSQUED, M. C. 1973, pags. 719-726: *Restos de mosaico romano en Utebo (Zaragoza)*. Crónica del XII Congreso Arqueológico Nacional, 1973.

53. LOSTAL PROS, J., 1980: *Arqueología del Aragón romano*. Zaragoza. LOSTAL PROS, J., 1973, Nota sobre unos hallazgos romanos en Cabañas de Ebro (Zaragoza). *Estudios*, II. Zaragoza, pp. 115-125. PÉREZ CASAS, J.A., 1987 (Inédito) Contribución a la Carta Arqueológica del Valle del Jalón. Trabajos de prospección en su cuenca baja., Tesis de Licenciatura. Zaragoza.

54. BELTRAN MARTINEZ, A. 1957: *Notas para el conocimiento del Cabezuolo de Gallur (Zaragoza)*, C.N.A. IV, Zaragoza, pp. 189-192.

55. BIENÉS CALVO, J.J. 2007. Inédito.

56. Como «Mira» queda reflejado en el Mapa: LEZAUN Y TORNOS, F. 1777. Mapa de Aragón de Juan Bautista Labaña con adición de los caminos.

«La Sarda»⁵⁷ con materiales romanos a dos kilómetros y medio más allá. Cerca del cruce de Escorón⁵⁸ aparecen nuevos restos romanos a pie de carretera y se conocen noticias de hallazgo de monetario en el lugar por los naturales de la zona que nos lo han comunicado verbalmente.

Y el de «Abejares»⁵⁹ a cinco kilómetros de Ejea con materiales romanos, de nuevo a pie de carretera.

Ejea (*Sejea*), es mencionado por el Ravenate y por Tolomeo. La bibliografía arqueológica se ha ocupado con frecuencia de esta ciudad y de su carácter romano⁶⁰.

También es abundante lo escrito sobre el gran yacimiento de los Bañales de Uncastillo⁶¹, como puede verse en la bibliografía citada en el apartado correspondiente de este trabajo. Hoy parece aceptado, aunque sin pruebas concluyentes, que se trate de la *Teracha* del Ravenate⁶².

En las salidas de las vías romanas de esta ciudad se extendían sus cementerios, con monumentos funerarios de notable entidad. Son conocidos el Mausoleo de los Atilios⁶³, en la salida norte de la vía que nos ocupa, la Sinagoga⁶⁴ es otro monumento funerario y permanecían desconocidos hasta hoy los restos de cornisas y otros materiales



El lugar de Mira, entre Tauste y Ejea en el mapa de LEZAUN Y TORNOS, F. 1777. Mapa de Aragón de Juan Bautista Labaña con adición de los caminos.

57. Encontrado por LANZAROTE SUBÍAS, M. P., figura en *Carta arqueológica de Aragón*. Consejería de Cultura. Diputación General de Aragón.

58. BIENÉS CALVO, J.J. 2007. Inédito.

59. BIENÉS CALVO, J.J. 2007. Inédito.

60. ARCO GARAY, R. del 1972: *Reseña histórica de la Villa de Ejea de Los Caballeros*, Zaragoza. BENTURA SARIÑENA, B. 1971: *Ejea de los Caballeros, Villa Imperial*, Zaragoza. BELTRAN MARTINEZ, A. 1978: *Segia-Ejea de los Caballeros*. De *Arqueología aragonesa I*. Artículos publicados en «Heraldo de Aragón» (1974-1978), Zaragoza, p. 183-85. BELTRAN LLORIS, M. 1980: s. v. *Ejea de los Caballeros*, G.E.A., t. V, Zaragoza, pp. 1163-1168. VVAA, 1985, Actas de las I Jornadas de Estudio sobre las Cinco Villas. Ejea de los Caballeros. LANZAROTE SUBÍAS, M. P., 1993: *Excavación arqueológica en la Plaza de Santa María, Ejea de los Caballeros (Zaragoza)*. *Suessetania*, 13. Ejea de los Caballeros, pp. 66-77. LANZAROTE SUBÍAS, M. P. Y BONA, J. 1996: *Descubrimiento de restos arqueológicos en Ejea*. El Mirador de la Historia. Ejea de Los Caballeros. VVAA, 2007, *Arqueoejea. Ejea de los Caballeros y las Cinco Villas de la Prehistoria a la Antigüedad Tardía*. Ejea de los Caballeros.

61. GALIAY SARULLANA, J. 1944: *Las excavaciones del Plan Nacional en Los Bañales de Sádaba (Zaragoza)*. Informes y Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 4, Madrid. BELTRAN MARTINEZ, A. 1973 *Excavaciones arqueológicas de Los Bañales. Uncastillo (Zaragoza)*. *Noticario Arqueológico Hispano*, *Arqueología* 5, pp.62-68. BELTRAN MARTINEZ, A. 1974: *Las obras hidráulicas de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)*. *Symposium Internacional de Arqueología Romana. Bimilenario del Acueducto de Segovia*. Segovia pp. 91-129. BELTRAN LLORIS, F. 1976: *El planteamiento urbano de Los Bañales*. I *Symposium de Ciudades Augusteas*, Vol. II, Zaragoza, pp. 153-164.

62. BELTRAN LLORIS, F. 1976: *El planteamiento urbano de Los Bañales...* ob. cit. CANTO, A. M. 1999: *Una nueva imagen de Ptolomeo: Hipótesis de ubicación de ciudades vasconas...* ob. cit.

63. MENENDEZ PIDAL, J. 1970: *El mausoleo de los Atilios*. A.E.A. XLIII, Madrid, pp. 89-101.

64. GARCIA Y BELLIDO, A. 1962: *La llamada «sinagoga» de Sádaba*. B.R.A.H. CLI, 1, Madrid, pp.13-19.



Piedras talladas en forma de cornisa al pie de la vía llegando a los Bañales desde Zaragoza. Foto: J. J. Bienés

Derecha, mausoleo de los Atilios al pie de la vía saliendo de los Bañales hacia el norte.



Tramo de canal excavado en la roca. Al fondo, los pilares del acueducto.

Izquierda, pilares del acueducto de la ciudad romana de Los Bañales

encontrados en este trabajo⁶⁵ en la llegada a la ciudad romana desde Ejea.

La ciudad de los Bañales presenta una estructura dispersa alrededor de un pequeño castro de origen indígena. Se conoce la parte final del acueducto de abastecimiento de aguas, las termas, columnas de un edificio público y muchos restos de edificación. En tiempos de Labaña⁶⁶ aún se conservaba un arco de triunfo que él dibujó y que hoy ha desaparecido.

Apenas a cuatro kilómetros vía adelante, en el lugar de Puyalmanar⁶⁷, encontramos nuevos vestigios de hábitat romano a pie de vía. Se trata de un establecimiento medio que por su situación al abrigo de la colina, encuadrado a la vista de la ciudad de los Bañales, cumpliría la función de taberna u hostel de las afueras.

De mayor entidad es el yacimiento de San Román-Sonaviella⁶⁸, en término de Castiliscar. Aquí existen estructuras de porte superior, correspondientes a establecimientos de mayor tamaño y de función concreta desconocida, aunque al servicio de la vía de todas las formas. Aquí mismo apareció un miliario del que ya hemos hablado.

65. BIENÉS CALVO, J. J. 2007. Inédito.

66. LABAÑA J. B. 1610-1611: *Itinerario del Reino de Aragón*. Jornada de 13 de noviembre de 1610.

67. LOSTAL PROS, J. 1980, p. 73: *Arqueología del Aragón Romano...* ob. cit. ROYO GUILLÉN, J.I. 1984: Novedades sobre la metalurgia en el cuenca del río Riguel: el molde de fundición de Puy Almanar. Museo de Zaragoza Boletín, 3. Zaragoza

68. LOSTAL PROS, J. 1980, p. 62: *Arqueología del Aragón Romano...* ob. cit. LANZAROTE SUBÍAS, M^a.P., 1990: Arqueología Cincovillesa: Municipios de Sádaba, Ejea de los Caballeros y Castiliscar (Zaragoza). Informe inédito. Ejea de los Caballeros.



Termas romanas que dieron el nombre de Los Bañales al lugar y a la ermita existente.



Dibujos de Labaña de 1610 con algunas de las ruinas que en aquellos tiempos podían contemplarse en los Bañales.



Sarcófago romano-cristiano de Castiliscar, realizado en mármol de Carrara.

El lugar podría tener suficiente porte como para ser citado por la documentación antigua⁶⁹ e incluso para haber sido lugar de extracción seguro⁷⁰ del sarcófago cristiano recogido desde tiempo inmemorial en la iglesia de Castiliscar⁷¹. Este sarcófago constituye una pieza extraordinaria, está tallado en mármol de Carrara y sus más de dos mil kilos de peso solo pudieron llegar hasta aquí por excelentes carreteras de la época, como la que estudiamos.

Otro lugar menor, con vestigios romanos, hemos encontrado a pie de vía ya cerca de Sofuentes, en el Corral de Ibarra. Restos de tejas y cerámicas romanas se dejan ver en la finca inmediata.

Pero éste, no será si no un lugar subsidiario a los restos de la población que se conocen en Cabezo Ladrero, en Sofuentes⁷², dos kilómetros y medio más allá. El yacimiento ocupa del orden de cuarenta hectáreas, por donde se extienden múltiples vestigios, piezas arquitectónicas y epigrafías por las colinas anexas y otros reaprovechados en el propio pueblo de Sofuentes.

Todo un mausoleo romano desmantelado se distribuye por las paredes de una casa-torre de la localidad⁷³.

69. Tal vez el Iskar de CANTO, A. M. 1999, p. 348: Una nueva imagen de Ptolomeo: Hipótesis de ubicación de ciudades vasconas s... ob. cit.

70. LOSTAL PROS, J. 1980, p. 62: *Arqueología del Aragón Romano...* ob. cit.

71. HELMUT SCHLUNK. 1947: El sarcófago de Castiliscar y los sarcófagos paleocristianos españoles de la primera mitad del siglo IV. Príncipe de Viana, ISSN 0032-8472, Año nº 8, Nº 28, págs. 305-353-353. LAMBAN, J. 1980: «El sarcófago romano-cristiano de Castiliscar», *Suessetania*, 2, Ejea de los caballeros (Zaragoza), pp. 5-6.

72. LOSTAL PROS, J. 1980, p. 62: *Arqueología del Aragón Romano...* ob. cit. MARTIN BUENO, M. 1982, p. 163: *Aragón Arqueológico: Sus Rutas*, Zaragoza. ARIÑO, A. ET ALLI, 1991: «Capiteles romanos de la comarca de las Cinco Villas (Zaragoza)». *Saguntum*, 24. Valencia.

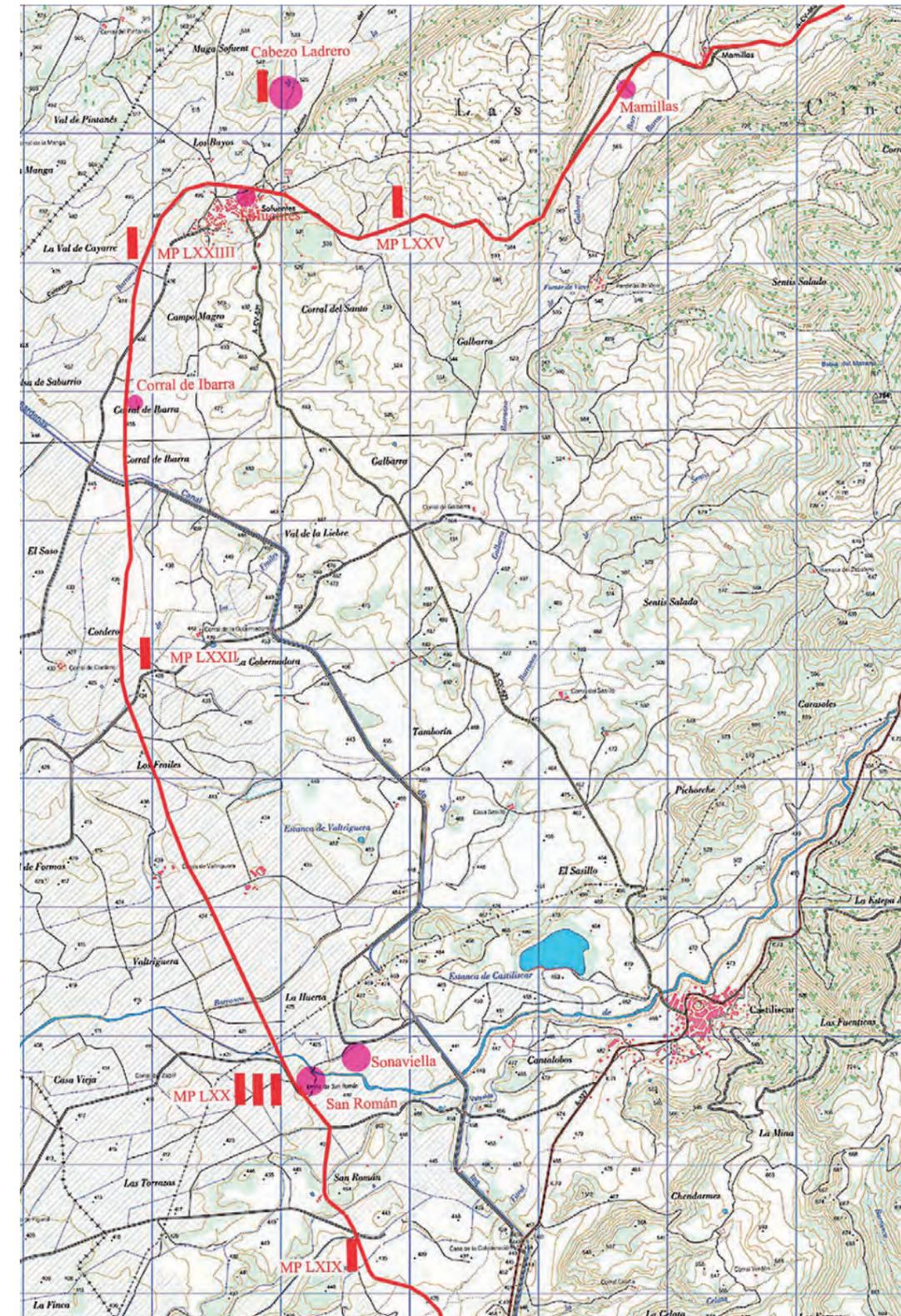
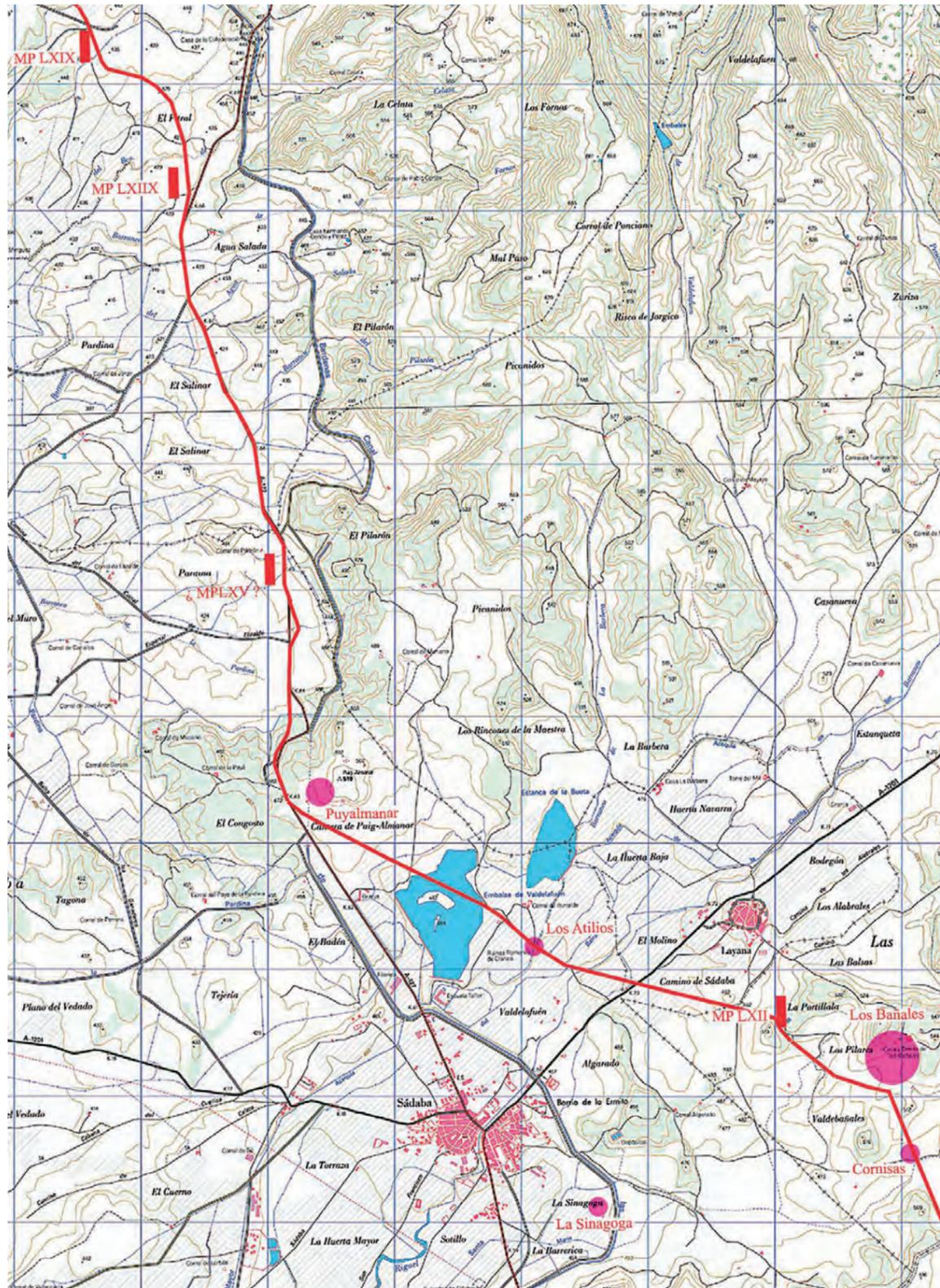
73. FATAS, G. y MARTIN BUENO, M. 1977: *Un mausoleo de época imperial en Sofuentes (Zaragoza)*, *Madrid Mitteilungen* 18, Heidelberg, pp. 232-271. CANCELA RAMÍREZ DE AVELLANO, M. L. 1993: *Elementos decorativos de la arquitectura funeraria de la Tarraconense oriental*. I Reunión sobre escultura Romana en Hispania, Actas. Madrid



Una de las varias piezas de un mausoleo romano en la Casa-torre de Sofuentes



Contrapeso de bronce de una balanza romana. Una de las muchas piezas recogidas en las proximidades de Sofuentes



Yacimientos y miliarios entre Los Bañales y Sofuentes.

Poco antes de llegar al lugar de Mamillas, a tres kilómetros de Cabezo Ladrero, existe otro yacimiento de entidad que ocupa una buena extensión entre la carretera y el barranco, en el que se sabe, por los lugareños, que han sido extraídas tumbas romanas en los años sesenta del siglo XX y en el que se encuentran restos de todo tipo, incluido un sarcófago muy deteriorado hoy, tirado junto al barranco.

Siguiendo vía adelante, probablemente el yacimiento cuyo hallazgo ha supuesto mayor utilidad para nuestra investigación, gracias a que se buscó expresamente por su emplazamiento estratégico, ha sido el situado al norte del puerto de Sos cerca del lugar de los «Churrinos». Aun no siendo de gran extensión, la presencia de *terra sigillata* fina, probablemente vasos, en un lugar tan inhóspito, montañoso, hoy de uso forestal, sólo puede constatar un establecimiento al servicio de la vía. Nada más puede explicar la existencia de este tipo de habitación romana en estas lides.

Este tipo de establecimientos-refugio (*hospitium*) se encuentran sistemáticamente en las proximidades de los lugares altos de paso obligado, puertos o collados⁷⁴. Conocido por nosotros este extremo y gracias a la pericia del profesional encargado de la prospección, el lugar apareció⁷⁵, confirmando el paso de la vía por un lugar relativamente «oscuro» de vestigios. Dada la orografía y naturaleza del terreno, sabíamos que ningún camino antiguo puede permanecer si no es con costosísimas labores de mantenimiento, que evidentemente no han existido.

No está constatada la presencia de vestigios romanos en la Villa de Sos del Rey Católico pero la simple presencia de esta plaza fuerte y la importancia que tuvo en la historia del Reino de Aragón es suficientemente significativa como para que este lugar hubiera sido puesto en medio de ninguna parte. Lejos de ocurrir semejante cosa, se constata en este trabajo que este sitio controló desde su establecimiento el paso de la carretera romana de Zaragoza a Francia.

En término de Sos, se encuentra el yacimiento de la mayor ciudad romana de todo este recorrido en el lugar de Campo Real, también denominado El Corral del Boticario y Filleras. Conocemos aproximadamente la situación y forma de sus estructuras por diversos trabajos, algunos de los cuales permanecen inéditos aún⁷⁶. Su gran extensión, importancia de los hallazgos y situación estratégica le confieren especial importancia.

Desde él partían al menos tres vías y se efectuaban los cruces de dos ríos importantes, el Onsella y el Aragón, convirtiéndose en paso obligado

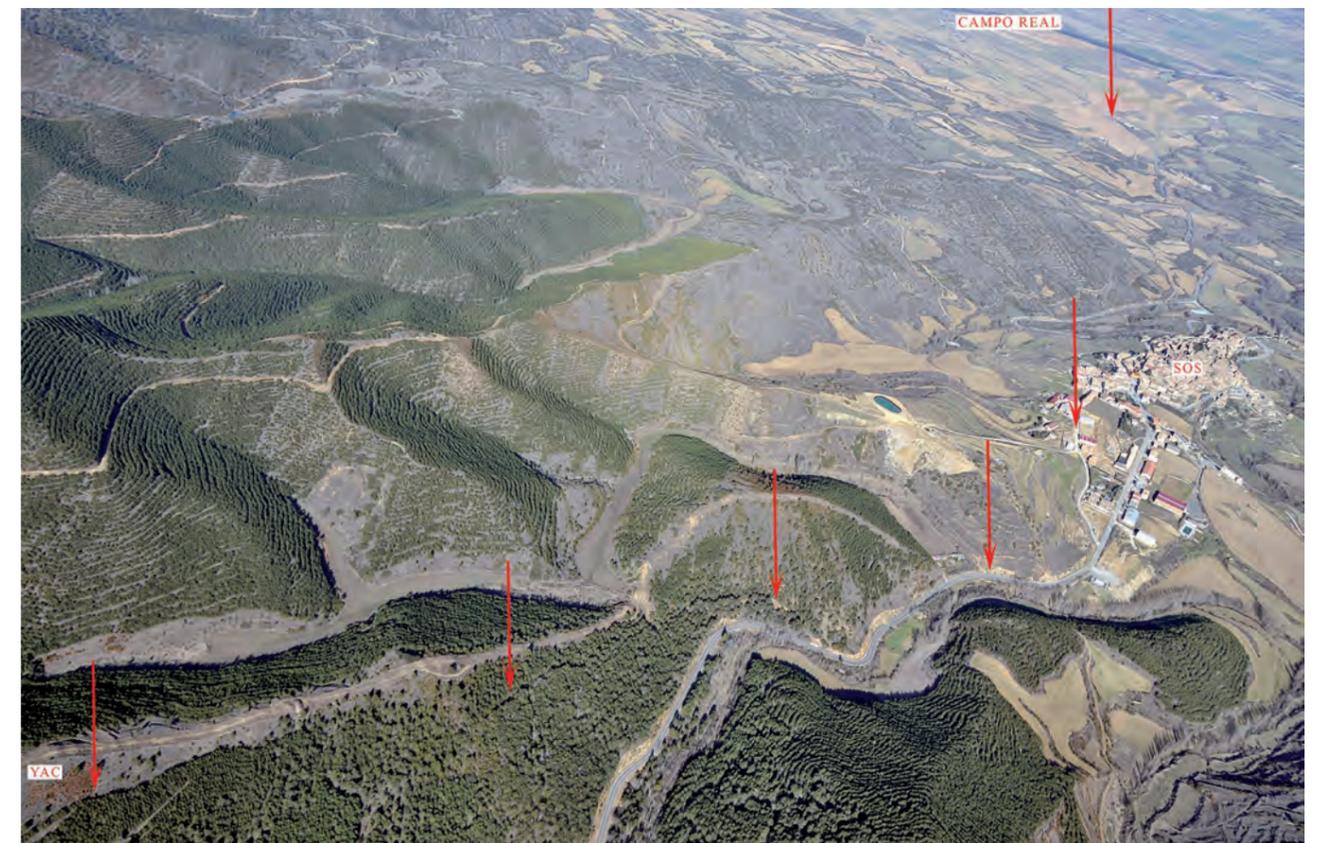
74. MORENO GALLO, I. 2004, pp. 175 y ss.: *Vías Romanas. Ingeniería y técnica constructiva...* ob. cit

75. BIENÉS, J. J. 2007. Inédito.

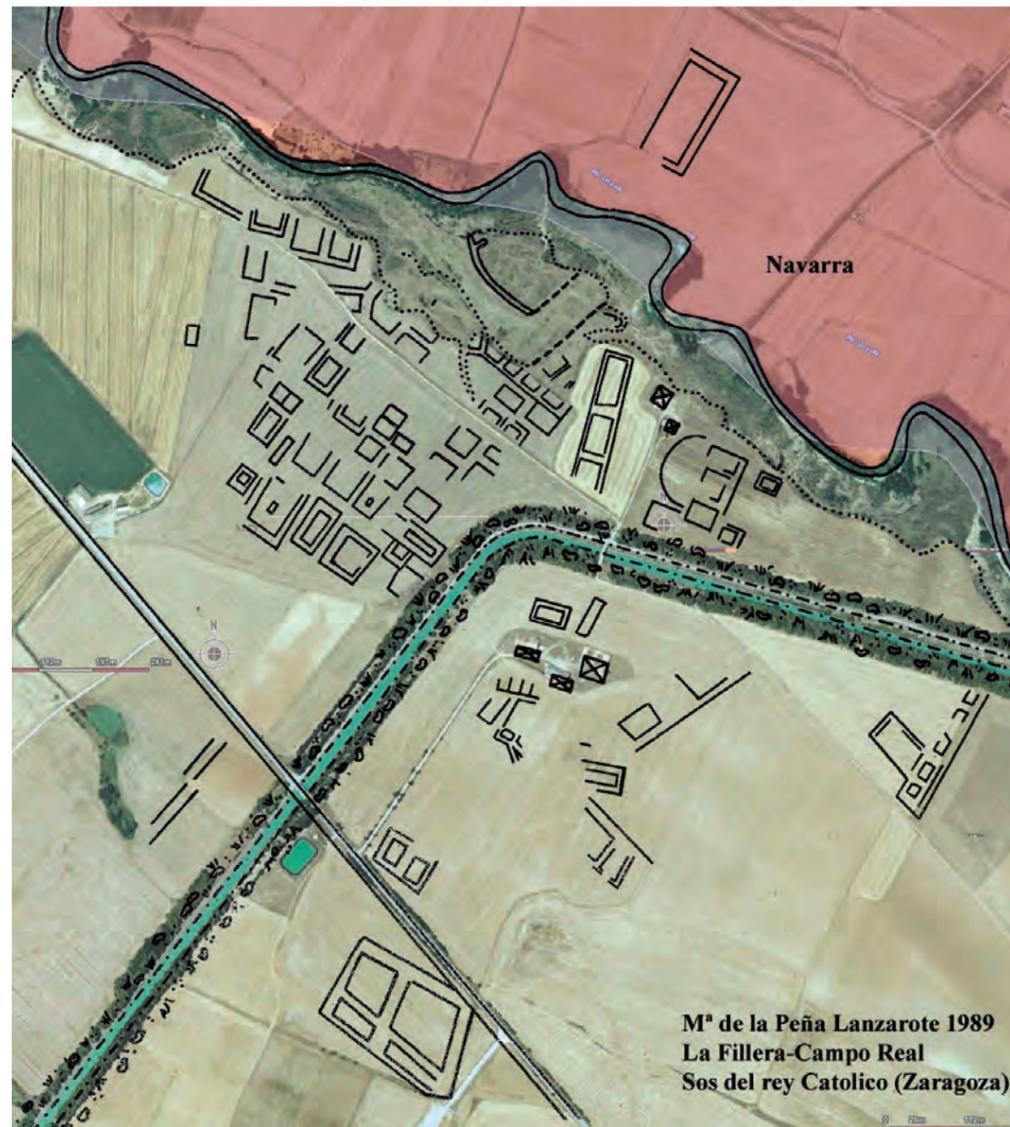
76. Existe un croquis de las estructuras en: MARCOS POUS, A. y CASTIELLA, A. 1974: *Prospecciones en Campo Real (límite navarro-aragonés)*, *Prospecciones Arqueológicas en Navarra I*, Pamplona, pp. 105-136. MARTÍN BUENO, M. 1982, pp. 81 y 163-164. *Aragón Arqueológico: Sus Rutas...* ob. cit. Pero conocemos otro mucho más completo gracias a los estudios de: LANZAROTE SUBÍAS, P. 2007. Inédito.



El yacimiento de Cabezo Ladrero, en Sofuentes, visto desde el aire. A la izquierda se observa una alineación en las fincas labradas que se corresponde, probablemente, con una calle de la ciudad.



Sos del Rey Católico, Campo Real y el trazado del Camino Antiguo, hoy en parte convertido en cortafuegos, junto al que se ha encontrado un yacimiento romano.



Estructuras encontradas en el yacimiento de Campo Real hasta 1989, según LANZAROTE SUBÍAS.

y lugar articulador de las comunicaciones de la región. Desconocemos su nombre en el mundo romano pero, por su situación e importancia, bien podría ser la *Ebelino* mencionada en el Itinerario y en el Ravenate.

No tenemos noticias de yacimientos romanos en el trazado de esta vía hasta Javier, pero el padre Escalada cita el sitio del Cuadrón o Viñas Viejas, con asentamiento romano⁷⁷, al norte del pueblo y al pie de la vía romana, de nuevo.

Situados otra vez en Aragón, dos kilómetros antes de Tiermas se tienen noticias del asentamiento llamado «Fuentealambre II»⁷⁸, a pie de vía. Los Baños de Tiermas, siempre supuesto como establecimiento termal de época romana, pero nunca suficientemente probado como tal, presenta, en efecto, yacimiento romano⁷⁹, con un grueso estrato de esa época hoy bajo las aguas del embalse. Y enfrente, de nuevo en la margen izquierda del río Aragón, comienza un largo rosario de yacimientos romanos de los que será necesario filtrar los que tienen relación con la vía y probablemente estuvieron al servicio de ésta.

En el Barranco de la Salada se excavó en 2005 un extenso lugar, «La Salada III»⁸⁰, con camino propio de comunicación entre éste y la vía que tratamos.

Al pie del camino mismo, en Ruesta, se encontró el llamado «Hueras de Ruesta»⁸¹ y al pie de la ermita de san Juan de Ruesta, ya sin relación con la vía romana, el «Aldear I»⁸², seguramente un establecimiento rural o *villa*. En término de Sigüés, al pie del camino romano de nuevo, la «Coronaza I»⁸³.

Artieda presenta una importante concentración de yacimientos al norte del camino. Algunos situados a más de un kilómetro de distancia, como el «Cordero II»⁸⁴ o las «Viñas del Sastre»⁸⁵, probablemente asociados a establecimientos rurales sin relación con la vía, con claro ejemplo en la «Villa de Rienda»⁸⁶.

77. ESCALADA, F. 1943, pp. 16 y 17: *La arqueología en la villa de Javier...* ob. cit.

78. *Carta arqueológica de Aragón*. Consejería de Cultura. Diputación General de Aragón. Fideas Trade 2006.

79. Observaciones de ONA GONZÁLEZ, J. L. en el momento de aguas bajas de octubre de 2001. Y *Carta arqueológica de Aragón*. Consejería de Cultura. Diputación General de Aragón. Fideas Trade 2006.

80. *Carta arqueológica de Aragón*. Consejería de Cultura. Diputación General de Aragón. Fideas Trade 2006.

81. *Ibidem*.

82. *Ibidem*.

83. *Ibidem*.

84. *Ibidem*.

85. *Ibidem*.

86. OSSET, E., (1965): *Hallazgos arqueológicos en Artieda de Aragón*, Archivo Español de Arqueología, XXXVIII, pp. 97-106; OSSET, E., (1967): *La villa romana de Rienda, en Artieda de Aragón (Zaragoza)*, Archivo Español de Arqueología, XL, pp. 120-128..



Potente estrato con materiales romanos en los Baños de Tiermas. Periodo de aguas bajas del embalse de Yesa de octubre de 2001. Foto: J. L. Ona.

Camino de gravas que conduce desde la vía romana, el Camino de Tiermas a Ruesta, hasta el yacimiento «La Salada II». A su izquierda círculos funerarios de la Edad del Hierro.



Sin embargo en el entorno de la ermita de San Pedro la densidad se multiplica hasta el punto de hacernos pensar ya en una pequeña población dispersa. Allí pueden contemplarse piezas de la época tan singulares como algunos capiteles corintios incrustados en la propia ermita.

Otro yacimiento más, el llamado «Corrales de Villarrués»⁸⁷, está de nuevo en el mismo camino, ya cerca de Mianos.

Aún conocemos otros yacimientos inéditos⁸⁸, uno en Mianos, a pie de vía y otro en Martes algo más alejado.

Jaca se sabe ciudad romana desde siempre y algunos hallazgos de esta época se han producido en ella⁸⁹.

Se conocen hallazgos de monetario romano en Canfranc⁹⁰ y apenas nada más romano se ha encontrado en la parte española del valle del Somport, aunque es de suponer que el *Summo Pyreneum* del Itinerario debería encontrarse en las proximidades de este puerto.

Hoy por hoy, sólo hemos conocido el hospital medieval de Santa Cristina⁹¹, concebido como refugio de peregrinos y viajeros, en un lugar de tan duras condiciones en la alta montaña.

87. *Carta arqueológica de Aragón*. Consejería de Cultura. Diputación General de Aragón. Fidiás Trade 2006.

88. ONA GONZÁLEZ, J. L.: Comunicación verbal.

89. ONA GONZÁLEZ, J. L. y otros. 1987: *Arqueología urbana en Jaca: el solar de las Escuelas Pías*; Zaragoza.

90. ONA GONZÁLEZ, J. L.: Comunicación verbal.

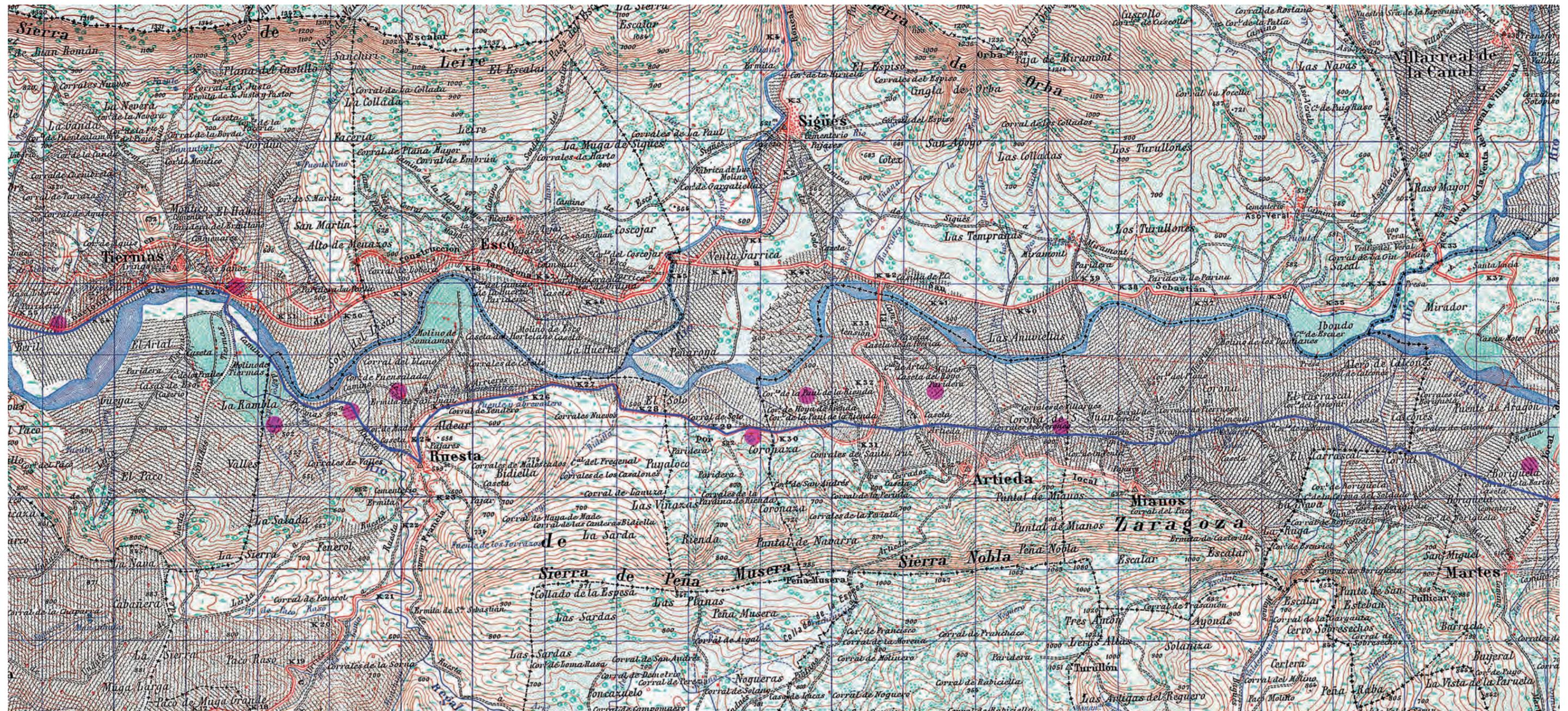
91. DURAN GUDIOL, A.: *El Hospital de Somport entre Aragón y Bearn (ss. XII-XIII)*, Zaragoza, 1986. ONA GONZÁLEZ, J. L. 1999, pp. 35-50: *Fulgor y ocaso del Hospital de Santa Cristina*, Revista Trébede. Mensual Aragonés de Análisis, Opinión y Cultura, n° 24, marzo de 1999.



Yacimiento romano «La Salada III». Probable establecimiento industrial.



Capitel corintio incrustado en la ermita de San Pedro de Artieda. Foto: J. L. Ona.



Yacimientos romanos y vía romana (en azul)
en la Canal de Berdún.

INFRAESTRUCTURA VIARIA

Los restos físicos de la vía romana que hemos encontrado en esta investigación han sido fundamentales para determinar su trazado con precisión. Reconocemos, sin embargo, que para lo que estamos acostumbrados en las investigaciones que llevamos en los últimos años, en corredores tan largos como éste, los resultados han sido relativamente escasos. La enorme transformación del territorio acaecida en amplias zonas del estudio ha dificultado sobremanera el hallazgo de restos de la vía. No obstante, los vestigios que aquí se muestren, serán los primeros que hasta la fecha se hayan fotografiado en la historia de la investigación de estas vías.

En el primer tramo entre Zaragoza y Gallur, la transformación secular del territorio ha evitado que los caminos hayan conservado vestigios originales. Por una parte los fenómenos naturales asociados a la hidrodinámica fluvial del Ebro han borrado todo el trazado inicial hasta Alagón⁹². Ya vimos en su día como el trazado rectilíneo entre ambas ciudades había quedado constatado por la alineación de los topónimos numerales de los que se han tenido noticia.

Parte del camino entre Alagón y Cabañas lo hemos conocido sin grandes transformaciones, pero hoy está asfaltado. Este Camino Real constituido por un grueso paquete de gravas recorre sucesivamente las localidades ribereñas de Alcalá y Luceni. Desde esta última localidad, conocimos como se convertía en carretera asfaltada, hasta Gallur, hace veinte años.

Pequeños restos fósiles abandonados en su trazado podrían seccionarse aún en Luceni, tal y como hicimos con uno de ellos en Gallur⁹³. El gran espesor de gravas de origen antrópico que constituía el camino daba fe del esfuerzo constructivo vertido en éste y la gran capacidad portante que se le confirió en su momento.

Entre Gallur, Tauste y Ejea la carretera ha absorbido el camino por completo. A partir de Tauste, la ancha franja junto a la carretera, heredera de lo que fue la Cañada Real y el Camino Real que recorría estas localidades, aunque aún inculta, ha sido transformada con suficiente intensidad como para no habernos sido posible encontrar en ella ningún vestigio antiguo de infraestructura caminera. De hecho ha sido labrada, mostrando huellas de ello, lo que habrá destruido notablemente las posibles estructuras conservadas.

En el término de Ejea, todo el terreno colindante al camino ha sido profundamente transformado por los regadíos. Entre Ejea y la ciudad romana de Los Bañales las transformaciones agrarias eliminaron

92. MORENO GALLO, I. 2005. Caminos Históricos en el Delta Interior del Ebro... ob. cit.

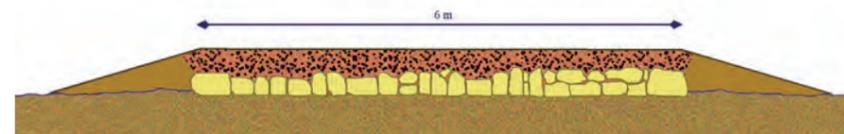
93. Ibidem.



Camino Viejo de Alagón a Cabañas de Ebro antes de ser asfaltado. La vía romana uniendo Alavona y su puerto fluvial.



Excavación arqueológica en el Camino Viejo de Gallur a Mallén, junto a Gallur. Queda a la vista el grueso paquete de gravas de la vía Romana de Italia a Hispania.



Sección de una vía romana tipo, muy parecida a los tramos que se han encontrado en la vía a partir de Sádaba.

el camino hace decenios, en término de Biota, sin embargo, ha sido recientemente, en 2007, cuando la concentración parcelaria ha dado el mismo resultado.

En este sector entre Ejea y Los Bañales el camino queda bien identificado en la ortofoto antigua que providencialmente aquí es muy antigua⁹⁴, donde se constata su alineación prácticamente recta entre lo que fueron las dos ciudades romanas a comunicar.

Este documento resulta de extraordinaria importancia ya que nos presenta una alineación perfecta entre dos ciudades romanas, una de las cuales no existe desde la caída del Imperio, por lo que ningún otro factor puede haber trazado así un camino tan largo, de nada menos que de diecinueve kilómetros, que ha perdurado en el terreno hasta las transformaciones agrarias del siglo pasado.

Entre Ejea y el canal de Bardenas, los aterrazamientos para el regadío han borrado ya todo vestigio del camino antiguo, incluidos los restos de infraestructura que hubieran podido permanecer tras la labranza. Sin embargo, aguas arriba del canal, donde recientemente se ha transformado la parcelación, en Biota, se puede observar desde el aire, en los momentos apropiados para ello, la gran alineación del camino antiguo. Dos factores contribuyen a ello: la densidad de piedra, superior en la línea del camino, procedente del firme antiguo y la presencia de las cunetas de drenaje de la vía, colmatadas hoy con materiales finos, lo que ayuda a conservar la humedad y a un crecimiento diferencial del cereal.

Desde el aire el efecto es espectacular, aunque desde tierra también es observable cuando se sigue en la época adecuada el trazado de la vieja vía romana.

A partir de la ciudad de los Bañales las transformaciones agrarias han sido de nuevo la tónica destructora del camino. La propia estanca de riego de Sádaba interfiere el trazado del antiguo camino, luego la puesta en regadío del territorio, mediante el Canal de Bardenas, en los municipios de Sádaba y Castiliscar, ha cambiado incluso la topografía del terreno con el abanalamiento de las fincas para el riego por gravedad.

A pesar de todo ello, en este tramo hemos encontrado los más interesantes vestigios de la vía romana que nos han permitido analizar la composición de la estructura del firme de la carretera romana.

En el mismo talud de la carretera A-127 a la altura de Puyalmanar se ve bien la estructura del firme seccionado con piedras gruesas en la cimentación.

A continuación, al margen de la carretera antigua ya abandonada, pueden observarse hasta dos trozos de terraplén del camino antiguo con cimentación gruesa y algunos cantos rodados menudos, que no se

94. Vuelo fotográfico de 1927 encargado por la Confederación Hidrográfica del Ebro.



La carretera A-127 saliendo de Tauste hacia Ejea, coincidiendo con la Cañada Real. A la izquierda el trazado rectilíneo del antiguo ferrocarril y las obras de la nueva variante de carretera Tauste.



La huella de las cunetas de la vía romana, llegando a Valdebañales. Foto desde el punto 30T x=647012 y=4680492, mirando al norte.



La vía romana vista desde el aire, en el tramo entre la carretera de Biota y la ciudad romana de los Bañales.



La huella de las cunetas de la vía romana, al norte del canal de Bardenas.
Foto desde el punto 30T x=647991 y=4678339 mirando al norte.



Arriba, la vía romana vista desde el aire, en el tramo entre la carretera de Biota y el canal de Bardenas.

Restos de la estructura del camino romano encastrados en el talud de la carretera, al pie del yacimiento de Puyalmanar. Se ven las piedras gruesas de la cimentación y las zahorras sobre ellas.



encuentran de forma natural en el terreno, testigos de lo que fue la capa de rodadura de la calzada antigua.

En la margen occidental de la carretera, a la altura del punto kilométrico 66.5, vuelven a verse restos del camino antiguo, en un trozo de terreno sin cultivar, con canto rodado procedente de las zahorras que formaban la calzada.

Dos kilómetros al suroeste de Castiliscar, en el lugar del Fitral existe el resto fósil mejor conservado de esta zona. De apenas unos metros de longitud y muy deteriorado, permanece junto al barranco allí existente un trozo de calzada con la estructura del firme prácticamente completa a la vista.

En ella se observan cantos de grueso tamaño, de 20-30 cm. de tamaño máximo, de piedras areniscas, formando la cimentación del firme. Sobre estos materiales, se descubren zahorras naturales de buena calidad con cuarcitas y calizas rodadas, ausentes de forma natural en el terreno y traídas forzosamente de larga distancia.

Probablemente este resto es uno de los mencionados por el padre Escalada⁹⁵ y por ese motivo ha perdurado en la memoria de alguno de los habitantes de Castiliscar que escépticamente nos lo mostraron alegando que los antiguos llamaban a «eso» calzada romana.

Después, la intensa transformación ocasionada por la agricultura, ha impedido la conservación de otros vestigios de la infraestructura hasta Sofuentes. Sólo algunos rastros de tipo geológico, procedentes de la presencia de gravas exógenas en las fincas labradas, dan algunas vagas pistas del trazado que buscamos.

95. ESCALADA, F. 1943, p. 77: *La arqueología en la villa de Javier...* ob. cit.

Restos de la vía Romana junto a Puyalmanar, en Sádaba.



Las gravas de la vía romana en Castiliscar, junto a la actual carretera A-127.



A pesar de las noticias que Escalada aporta sobre la existencia de ciertos trozos de calzada en Mamillas, no hemos podido encontrar ninguno en esa zona, donde él dice haberlo conocido⁹⁶.

Por otro lado, algunos autores imputan a Escalada la noticia de vestigios de vía romana en la Mora Baja⁹⁷, cerca de Sofuentes, pero realmente nada de eso dice Escalada, ni la vía continúa por la Mora Baja en nuestra opinión

A partir de Mamillas, el terreno ha sido aterrizado para usos forestales, impidiendo casi totalmente el reconocimiento de los caminos antiguos.

De cualquier forma, los caminos que permanecieron en estos montes, antes de este hecho, ya no eran los romanos si no otros más modernos, de uso mulatero, que intentaban conservar la comunicación que la geología de estas laderas destruyó innumerables veces.

De esta forma, hasta pasado Sos del Rey Católico no hemos podido encontrar más vestigios de la calzada y esto ha ocurrido de nuevo al pie de la carretera actual, a la altura del punto kilométrico 94.1 y al sur de esta.

La estructura de la vía vuelve a ser la típica de las carreteras romanas, muy parecida a la de Castiliscar, aunque con las piedras de cimentación más gruesas y otras que podrían identificarse como de bordillo⁹⁸.

A la altura del gran yacimiento de Campo Real la imagen aérea nos ha permitido de nuevo observar los restos de la estructura de la vía romana labrados. Todo indica que la vía entraba en la ciudad, la atravesaba y salía por el norte para cruzar el río Onsella, que le servía de foso protector en toda esa vertiente.

Se trata de un camino existente al norte de la carretera A-127 en la vieja ortofoto de 1927, con continuación de su huella hoy, al sur de esta, por lo que entonces era ya sólo un lindero.

Tras el paso por Campo Real, al norte del río Onsella, pueden observarse en el trazado del camino antiguo vestigios de movimientos de tierras, tal como una trinchera excavada que evidencia su antigüedad en los cortes del estrato rocoso, ayudando de esta forma a superar al camino el pequeño collado existente.

96. ESCALADA, F. 1943, p. 77: *La arqueología en la villa de Javier...* ob. cit.

97. AGUAROD, M.C. y LOSTAL PROS, J. 1982, p. 174: *La vía romana de las Cinco Villas...* ob. cit.

98. Como ya hicimos en otras obras anteriores, huimos intencionadamente de nomenclaturas latinas para definir estos restos de estructuras, para no perpetuar una terminología inventada y sin fundamento en su mayoría, o el empleo de términos que los romanos no aplicaron a las vías. La mayoría de estos términos latinos que tanto gustan emplearse en arqueología proceden de la obra de Vitruvio, que nada habla de vías, o se atribuyen erróneamente a partes de la estructura que no corresponden con la definición que se pretende. Ver a estos efectos: MORENO GALLO, I. 2004: *Vías Romanas. Ingeniería y técnica constructiva...* ob. cit.



Sección de la vía romana en el Fitral, Castiliscar. Cimentación de piedras gruesas areniscas y el paquete de zahorras superior. Las gravas no se encuentran de forma natural en este terreno.



Sección longitudinal de la vía romana en Sos del Rey Católico, junto a la carretera A-127 dirección a Sangüesa.



Sección transversal de la vía romana en Sos del Rey Católico, junto a la carretera A-127 dirección a Sangüesa. Una de las piezas de bordillo queda ya descalzada.



El estrato rocoso excavado por la mano del hombre en la trinchera junto al corral de Saturnino Olleta, en Sangüesa, en el Camino Viejo de Campo Real a Javier.

Cruce de la vía por Campo Real, visto desde el aire.

Restos del empedrado del camino antiguo junto al río Aragón.



Entre este punto y Javier el camino ha desaparecido reparcelado en un primer tramo y transformado severamente a continuación, aunque en este caso guardando su traza hasta Javier.

Se trata de un viejo camino que fue Cañada Real, que iba recorriendo los mejores pasos en una orografía plena de serrezuelas que es necesario sortear continuamente.

Aún hoy es observable su huella desde el aire en algunos puntos así como desde tierra en algunos momentos del año.

Entre Javier y el río Aragón, solo se pueden encontrar restos antiguos en el entorno de la piscifactoría, junto al río.

El antiguo Camino, aquí también Camino de Santiago, presenta restos de empedrados antiguos que llegan a formar una loma. Se observan cantos rodados y zahorras en su composición y algún resto de alineamiento de cantos gruesos que pudiera ser bordillo. No habría que descartar que estos restos fueran de procedencia romana, pero requeriría una limpieza correctamente efectuada para determinarlo.

El paso del río Aragón entre Javier y Yesa se ha perpetuado a través de los siglos, quedando hoy las ruinas del puente de factura moderna⁹⁹ que pueden observarse allí y que dio servicio también al paso de la Cañada Real entre Sangüesa y Yesa.

El embalse de Yesa ocupó la práctica totalidad del camino antiguo entre Yesa y Ruesta, sin embargo, en los años en que presenta nive-

99. Respecto a la tipología constructiva de los puentes romanos y no romanos véase fundamentalmente: DURÁN FUENTES, M. 2006, 2ª edic.: *La construcción de puentes romanos en Hispania*. Xunta de Galicia.



Muro de contención del Camino Antiguo ascendiendo a Yesa desde el río Aragón, cuyo puente arruinado se ve al fondo.



Puente de factura moderna sobre el río Aragón, en Yesa.



Detalles del empedrado de cimentación del Camino Viejo de Tiermas a Ruesta. Periodo de aguas bajas del embalse de Yesa de marzo de 2005.

les de inundación extraordinariamente bajos, los restos del camino se dejan ver descarnados y desprovistos de los materiales de granulometría fina, pero con su estructura de cimentación en todo su esplendor.

Entre ellos hemos podido observar los del Camino Viejo de Tiermas a Ruesta y los de otros subsidiarios a éste cuyo análisis ha resultado del máximo interés.

En este camino hemos visto un esfuerzo constructivo extraordinario, con piedras de cimentación de grueso calibre, que no se justifican en un camino cualquiera, si no es en una carretera romana destinada al transporte de grandes cargas, como eran todas ellas.

El trazado de su perfil longitudinal se corresponde con caminos de estas características, cosa que no ocurre con el camino medieval o de Santiago entre la ermita de San Juan de Ruesta y Tiermas, carente de toda infraestructura de afirmado.

Entre el yacimiento llamado «La Salada III» y este Camino Viejo de Ruesta, se constata la existencia de otro, que sólo comunica estos dos puntos, con unas características de afirmado que se corresponden con los de las vías romanas, aunque nos sorprende el escaso cuidado del



Empedrado de cimentación del Camino Viejo de Tiermas a Ruesta. La vía romana al descubierto, en el periodo de aguas bajas del embalse de Yesa de marzo de 2005.



Detalles del empedrado de cimentación del Camino Viejo de Tiermas a Ruesta. Periodo de aguas bajas del embalse de Yesa de marzo de 2005.



Entre viejos muros, el Camino Viejo de Tiermas a la ermita de San Juan de Ruesta. Camino medieval, hoy Camino de Santiago, carente de toda infraestructura del firme. Periodo de aguas bajas del embalse de Yesa de octubre de 2001. Foto: J. L. Ona.

Empedrado del Camino Viejo del Somport. Últimos restos del camino de mulas del siglo XIX



trazado geométrico empleado en él. Probablemente este camino vecinal de la época fue construido con fondos particulares sin intervención de técnicos de mayor competencia, a imitación de los públicos que se construían en el momento.

A partir de Ruesta, los restos del Camino, que es el de Santiago, que hemos contemplado entre este lugar y Puente La Reina de Jaca, son el resultado de transformaciones modernas que han destruido u ocultado cualquier vestigio de antigüedad que en él pudiera quedar.

A partir de Puente La Reina de Jaca la carretera N-240 se ha solapado casi continuamente con el viejo camino, dejando a su lado algunos restos marginales con escasos vestigios que no hemos podido atribuir a la técnica constructiva romana, ya que el camino se ha usado continuamente a lo largo de los tiempos.

Otro tanto ocurre hasta el Puerto del Somport, en el corredor de la carretera N-330. El camino de mulas que aún se deja ver en algunos sitios, al margen de la carretera actual es aquel que ya era malo cuando el proyectista de la carretera en el siglo XIX se lamentaba de su nula utilidad para el tránsito eficaz de mercancías¹⁰⁰.

100. MARTÍNEZ, F. *Proyecto de carretera de primer orden de Zaragoza a Canfranc. Sección de Jaca a la frontera.*

III

TRAZADO DE LA VÍA ROMANA



OTRAS VÍAS DIVERGENTES O DE ALTERNATIVA



T R A Z A D O D E L A V Í A R O M A N A

CONSIDERANDO LA DOCUMENTACIÓN de que disponemos y que hemos podido manejar, los diversos vestigios físicos de la vía romana, los hitos de señalización de su época, el rastro toponímico dejado en algunos casos y los grandes yacimientos romanos pertenecientes a poblaciones de entidad, que forzosamente debieron comunicarse por esta vía, describiremos el trazado de la misma.

CAESARAUGUSTA-FORO GALLORUM

La vía de Zaragoza al Bearn (*Item a Caesarea Augusta Beneharno*) salía de Zaragoza por su puerta occidental, coincidiendo con otros recorridos mencionados también en el Itinerario de Antonino, como la vía de Italia a Hispania (*De Italia in Hispanias*), la de Astorga a Tarragona por Briviesca (*Item a Asturica Tarracone*), la de Astorga a Zaragoza por Clunia (*Item ab Asturica per Cantabria Caesaraugusta*) y la de Tarazona a Zaragoza (*Item a Turiassone Caesaraugustam*). Con todas ellas coincide entre Zaragoza y Gallur. Un corredor muy frecuentado en su época como vemos.

En su momento hicimos un estudio en el que señalamos su preciso y rectilíneo trazado entre Zaragoza y Alagón, la *Alavona* del Itinerario Tarazona-Zaragoza. De este camino hoy no queda apenas nada. El Ebro y su hidrodinámica lo arrasaron por completo¹⁰¹.

De la misma forma, hablamos de la persistencia de la vía romana en el Camino Real, el de todos los tiempos, entre Alagón, Cabañas, Alcalá, Luceni y Gallur. Su trazado se aleja el mínimo imprescindible de la línea recta entre el embarcadero de *Alavona*, en el yacimiento de Cabañas, y Gallur.

101 MORENO GALLO, I. 2005. *Caminos Históricos en el Delta Interior del Ebro...* ob. cit.

El *Foro Gallorum* del Itinerario y *Pago Gallorum* de los bronce, es un cruce viario de primer orden. Desde aquí sale la vía que tratamos hacia el norte y el resto de las mencionadas hacia Astorga, por el valle del Ebro y por la Celtiberia, respectivamente.

De ellas hemos encontrado vestigios físicos próximos a Gallur, que han ido avalando este entramado viario.

FORO GALLORUM-SEGEA

A pesar de existir un camino con el nombre de la Carrera Vieja que desde el mismo Gallur sale al norte del Ebro, al oriente de la actual carretera y acaba coincidiendo con esta a cinco kilómetros, no hemos detectado en él vestigio alguno de infraestructura del firme por lo que hemos descartado la presencia de la vía romana en este trazado. Probablemente la vía tuvo un trazado más parecido al de la carretera actual que cualquier otro hasta Tauste y sobre todo hasta Ejea mismo.

En este recorrido se sabe que discurrió ya el Camino Real antiguo y la Cañada Real de ganados que aún se constata en la amplia franja sin cultivar que acompaña a la carretera en su recorrido entre Tauste y Ejea. Desgraciadamente, aunque sin cultivo, esta franja ha sido intervenida con maquinaria y roturada en los últimos años por lo que, cualquier resto de materiales constructivos de los caminos antiguos que hubiera quedado al margen de la actual carretera, ha desaparecido.

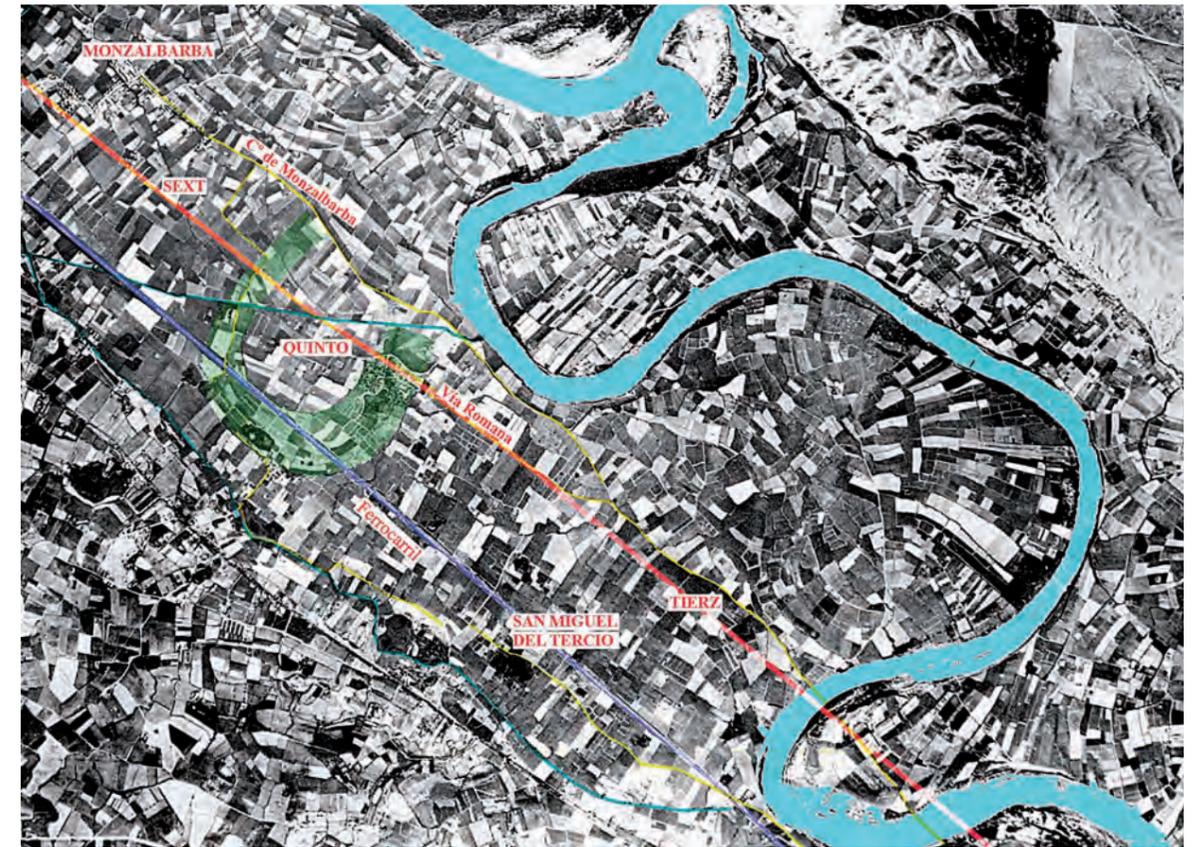
Los materiales propios de la construcción de las vías romanas, que en algún lugar hemos visto al margen de la carretera actual, no han podido ser asignados a ninguna estructura en concreto dada su dispersión y escasa representación.

Nos queda algún vestigio toponímico como el lugar de la Alcantarrilla, a cinco kilómetros de Ejea, no muy lejos de la llamada venta del Esclavo, junto a la carretera, hoy en terreno transformado completamente por el regadío, pero poco más.

SEGEA-BAÑALES

Este camino, que era una alineación única entre las dos ciudades romanas, se encontraba aún en su sitio en un noventa por ciento a principios del siglo XX. Se denominaba en la parte conservada Camino de Layana¹⁰². La puesta en regadío del terreno por el canal de Bardenas hizo desaparecer todo el trazado en término de Ejea y parte del de Biota. El resto del término de secano de Biota ha sido reparcelado todo él en 2007, por lo que el camino puede considerarse ya desaparecido.

¹⁰² Mapa MTN 1/50.000 IGN. Hoja 245 de la 1ª edición de 1930 y hoja 246 de la 1ª edición de 1931.



La ortofoto de 1927¹⁰³, anterior a la puesta en riego del terreno de Ejea, lo refleja todo él perfectamente. Se conservan topónimos en su paso como «la Venta»¹⁰⁴ en término de Biota, al norte de la Cabaña del Moro.

La foto aérea oblicua, obtenida por nosotros durante esta investigación, detecta perfectamente todo el trazado entre el Canal de Bardenas y el yacimiento de la ciudad romana de los Bañales.

El hallazgo de restos de piedra tallada a modo de cornisas, en la línea final de bajada a los Bañales, con su situación a pie de vía, confirma los probables restos de monumento funerario. Por otro lado, el Camino Viejo de Zaragoza citado algunas veces en esta zona como vestigio de la vía romana¹⁰⁵ no guarda ninguna relación con el trazado que tratamos.

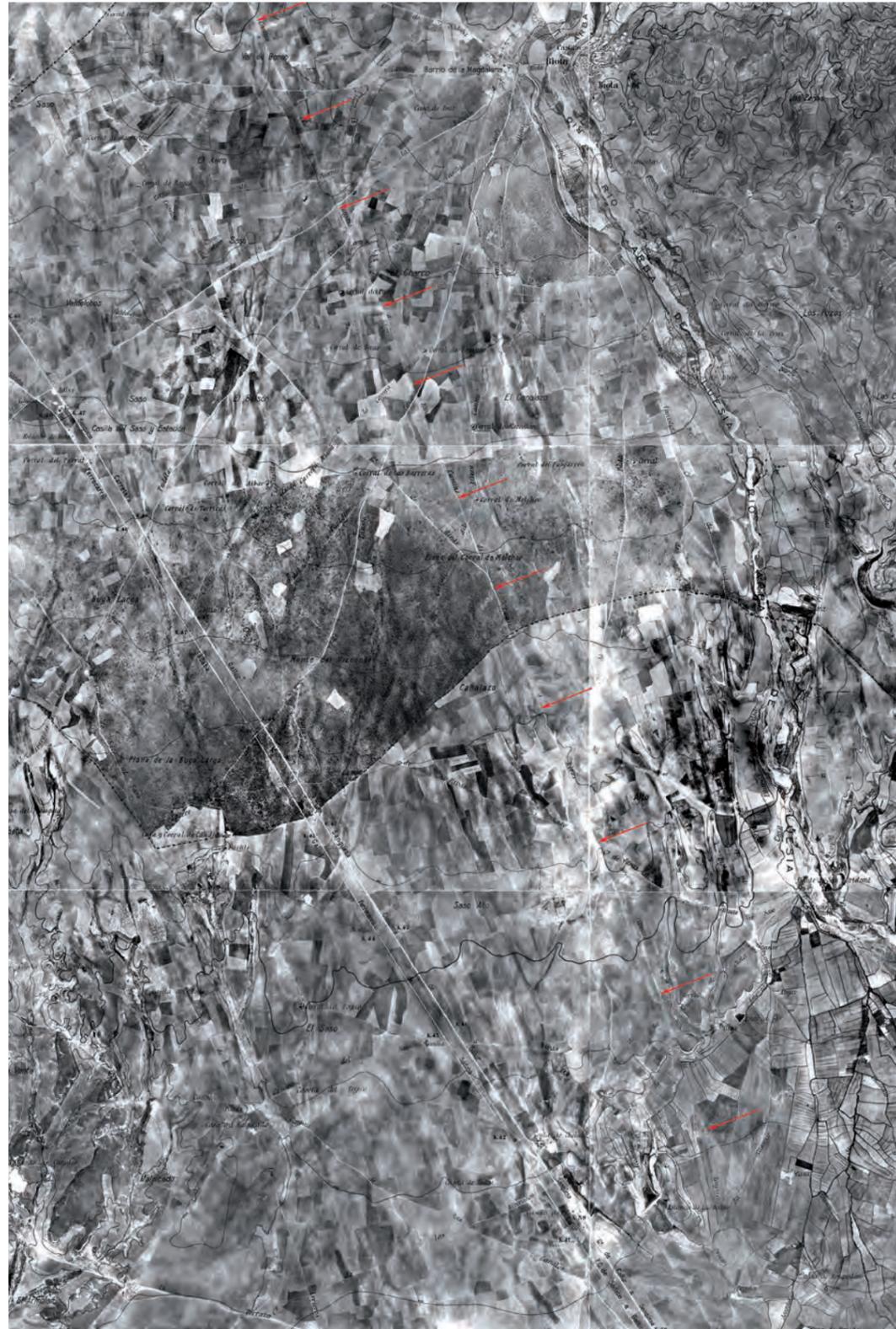
Trazado de la vía romana saliendo de Zaragoza, en rojo, con los lugares de Tierz, Quinto y Sexto. Representado sobre un fondo de la foto aérea del vuelo americano de 1956.

¹⁰³ Vuelo fotográfico de la Confederación Hidrográfica del Ebro. Fotoplanos: H-245-h-15, H-245-h-20, H-245-h-25, H-246-h-11, H-246-h-16, H-246-h-21.

¹⁰⁴ Mapa MTN25 del IGN, hoja 245-II (52-21).

¹⁰⁵ MAGALLÓN BOTALLA, M. A. 1990, p. 25: *Vías de Comunicación y Poblamiento romano en la Comarca de las Cinco Villas*. Los caminos en la Historia de las Cinco Villas. Ejea de los Caballeros.

La vía romana entre Ejea y Los Bañales en una composición del vuelo fotográfico de la Confederación Hidrográfica del Ebro de 1927. Composición de los fotoplanos: H-245-h-15, H-245-h-20, H-245-h-25. H-246-h-11, H-246-h-16, H-246-h-21.



La huella de la vía romana desde el aire, entre el canal de Bardenas y los Bañales, cruzada por la carretera de Biota en primer término.

La huella de la vía romana desde el aire, entre el canal de Bardenas y los Bañales.



BAÑALES-SOFUENTES

Éste es el trayecto en el que mayor número de miliarios han aparecido y en el que hemos encontrado el mayor número de vestigios físicos de la vía, a pesar de la enorme transformación al que ha sido sometido el territorio entre ambas ciudades romanas.

A pesar de todo, el trazado de la vía no figura en ninguno de los mapas antiguos existentes y sus trazas tampoco se ven en la ortofoto antigua, salvo en algún tramo corto.

A la salida de la ciudad de los Bañales dos puntos nos permiten fijar el trazado con cierta precisión. Uno de ellos es el mausoleo de los Atilios, monumento funerario que como es costumbre estaba situado al pie de la vía. Es necesario observar que el camino existente hoy, que pasa junto a él, no guarda relación con la antigua vía ya que no sólo no sigue su trazado, si no que discurre por el sitio por donde precisamente reposaban los restos de la familia de los Atilios, quedando la fachada principal de espaldas al camino.

Otro de los puntos fijos de paso es el vestigio físico de la vía que en el margen oriental de la carretera de Sádaba a Castiliscar hemos encontrado, hacia el kilómetro 63 de ésta, próximo y alineado a los otros que más adelante conservan parte de la estructura de cimentación. Todo ello junto al yacimiento de Puyalmanar. Entre ambos, intercepta hoy el camino el embalse de Valdelafuén.

Luego, el trazado de la vía queda constatado por los restos de infraestructura encontrados junto a la carretera A-127, en las curvas de Puyalmanar, coincidiendo con esta a partir de aquí, continuando por ella por el lugar del Pilarón y hasta el kilómetro 67.8 donde se separa al occidente pasando por el Fitral donde hay restos de la vía.

Continúa por la ermita de San Román-Sonaviella, donde hay yacimiento de entidad. Más allá, pasaba al oriente de las casas de Valtriguera, por la finca de la Gobernadora, por el Corral de Ibarra, al pie de Peña Orán, hasta Cabezo Ladrero, donde entraba en el yacimiento existente.

Probablemente un ramal cruzaba atajando por el actual pueblo de Sofuentes, donde se emplazaría la necrópolis de la población, a ambos lados de la vía, de cuyos restos vemos hoy preciosos trozos de mausoleo en las edificaciones del pueblo, que no estarán muy desplazados de su lugar de origen.

SOFUENTES-CAMPO REAL

Entre Sofuentes y Mamillas la actual carretera ha ocupado prácticamente el trazado de la vía, con muy pocas variaciones. Desde Mamillas al collado de Valmediana, por donde la vía superaba el alto antes de bajar a Sos, un camino antiguo se refleja en el proyecto de construcción de la carretera del siglo XIX en el que se constata que discu-

rre por lugares próximos a ella, pasando junto a la llamada Venta de los Mudos. Sin embargo, no hemos encontrado prueba alguna de que este camino, aun siendo el de mejor trazado, hubiera coincidido con la vía romana ya que hasta el siglo XIX todas las comunicaciones entre Sofuentes y Sos eran malos caminos de mulas, como constatan los restos que de ellos aún pueden observarse.

Todo este tramo está afectado hoy por una intensa transformación del terreno fruto de la repoblación forestal en el siglo XX, además de que la orografía y naturaleza geológica de todo este terreno no hubiera permitido tampoco la conservación de ningún vestigio viario antiguo.

Aunque el camino tradicional principal de comunicación entre Sofuentes y Sos, que se observa en la ortofoto de 1927, no se alejase mucho del trazado de la vía romana, seguramente éste ya no coincidía con ella desde hace muchos siglos, ya que la erosión y el movimiento de las laderas propio de estos sitios destruyen los caminos casi inmediatamente a que se abandonen las labores de mantenimiento.

Con todo, una vez elegido el mejor trazado carretero entre Sofuentes y Sos, como si hoy hubiera que trazar un camino de estas características, observamos que el camino viejo que por Mamillas subía hasta Valmediana y el que desde aquí bajaba a Sos cumplía estas premisas y probablemente no se alejaba mucho del viejo trazado romano. Y fue precisamente a un kilómetro del collado donde se halló, al pie de este viejo camino, el yacimiento romano de los Churrinos, cuya existencia sólo se justifica por el paso de la vía.

Muy cerca de la carretera de nuevo la vía entraba en Sos, atravesaba el casco urbano actual y descendía hasta la vega del barranco de Arbe para coincidir con la actual carretera A-127.

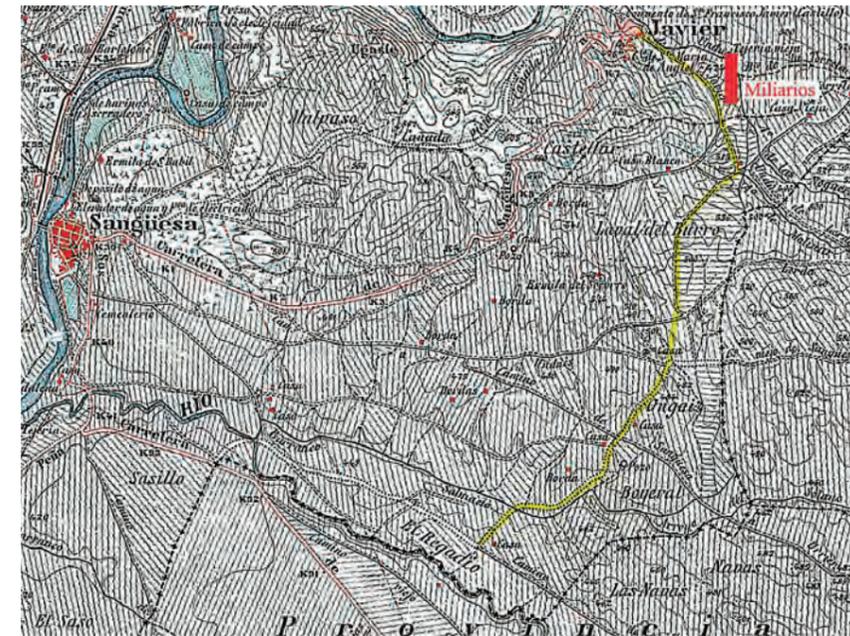
En la ladera occidental de Sos se observa un camino viejo que desciende desde el pueblo hasta el lugar que apuntamos, pero sus características constructivas y su relativamente buen grado de conservación, indican que se trata de un camino de época moderna. Probablemente y a falta de documentación que precise más, de hace unos dos o tres siglos.

La carretera hacia Sangüesa ha ocupado el camino de siempre entre estas dos localidades, hasta un punto donde se separa el llamado camino Viejo de Sangüesa. Este camino, que hemos examinado, carece de infraestructura caminera y nada indica que la haya tenido nunca, a pesar de haber sido supuesto sólo por su título como la vía romana por algunos autores¹⁰⁶.

Nosotros hemos encontrado, junto a la carretera y al sur de esta, los restos del afirmado de la carretera romana en un corto tramo, por lo que suponemos que el trazado de la vía se desarrollaba en el lado

106 MARCOS POUS, A. y CASTIELLA, A. 1974, p. 109: *Prospecciones en Campo Real...* ob cit.

El Camino Viejo de Sofuentes a Sos, en amarillo, y la carretera, en rojo, en los fotoplanos del vuelo fotográfico de la Confederación Hidrográfica del Ebro de 1927.



Mapa MTN del IGN de 1934, momento en el que no se había construido el Canal de Bardenas, donde figura el camino Viejo entre Campo Real y Javier. Se señala el lugar donde aparecieron dos miliarios junto a Javier en distintas circunstancias.

opuesto al camino Viejo de Sangüesa., cruzando después todo el lugar del yacimiento de Campo Real y el río Onsella por el trazado de un camino desaparecido recientemente con la parcelación, pero cuya huella se observa aún en la ortofoto moderna. Probablemente en este punto identificó la calzada romana Francisco Escalada, ya que cita restos visibles de esta en Campo Real¹⁰⁷.

CAMPO REAL-TIERMAS

Tras cruzar el río Onsella, por el lugar del Regadío, en cuya margen izquierda se prolongan los restos romanos del gran yacimiento, situado mayoritariamente en la margen derecha, el camino cruza el pequeño collado del corral de Saturnino por la trinchera excavada al efecto. Continuaba por el camino aún existente, reflejado como Cañada Real de ganados en los mapas topográficos antiguos¹⁰⁸, hasta el corral de Ongaiz. La parte final de este camino ha desaparecido ya, aunque se conserva algún trocito fósil en zonas sin cultivo.

Desde aquí, por el Camino de Javier, llega a este pueblo navarro en cuyo castillo el padre Escalada almacenó los miliarios y otras antigüedades que pudo recopilar en toda la comarca de las Cinco Villas y alrededores.

¹⁰⁷ ESCALADA, F. 1943, p. 77: *La arqueología en la villa de Javier...* ob. cit.

¹⁰⁸ Mapa MTN 1/50000. Hoja 174 de la 1ª Edición de 1934.

Las huellas del Camino Antigo
adentrándose en Navarra desde Campo
Real, que se ve al fondo.





Detalle del pavimento del puente viejo de Tiermas. Periodo de aguas bajas del embalse de Yesa de octubre de 2001. Foto: J. L. Ona.

Desde Javier a Yesa, la vía sigue el trazado de la llamada Cañada Vieja, pasando por el yacimiento de Viñas Viejas citado por Escalada y luego por el lugar de las ruinas del puente moderno, existentes en el río Aragón.

A partir de Yesa, el Camino Viejo de Yesa a Tiermas se adentraba en Aragón, no muy alejado del margen de la antigua carretera entre ambos lugares. Esta carretera aún se observa en los periodos extraordinarios de aguas bajas del embalse de Yesa que también inunda el yacimiento de Fuentealambre, junto al que pasaba el antiguo camino y vía romana.

TIERMAS-JACA

Frente a los Baños de Tiermas se cruzaba el río Aragón de nuevo a su margen izquierda, más o menos por el lugar del actual puente, de factura moderna, estrecho y propio de un camino de mulas, que queda inundado por el embalse de Yesa. De él nos da noticia Madó¹⁰⁹ apuntando que, en ese momento, de los seis vanos que tenía algunos se superaban mediante tableros de madera, al haber sido volados en las guerras carlistas. Esto mismo ocurrió con otros puentes de piedra modernos en la zona, en las sucesivas guerras, puentes que corrieron peor suerte que este de Tiermas. Mientras el de Tiermas se reconstruyó en el siglo XIX, tal y como lo podemos ver hoy cuando bajan las aguas del embalse, otros, como el de la Foz de Lumbier en Liédena, llamado indistintamente del Diablo y de Jesús, fue volado en la guerra de la Independencia por orden del General Mina¹¹⁰ y nunca más se reconstruyó.

Este paso de Tiermas sobre el río Aragón, se constata de origen antiquísimo en toda la cartografía antigua, aunque el puente que se conserva no lo sea. A él, aflúan todos los caminos y cañadas ganaderas que cruzaban el río Aragón en el largo trecho existente entre Yesa y Berdún, puntos donde también hubo otros pasos seculares.

Continuando con el trazado de la vía, desde Tiermas sigue el camino de Tiermas a Ruesta donde hemos encontrado vestigios de la infraestructura romana de la que, sin embargo, carece el que se llamó Camino de los Arrieros que pasa por la ermita de San Juan de Ruesta, que se sabe que fue Camino de Santiago.

Entre Ruesta y Artieda sigue el viejo camino entre ambas localidades, figura en los mapas antiguos¹¹¹ y fue Camino de Santiago. En Artieda

¹⁰⁹ MADDOZ, P. 1845-1850. Tomo 14, p. 756: Diccionario Geográfico, Histórico, Estadístico de España y sus posesiones de ultramar.

¹¹⁰ MADDOZ, P. 1845-1850. Tomo 10, p. 465: Diccionario Geográfico, Histórico, Estadístico de España y sus posesiones de ultramar.

¹¹¹ Mapa MTN 1/50000. Hoja 175 de la 1ª Edición de 1934.



Puente viejo de Tiermas sobre el río Aragón, reconstruido en el siglo XIX. Periodo de aguas bajas del embalse de Yesa de octubre de 2001. Foto: J. L. Ona



La carretera vieja de Yesa a Tiermas, llegando a esta última localidad. Periodo de aguas bajas del embalse de Yesa de octubre de 2001. Foto: J. L. Ona.



Una de las tumbas, probablemente altomedievales, que quedaron al descubierto en el periodo de aguas bajas del embalse de Yesa de octubre de 2001. Foto: J. L. Ona.

quedan junto a él los topónimos reveladores de la Venta y la Carrera, recuerdos de un esplendor perdido hace siglos¹¹².

Sigue al norte de Mianos donde se le señala como Cañada Real en los mapas¹¹³ y se perdió ya en su recorrido, al norte de Martes, por donde discurría hasta la Pardina del Solano. De todo este recorrido existe documentación muy antigua, del siglo XIV¹¹⁴, en la que se le denomina como Camino de Jaca a Pamplona.

Todo este Camino de Santiago continúa hasta Puente La Reina de Jaca, encontrándonos aquí hitos históricos mencionados en la documentación antigua: como Astorito¹¹⁵, lugar que ya existía en el siglo XII, cuando se escribe el *Codex Calixtinus* que lo menciona y donde hubo puente sobre el río Aragón cuyos restos aún son visibles en la actualidad.

Aunque el Camino de Santiago tiene una variante al norte del río Aragón, entre Puente La Reina de Jaca y Tiermas, el camino principal fue siempre éste del sur, que seguía la vía romana y los centros de población más antiguos. El mayor número e importancia de los yacimientos de época romana también parecen avalar la romanización más intensa en el corredor de la vía, a pesar de que este tema es siempre resbaladizo. La conexión entre los yacimientos y la vía, existe únicamente cuando estos son sitios creados al servicio de la vía, llegando a ser nula en el caso de establecimientos de producción agrícola y de otro tipo en los que el alejamiento de la publicidad y del tránsito era, como hoy, intencionado¹¹⁶.

Pero el mayor condicionante para el trazado de la vía al sur del río Aragón a partir de Tiermas es el orográfico. La naturaleza mucho menos quebrada del terreno y la ausencia de las grandes escorrentías procedentes del Pirineo, que afluyen a la margen derecha del río Aragón, hacen del trazado de la carretera una labor mucho más fácil y sobre todo menos perecedera. El mantenimiento de las estructuras de paso, los puentes, hubiera sido costosísimo en los afluentes de la derecha del río Aragón, de enorme caudal y actividad hidrodinámica terrible.

Las ventas que dieron servicio al camino, en los momentos de esplendor de los siglos pasados, como la de Samitier, la de Santa Cilia y la de Esculabolsas, aún se reflejan en los mapas antiguos¹¹⁷.

112 Mapa MTN 1/25000. Hoja 175-II.

113 Ibidem.

114 Comunicada verbalmente por ONA GONZÁLEZ e inédita por el momento.

115 El *Osturit* de la Guía de Peregrinos del *Liber Sancti Jacobi*, se encontraba en el lugar de Puente la Reina de Jaca. Se conserva su nombre en el llamado molino de Aztorito, rehabilitado recientemente como sede de la Mancomunidad de la Canal de Berdún y ahora de la Comarca de La Jacetania.

116 MORENO GALLO, I. 2004, p. 204: Vías Romanas. Ingeniería y técnica constructiva... ob. cit.

117 Mapa MTN 1/50000. Hoja 176 de la 1ª Edición de 1932.

Para llegar a Jaca, cruzaba luego el río Gas por el puente de Guaso y trepaba al borde norte de la meseta llamada del Real, en probable alusión al Camino Real que por allí siempre discurrió.

JACA-SOMPORT

Ya hemos apuntado que el paso central de los Pirineos se producía por el Somport, el collado más bajo de la zona, con valles de aproximación a ambos lados del Pirineo donde siempre ha existido camino próximo y coincidiendo incluso con lo que hoy es la carretera.

Este *Svmmvm pyraneum* contaba con *Ilvrone* (Oloron) y *Jaca* (Jaca) como ciudades de partida en el fondo de los valles norte y sur, respectivamente. Cuenta con el aval de un miliario encontrado en el puerto y con el de la inscripción latina labrada en la peña de Escot (Francia). Los peregrinos a Santiago lo usaron desde los primeros momentos¹¹⁸.

Para la identificación exacta del viejo camino, se ha recurrido a la numerosa cartografía histórica¹¹⁹ que se ha podido encontrar y que refleja el camino perfectamente, en épocas en las que éste no había sufrido ninguna transformación en su trazado.

De igual forma, han sido de extraordinario interés los primeros planos a gran escala que del terreno y del recorrido del viejo camino se hicieron en el siglo XIX, como son los de los proyectos de construcción de la carretera de Jaca al Somport¹²⁰.

Observamos también una serie de hitos clave del camino, bien identificados en la cartografía antigua junto con el trazado del camino, como la ermita de San Cristóbal, el puente de las Grallas, el puente de Roldán, la venta de San Antón y la de Santa Cristina.

118 VÁZQUEZ DE PARGA, L.; LACARRA, J. M.; URÍA RÍU, J. 1949. *Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela*.

119 ANÓNIMO. 1770. Mapa de los Contornos de la ciudad de Jaca y su ciudadela. MARTÍN ZERMEÑO, J. Ing. Militar. 1751. Mapa de la porción de terreno comprendido entre la venta de San Antón y la de Santa Cristina. ROUSSEL, INGENIEUR DU ROY Y SR. DE LA BLOTTIERE. 1785. Carte Generale des Monts Pyrenées et partie des Royaumes de France et d'Espagne. ROUSSEL & BLOTTIERE 1809. *A map of the Pyrenées and the adjacent provinces*. publicado por A. Arrowsmith. DE BENAVIDES, T. 1838. Croquis del Camino que desde Jaca va a Francia por Canfranc. CONSTANTI, SIMÓN F. 1850. Reseña histórica, geográfica y estadística de la provincia de Huesca: Plano General de la misma y de cada uno de sus partidos judiciales. Partido Judicial de Huesca.

120 EL camino antiguo queda reflejado perfectamente en los proyectos primigenios de construcción de la carretera y se observa la proximidad continua al trazado nuevo de la misma: MARTÍNEZ, F. Proyecto de carretera de primer orden de Zaragoza a Canfranc. Sección de Jaca a la frontera:

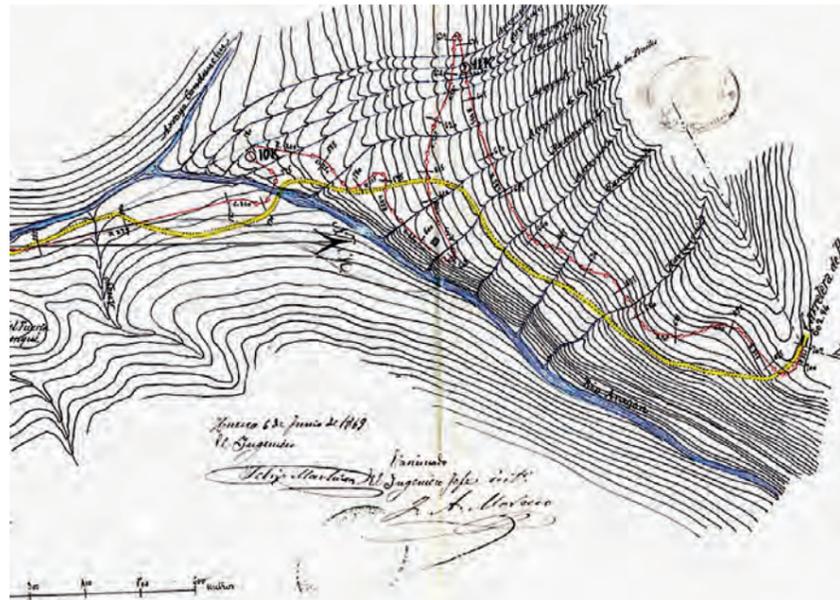
1868 Tramo de Jaca a Castiello.

1869 Tramo de Castiello a Villanúa.

1870 Tramo de Villanúa a Canfranc.

1869 Tramo de Canfranc a la Frontera.

Plano de 1869 del Proyecto de Carretera de Primer Orden de Zaragoza a Canfranc, tramo de Canfranc a la Frontera. Trazado de la nueva carretera e identificación del camino entonces existente llegando al puerto de Somport, en el tramo donde más se despegaba de la nueva traza del camino existente.



Restos de camino empedrado antiguo, se ven cerca de Villanúa, aunque ni mucho menos tan antiguos como se suponen en las guías turísticas, donde se les dice romanos. El resto de las trazas de camino antiguo que se han prospectado, en el recorrido hasta el Somport, no presentan infraestructura que pudiera atribuirse a la de las vías romanas. Se corresponden con el último camino anterior a la carretera, sólo apto para caballerías.

Se constata la presencia de castillos defensivos medievales, como el de Candanchú o el propio Castiello, el de Jaca, que refuerzan el interés estratégico de este camino en épocas pasadas.

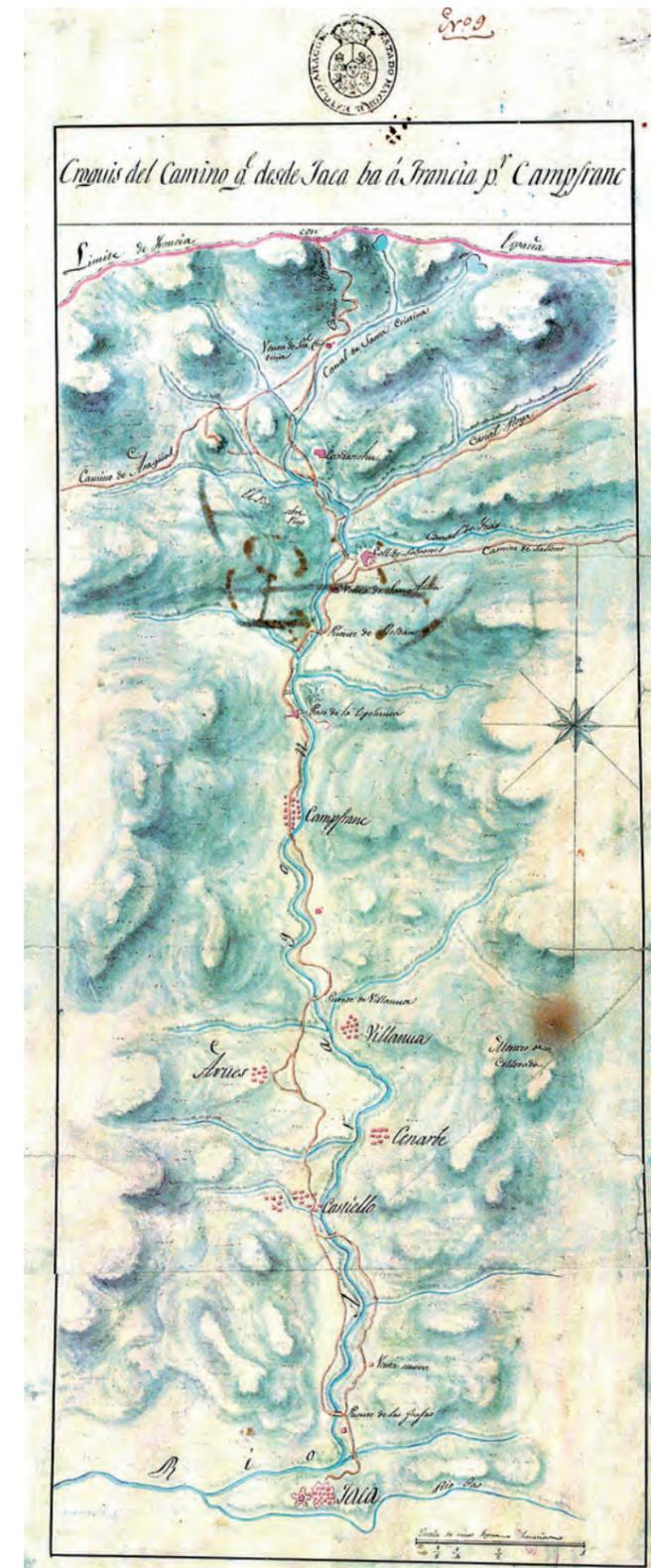
Santa Cristina del Somport constituyó uno de los centros más famosos de la cristiandad en el medievo, Gran Hospital favorecido por muchos reyes y con ello hito de la importancia y antigüedad de este camino¹²¹.

Algunos autores han reconocido la romanidad del paso del *Summo Porto*, bien integrándolo en la vía romana *Caesaraugusta-Benearnum*¹²² o en otra secundaria o de menor importancia¹²³. Otros, sin embargo,

121 VÁZQUEZ DE PARGA, L.; LACARRA, J. M.; URÍA RÍU, J. 1949. *Las Peregrinaciones a Santiago...* ob. cit.

122 LACARRA. 1949, tomo II, Capítulo I, p. 15. *Las Peregrinaciones...* ob. cit. LOSTAL PROS, J. 2006, pp. 24 a 27: *El miliario del Somport y la vía Caesaraugusta Benearnum*. El Nuevo Miliario n° 2. Junio de 2006.

123 MAGALLÓN BOTAYA, M. A. 1987, pp. 113 a 133. *La Red Viaria Romana en Aragón...* ob. cit.



Mapa del siglo XVIII con el trazado del Camino entre Jaca y el Somport y los lugares singulares que había entre ambos sitios.

datan la fundación del paso en torno al año 1000 para superar con ello las deficiencias de la técnica romana¹²⁴.

En lo que se ha podido observar, el camino antiguo del Somport discurre por un trazado parecido al de la carretera que se construyó en el siglo XIX. Sin embargo, presenta repechos puntuales de demasiada pendiente y unas características de anchura y afirmado alejadas de lo que debería de ser una carretera romana.

Por tanto, debemos concluir que lo que hoy se puede observar, tanto en la cartografía antigua como en los restos de camino hoy conservados, es un camino de características medievales o modernas, fruto de las muchas restituciones del camino original romano arruinado reiteradamente, en estas laderas altamente erosionables, móviles, en una orografía montañosa difícilísima para la conservación de los caminos.

A pesar de lo dicho, éste es el mejor paso para comunicar por carretera España y Francia en la parte central de los Pirineos. Este detalle, que ha podido pasar desapercibido a muchos de quienes estudiaron las vías romanas, no fue ignorado de ninguna forma por los ingenieros romanos que demostraron saber hacer las cosas bien y superar retos más difíciles que éste.

¹²⁴ La opinión de Ubieto sobre el ingenio, la técnica y la capacidad que los ingenieros romanos vertieron en sus carreteras fue ciertamente desafortunada, aunque no por ello poco común entre sus colegas. Él creía que el paso de la vía se producía por el puerto del Palo, reconociendo que era de mucho peor trazado que el del Somport, pero lo justificaba así: «En torno al año 1000 surgen en Europa los comerciantes, lo que obliga a acondicionar las viejas calzadas romanas para el tránsito de carros de transporte de mercancías. Como el paso por el Valle de Echo, a través de la calzada de Zaragoza a Bearne, no era aprovechable dado su trazado, se habilitó el Puerto del Somport de Canfranc (Huesca) que tenía una altura mucho menor.»

UBIETO ARTETA, A. 1993. Los Caminos de Santiago en Aragón.

OTRAS VÍAS DIVERGENTES O DE ALTERNATIVA

SE SABE QUE EXISTIERON OTRAS VÍAS que conectaban con esta que hemos tratado o que partían de ella. Desde el mismo Zaragoza partían varias más en todas las direcciones. Evidentemente esta red divergente de vías desde Zaragoza es demasiado compleja y extensa para tratarla aquí, pero sí que nos vamos a fijar en una que efectuaba parte de su recorrido, suponiendo una alternativa de conexión con la que hemos tratado entre Zaragoza y Ejea: La más antigua de ellas, la que pasaba por Castejón de Valdejasa.

ZARAGOZA-CASTEJÓN-EJEA

Es una de las vías más antiguas de las construidas en España por los romanos, probablemente la primera construida por el Imperio, por Augusto, en esta zona del mundo. Cuando Estrabón¹⁰¹ nos indica que «Por esta región va la vía que conduce de Tarraco a los últimos vascones que están junto al océano, con Pompaelo y Oiassone, la cual está en la costa del Océano», probablemente nos hable de esta vía, que llegaba a Pamplona por Sangüesa. Hay que considerar que los miliarios más antiguos de Augusto que forman una unidad en el recorrido de la vía se encuentran en Castejón, Castiliscar y Mamillas.

Por estos datos cronológicos que se conocen de los miliarios, se sabe precisamente que el tramo Zaragoza-Ejea no se efectuaba en un principio por la vía que hemos tratado por Gallur, si no por otra que pasaba por Castejón de Valdejasa y el Castillo de Sora. En Sora se halló un



Miliario de Augusto, encontrado en Sora donde se hace alusión a la Legio X Gemina. N° 18 de Lostal.

¹⁰¹ Estrabon III, 4, 10. Schulten, A. FHA VI, pp. 73 (texto), 111-112 (traducción) y 245 (comentario).

Cimentación del Camino Viejo de Castejón ocupando parcialmente la plataforma del camino actual.



miliario de los momentos fundacionales de la *Colonia Caesaraugusta* que atestigua bien este extremo¹²⁶.

El recorrido entre Zaragoza y Ejea es notablemente más corto por aquí que por Gallur, con 67 kilómetros frente a 77 kilómetros, pero irremediamente más quebrado al tener que superar los montes de Zuera por el collado de Esteban.

En época imperial, la intensidad del tránsito por la vía de Gallur debió ser ya muy superior a la de ésta. La de Gallur era la ruta principal que remontaba el Ebro y presentaba una gran facilidad de transporte gracias a la inexistencia de puertos de montaña entre Zaragoza y Ejea. Quedaría atestiguada esta afirmación, por la frecuencia de yacimientos de época romana a pie de vía entre Zaragoza y Ejea, superior a la que encontramos por Castejón.

Parece que ambos caminos funcionaron simultáneamente durante toda la historia posterior, aunque éste que tratamos ahora quedase relegado a un tránsito más local.

En el Medievo, como vía de penetración que desde Zaragoza resultaba, fue necesaria su protección con la implantación de fortalezas como la que dio nombre a Castejón o la propia de Sora. Al pie de estas fortalezas y a pie de vía, conocemos los únicos yacimientos romanos de entidad en este recorrido, El de Sora¹²⁷, un poco mayor que el de Castejón¹²⁸. Los castillos pasaron a controlar el paso de una vía cuyo tránsito era antes debidamente atendido por las mansiones ya desaparecidas y arrasadas.

126. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 26, n° 018, en map. n° 094. *Los Miliarios...* ob. cit.

127. BIENÉS, J. J. 2007. Inédito.

128. MAGALLÓN BOTALLA, M. A. 1990, p. 25: Vías de Comunicación y Poblamiento romano en la Comarca de las Cinco Villas... ob. cit.



Cimentación del Camino Viejo de Castejón con bordillo lateral, saliendo de la finca cultivada por donde discurre. Franja de gravas, paralela al Camino Viejo de Castejón, en la zona anterior a la que se observa el empedrado de cimentación en el camino.

Este camino salía de Zaragoza por su puerta norte, coincidiendo con la vía que desde Tarragona venía por Huesca. Con ella coincidía durante unas cinco millas. Hoy sabemos, gracias a otras investigaciones nuestras, que esta vía de Tarragona recogida en el Itinerario, la de Italia a Hispania, seguía por el Camino Viejo de Zaragoza a Villanueva de Gállego. Pasaba junto a San Juan de Mozarrifar, la *Manzil Arrasif* o Venta de la Calzada¹²⁹, antes de llegar a Villanueva de Gállego por el lugar de la *vialata*¹³⁰. Más al norte, como ya es sabido, seguía llamándose *vialata* (Llanos de la Violada) entre Zuera y Almudévar.

La vía de Ejea que tratamos, seguía desde San Juan de Mozarrifar más o menos por la Cañada Real de Castejón¹³¹, en donde algunos restos encontrados por nosotros, nos han confirmado este trazado.

129. Se conocen varias poblaciones derivadas de la palabra árabe *manzil* (del lat. *mansio*) > árabe vulgar mazal o masal, «parador, venta», da en castellano diversos resultados. En el alfoz de Toledo, muy islamizado, *Manzil Ubaid Alah* > Mazarabedula > Mazarabeas; *Manzil Amrus* > Mazarambroz; *Manzil Qutu* > Manzigordo. *Manzil Arrasif* «venta de la calzada» > mazarraf > Villar de Mazarife (León) en la vía romana de Astorga a Lancia. En 1113, la documentación cita a Valderas (Valladolid) como Castro Mazarefe: ...in Val de Heras...discurrente flumen Ceia, sub Kastro Maçarefe... Mozar (Zamora) está en la vía de Petavonium a Milles de la Polvorosa. Masalcorreig (Lérida) está en la vía de Mequinenza a Lérida, en el cruce del Cinca, etc. *Mazarraf* > San Juan de Mozarrifar (Zaragoza). Mazalbarbar > Monzalbarba (Zaragoza), mencionada en el siglo XII como Mezalbarber, la *mansio* del bereber (bárbaro).

130. Donación efectuada en 1225 por Sancho Agones, obispo de Zaragoza y Giraldo, arcediano de la iglesia de esta ciudad, a los hospitalarios de San Miguel del Monte, topónimo existente aún. Se les concede en determinadas condiciones unas casas, quince campos y cuatro viñas. De las fincas, una linda con la acequia del *Cascayo*, acequia del Cascajo existente y otra con el brazal de la *Vialata*. Referencia que conocemos gracias a ONA GONZÁLEZ, J.L. y recogida en: CANELLAS LÓPEZ, A. TOMO II, doc. 934, PP. 573 Y 574: *Los cartularios de San Salvador de Zaragoza...* ob. cit.

131. MAGALLÓN BOTAYA, M. A. 1987, pp. 146 y 147. *La Red Viaria Romana en Aragón...* ob. cit.

Rodadas de carro, probablemente modernas, en el alto de Esteban, en el Camino de Zaragoza a Castejón, antes del incendio de 2008.



Hemos encontrado restos del empedrado antiguo en el camino viejo, entre el lugar del Zorongo y la actual carretera de Castejón. En ellos se observa lo que fue la cimentación de la vía romana con restos del bordillo, aún bien alineado. En alguna parte, la vía se ha labrado y forma parte hoy de las fincas colindantes, delatándose su presencia por la abundancia de piedra y cascajo que se voltea en las labores agrícolas.

Por la venta del Coscón subía al collado de Esteban por la Val de Zaragoza. En la zona alta se conservan las amplias revueltas del viejo camino, tremendamente deteriorado ya, al haber canalizado las aguas durante siglos hasta convertirse en barranco en algunos tramos.

A pesar de todo, se observa como su trazado resulta perfectamente carretero, de hecho presenta muchas rodadas de carro en la roca. El trazado completo, junto con numerosas rodadas en la roca, ha quedado al descubierto tras quedar calcinado el pinar en el incendio del verano de 2008. Las rodadas de la parte alta ya se dejaban ver con anterioridad a quedar el terreno desnudo por el incendio, de forma que la imaginación de algunos investigadores las había llevado al mundo romano¹³² pero, como ocurre en estos casos¹³³, no son otra cosa que última huella del tránsito por el lugar.

El Camino antiguo ha sufrido un deterioro extremo al canalizar las aguas de escorrentía, tras siglos de abandono y falta de mantenimiento. Incluso cuando discurre por la línea de vertientes del espigón monta-

132.URZAINQUI BIEL, J. C. 2003, pp. 41 Y 42.: *Caminos Olvidados I: Una vía romana en las Cinco Villas*. Aragón turístico y monumental. URZAINQUI BIEL, J. C. 2003: *Caminos Olvidados II: Entre la Venta del coscón y el alto de Esteban*. Aragón turístico y monumental n° 356.

133.MORENO GALLO, I. 2004, pp. 170-171: *Vías Romanas. Ingeniería y técnica constructiva...* ob. cit.

Las mismas rodadas de carro en el alto de Esteban, después del incendio de 2008.



Revuelta de 180° en trazado del Camino de Zaragoza a Castejón, que le confiere un trazado de pendiente suave inconfundiblemente carretero.



Nuevas rodadas de carro en el alto de Esteban, en el Camino de Zaragoza a Castejón.

Abarrancamiento del Camino viejo de Castejón, al canalizar el agua durante siglos de abandono.



ñoso en el que se desarrolla, se ha convertido en un profundo barranco, formado en un trazado inverosímil para la canalización de las aguas, de no haberse visto inducido por la mano humana a través de la plataforma de lo que fue la vieja carretera romana.

Continúa descendiendo a Castejón de Valdejasa por la llamada también Val de Zaragoza, coincidiendo en gran parte con la actual carretera que ocupó el camino antiguo. Los restos de camino antiguo que hemos observado en este trazado, en la margen inferior de la carretera, parecen pertenecer a momentos recientes de la historia del camino. Los muros laterales y las gruesas piedras de balizamiento y defensa de las fincas son habituales en este tipo de caminos anteriores a la construcción de las actuales carreteras y aquí no parece apuntar a antigüedades superiores a los tres siglos. No hemos podido observar infraestructura del camino que pudiera atribuirse de forma clara a la técnica constructiva romana.

A partir de Castejón, sigue por el Camino Viejo de Ejea a Castejón. Éste es el camino que fue transformado en carretera por sus excelentes características técnicas, que le convertían en el mejor candidato a tal efecto.

Aunque la llamada Senda del Correo ha sido defendida como camino romano por algún autor¹³⁴, realmente sólo fue una senda que discurría y atajaba en parte, por lo alto de las lomas, haciendo más directo el recorrido entre Castejón y Ejea. Era realmente un camino de mulas, quebrado en la parte de Sora y bastante intransitable por los limos del barranco de la Calcina, por donde discurría luego el correo hasta Ejea.

134. MAGALLÓN BOTALLA, M. A. 1990, p. 25: Vías de Comunicación y Poblamiento romano en la Comarca de las Cinco Villas... ob. cit.



Piedras de balizamiento y defensa de las fincas colindantes, en el Camino de Zaragoza a Castejón en la Val de Zaragoza, llegando a Castejón. Fotografía del camino, anterior a su intervención con maquinaria.



Entalle en la roca en el Camino de Zaragoza a Castejón en la Val de Zaragoza, llegando a Castejón. Si hubiera habido más de este tipo y de mayor entidad habríamos corrido el riesgo de considerarlo romano.

Restos de un camino con bordillo y firme de tipología romana, cerca del Camino Viejo de Castejón a Ejea, en el barranco de Valdecarro.



Miliario de Tiberio procedente de Castejón de Valdejasa, depositado en el Museo de Zaragoza



Miliario de Augusto procedente de Sora. Nº 18 de Lostal

Restos de cimentación y de afirmado de tipología romana en el Camino Viejo de Castejón a Ejea, cerca de Ejea.



La vía romana bajaba por la Casa de los Guardas y el barranco de Valdecarro, por donde aparecieron los miliarios en su momento. En el barranco de Valdecarro hemos visto restos de un camino antiguo que podemos atribuir a la técnica romana y en su parte baja se han encontrado algunos restos cerámicos romanos¹³⁵ al pie del camino antiguo.

A continuación, la ortofotografía, delata la vía romana labrada en las fincas. Tanto la foto del año 1927 como las más modernas, dejan ver el rastro de los materiales de la vía e incluso las cunetas (*fosae*) de la vieja carretera romana. Esto ocurre entre los lugares de Valdecarro y Cartagena.

Más allá, la carretera también insistió en este recorrido ocupando parte del camino antiguo, pero a partir del lugar de Sopena la vía romana se enfila a las Portilladas, por donde entraba en Ejea, mientras que la carretera sigue al oeste, al encuentro de la carretera que viene de Tauste.

En este camino de las Portilladas, al norte del alto de Vicario, hemos detectado restos que pudieran ser del terraplén antiguo del camino romano¹³⁶.

Se conocen en este trazado tres miliarios que marcan perfectamente el recorrido de la vía. En el sentido de avance que nos ocupa son los siguientes: Uno de Tiberio encontrado en Castejón¹³⁷, otro de Augusto en Sora¹³⁸ y otro de Tiberio en Valdecarro¹³⁹.

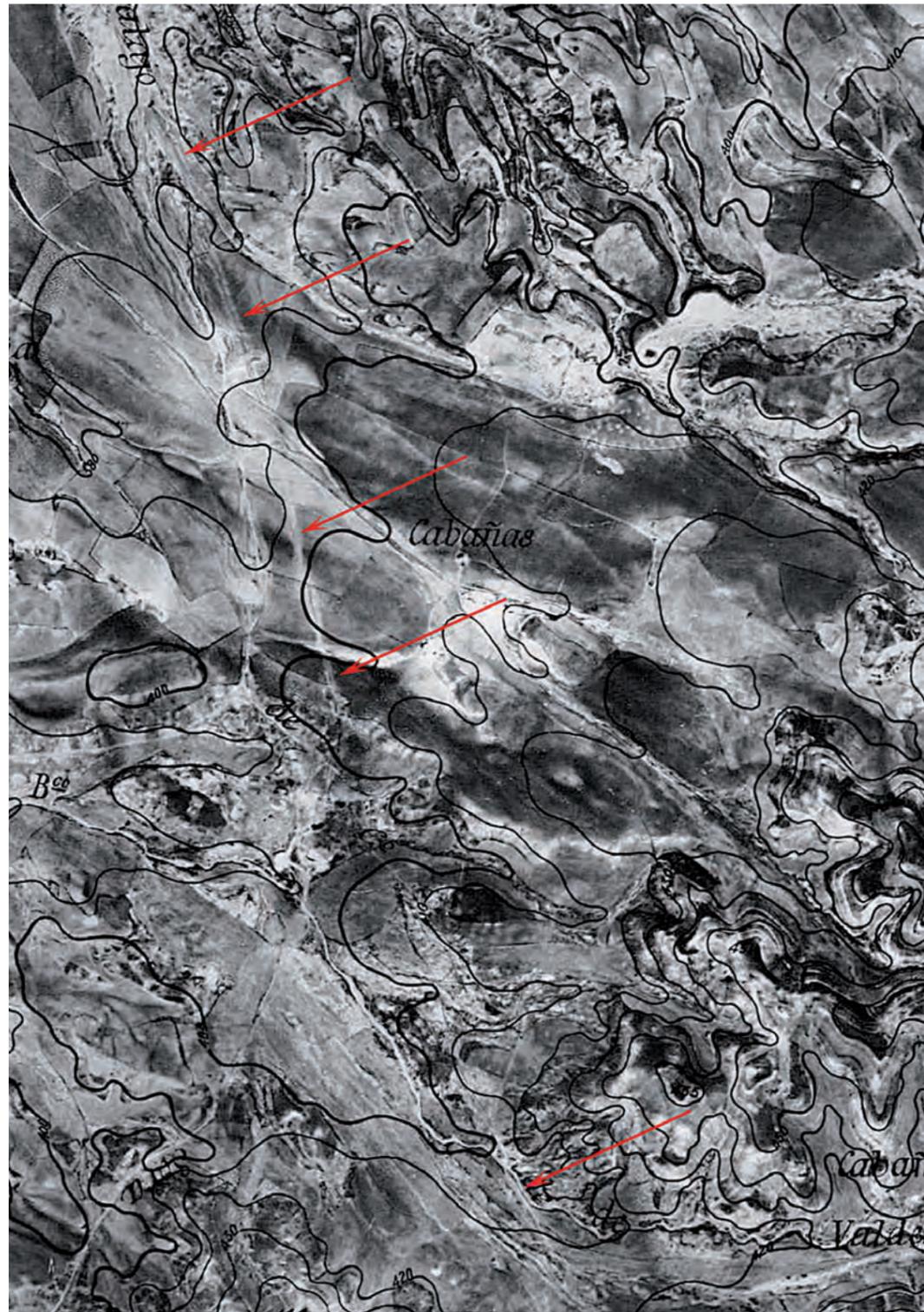
135. Camino y restos cerámicos encontrados por: BIENÉS, J. J. 2007. Inédito.

136. Ibidem.

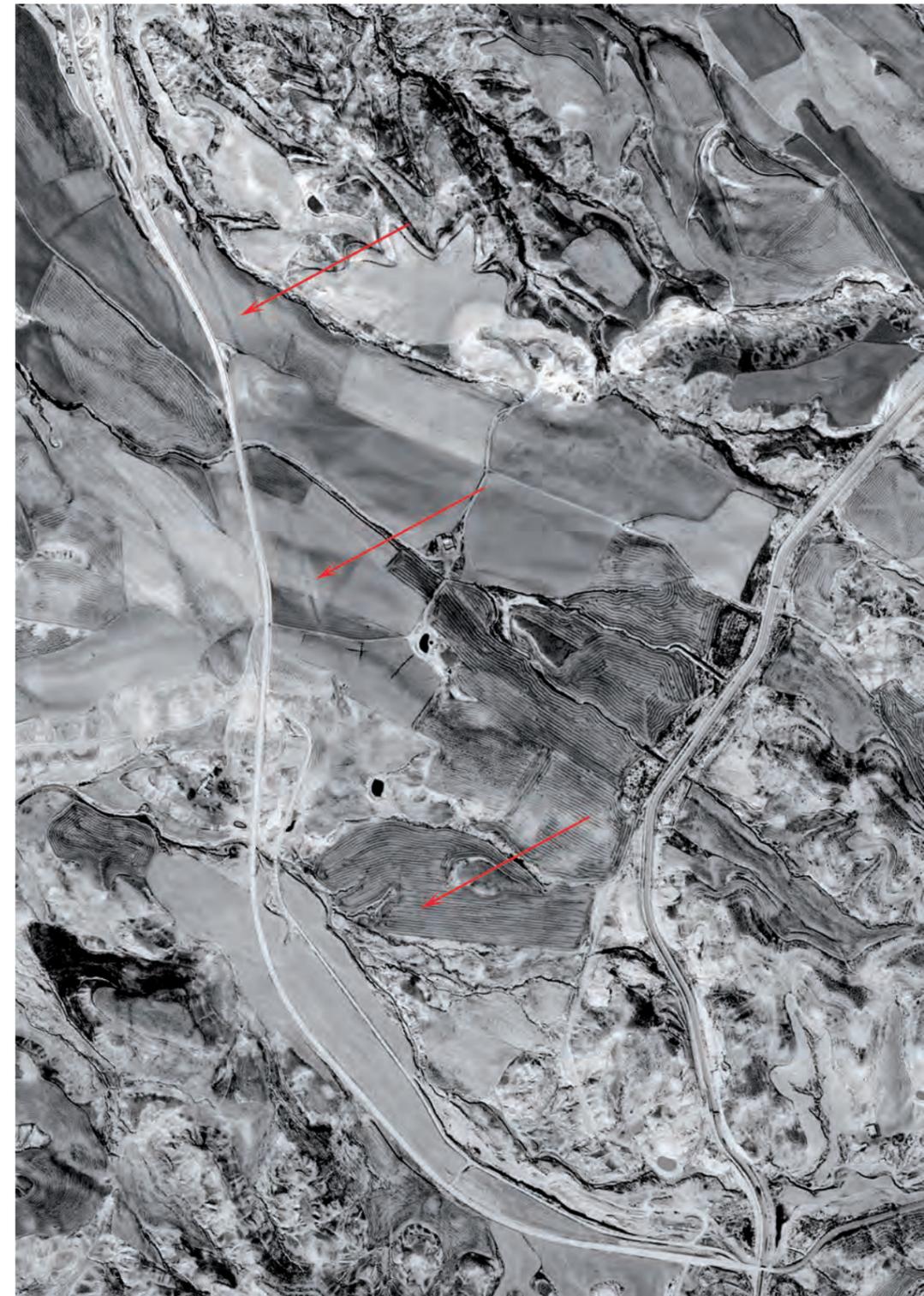
137. LOSTAL PROS, J y LAPLAZA ARRIETA, Y. 1998: *Hallazgo de un miliario en Castejón de Valdejasa (Zaragoza)*. Museo de Zaragoza. Boletín, 14.

138. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 26, nº 018, en map. nº 094. *Los Miliarios...* ob. cit.

139. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 38, nº 031, en map. nº 095. *Los Miliarios...* ob. cit.



La vía labrada en la ortofoto de 1927.



La vía labrada en la ortofoto de 2005.



El Camino del Espartal junto a la Venta del Muro, a la izquierda, donde le terraplén se elevaba del suelo delatando presencia de estructura interna. Foto de 2005, fecha en la que la venta aún conservaba los muros.



Cata arqueológica realizada en marzo de 2009, en el mismo sitio que el terraplén fotografiado arriba. La venta ha perdido ya los muros. Foto: J. Bienés.

LOS BAÑALES-SANTACARA-PAMPLONA

Entre Ejea y Los Bañales, la vía, en su recorrido hacia todas las direcciones, coincide con la descrita aquí como *Item Caesarea Augusta Beneharno*. Pasada la ciudad de los Bañales, la vía continuaba a Santacara, probablemente una vez superado el lugar del mausoleo de los Atilios se dirigía al Camino del Espartal¹⁴⁰.

Las parcelaciones recientes han destruido el camino en mucha longitud pero, por la Venta del Muro y el Corral de Cavero, aún se sigue la traza original y en él hemos visto tramos en los que parecía quedar algo de la estructura original bajo el camino, milagrosamente no destruida por las máquinas que intervienen periódicamente en los arreglos del camino.

En este tramo se ha realizado una cata arqueológica en la que se ha constatado piedra gruesa de cimentación del camino, siguiendo el modelo de la infraestructura de las vías romanas.

En los límites de Navarra y Aragón ya ha desaparecido completamente, sin embargo, aún hemos visto restos de su infraestructura, rota por las intervenciones modernas, en Figarol.

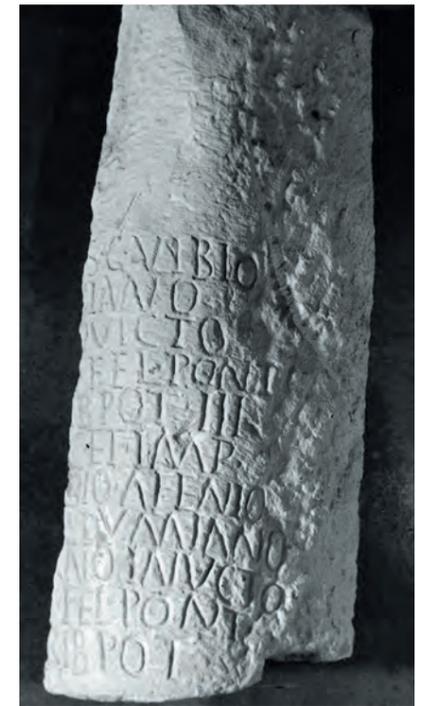
Como recuerdo del tránsito secular por el camino, permanece el nombre de Camino de las Vascongadas, hasta Carcastillo, lugar donde hay miliario de Treboniano Gallo y Valeriano¹⁴¹. Aquí cruzaba el río Aragón y pasado Murillo, otro camino recibe el nombre de Camino de los Aragoneses, en honor de quienes por aquí venían, aunque éste ya ha abandonado el trazado romano para atajar hacia Pitillas.

Cara y Pompaelona fueron dos importantes ciudades romanas, entre las que discurría la vía romana que nos ocupa y de ella hemos analizado vestigios de su infraestructura, espectaculares y de gran interés, cuando por diversas vicisitudes u obras han quedado a la vista. Pero ya son tramos muy distantes de la vía principal que nos ocupa para tratarlos aquí.

FORO GALLORUM-TURIASSONE

Ya hemos apuntado que Gallur era un cruce viario de gran entidad. Aquí se cruzaban vías importantísimas que venían desde los centros neurálgicos del Imperio en esta parte del mundo.

La vía que venía desde Zaragoza continuaba a León y Astorga, a Tarazona por Cascante y también a Tarazona por Borja.



Miliario de Treboniano Gallo y Valeriano procedente de Carcastillo. Nº 123 de Lostal. Foto: Museo de Navarra.

140. Aunque durante ocho kilómetros hacen coincidir esta vía con la que luego dirigen a Pamplona por Sos, por este camino también han apuntado otros autores que discurría la vía en dirección a Santacara y Pamplona: AGUAROD, M. C. y LOSTAL PROS, J. 1982: *La vía romana de las Cinco Villas...* ob. cit. MAGALLÓN BOTAYA, M. A. 1987, pp. 147: *La Red Viaria Romana en Aragón...* ob. cit.

141. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 126, nº 123, en map. nº 013. *Los Miliarios...* ob. cit

Todas ellas vienen descritas en el Itinerario de Antonino. Particularmente las dos que comunicaban Gallur con Tarazona figuran como:

| | | | |
|-------|-----|---|-------------|
| Wess. | | | |
| 439, | 15 | Item ab Asturica per Cantabria Caesarau | |
| | 16 | gusta | m.p. CCCI: |
| ... | ... | | |
| 441, | 1 | Cluniam | m.p. XXVI |
| | 2 | Vasamam | m.p. XXVIII |
| 442, | 1 | Voluce | m.p. XXV |
| | 2 | Numantia | m.p. XXV |
| | 3 | Augustobriga | m.p. XXIII |
| | 4 | Turiassone | m.p. XVII |
| 443, | 1 | Caravi | m.p. XVIII |
| | 2 | Caesaraugusta | m.p. XXXVII |
| | 3 | Item a Turassone Caesaraugustam | m.p. LVI |
| | 4 | Balsione | m.p. XX |
| 444, | 1 | Allobone | m.p. XX |
| | 2 | Caesaraugusta | m.p. XVI |

El primero de los recorridos, que es la vía que viene de *Clunia*, discurre por Tarazona (*Turiassone*), Borja (*Bursao*), Magallón (*Caravi*) y Gallur (*Foro Gallorum*)¹⁴². De todo él conocemos vestigios de enorme interés que van desapareciendo día a día. Hemos visto restos del bordillo del antiguo camino, hoy bajo la carretera asfaltada, cerca del cementerio de Magallón. Buenos restos de cimentación y bordillo en toda la Carretera Vieja de Borja a Tarazona y mejores aún más allá, camino de *Augustobriga*. En los últimos años han desaparecido muchos de ellos, de los que ya sólo nos quedan buenas fotografías.

El segundo se desarrolla entre Tarazona, Cascante (*Cascantum*), Mallén (*Belsinone*)¹⁴³ y Gallur. Es por aquí por donde hemos encontrado espectaculares restos de la vía romana, entre Tarazona y Cascante por la vega del Queiles y a partir de Cascante, donde coincide con otras vías del Itinerario¹⁴⁴. Y es por aquí por donde se cumplen las distancias reseñadas en el Itinerario para esta vía y no pasando por

142. Algunos autores creen que desde Magallón la vía iría directamente a Alagón, por un camino antiguo que nosotros recorrimos para comprobar, sin embargo, que no presentaba ningún indicio de haber sido camino romano ni otra cosa mejor que un camino de ganados. MAGALLÓN BOTAYA, M. A. 1987, p. 162: *La Red Viaria Romana en Aragón...* ob. cit.

143. Utilizamos este nombre para la ciudad romana por ser el que figura en el bronce de Agón (Zaragoza), que suponemos más original y difícil de haberse corrompido que el que figura en el Itinerario, *Balsione*, que ha sido el más frecuentemente utilizado hasta ahora.

144. Mostramos varios de ellos en: MORENO GALLO, I. 2004: *Vías Romanas. Ingeniería y técnica constructiva...* ob. cit.



Bordillo de la infraestructura de la Carretera Vieja de Borja a Tarazona, a la vista tras el paso de maquinaria de nivelación. Vestigio hoy desaparecido.



Cimentación del camino en la Carretera Vieja de Borja a Tarazona, cerca del corral de las Ventas. Vestigio hoy desaparecido.

Paquete de gravas de la vía de Tarazona a Cascante.



Sección longitudinal de la vía romana en el Camino de Santa Ana, cerca de Tarazona. Gruesos bolos en cimentación y zahorras naturales de rodadura.



Magallón y por el cerro del Convento en Mallén, por donde suponen algunos autores¹⁴⁵, entre cuyos lugares nosotros no hemos hallado indicios de camino romano.

CAMPO REAL-ITURISA- SUMMO PYRENEUM

Probablemente, la mayor importancia estratégica de la ciudad romana de Campo Real como cruce viario, consistía en la posibilidad de comunicarse desde aquí, con igual facilidad, con cualquiera de los pasos pirenaicos romanos, el central y el occidental.

Ya hemos visto en la descripción de la vía al Bear como se desarrollaba el recorrido a aquella región de Francia.

Pero también desde aquí podía comunicarse perfectamente con Aquitania por el paso de Roncesvalles. Recordemos que hasta allí llegaba también la vía procedente de Pamplona con destino a Aquitania.

Desde Campo Real, por el valle del río Irati primero y por el del río Urrobi después, se llegaba sin problemas a *Iturisa*, ciudad romana situada en El Espinal (Navarra), cerca ya de Roncesvalles. Este camino muy antiguo está jalonado aún de antiguas ventas del último momento de su vida, de época moderna. Presenta algunos yacimientos romanos de interés en el tramo inicial como los cercanos a Sangüesa, por donde se cruzaba el río Aragón y el de Rocaforte, mencionado por Escalada¹⁴⁶. También están en la vía el yacimiento de la *estatio* de Liédena¹⁴⁷, junto a la actual carretera N-240, a pie de vía y frente a la foz de Lumbier y el del propio pueblo de Lumbier¹⁴⁸.

CAMPO REAL A POMPAELONA

Poco más delante del yacimiento de Liédena y siguiendo la propia carretera N-240 otra vía llevaba a Pamplona. De ella se ha hablado con profusión aunque nunca se ha identificado su trazado completo.

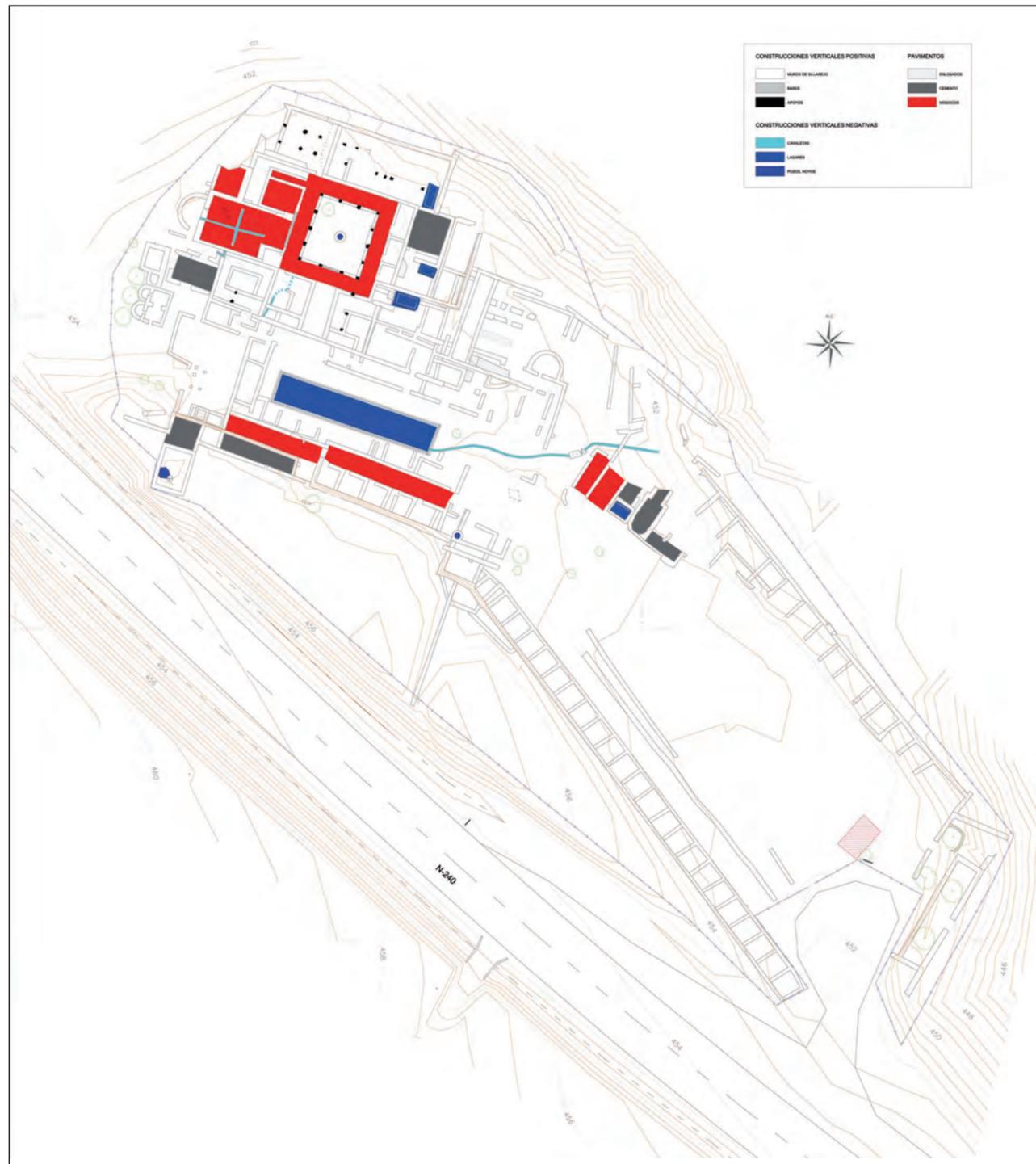
De hecho esta es la única vía que la generalidad de los autores que hemos ido citando sigue desde Campo Real, llegando hasta aquí por Los Bañales y Sos del Rey Católico. Por este camino se desarrolla el Camino de Santiago que procede del Somport y que después de Monreal se deriva por caminos medievales hasta Tiebas y Puente la Reina.

145. MAGALLÓN BOTAYA, M. A. 1987, pp. 160-161: *La Red Viaria Romana en Aragón...* ob. cit.

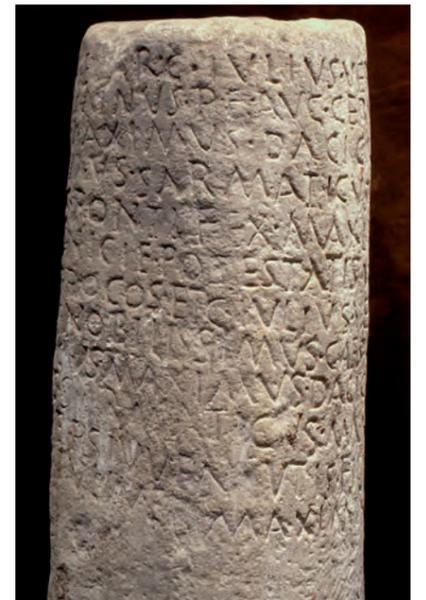
146. ESCALADA, F. 1943, pp. 88 y ss.: *Arqueología en la Villa y Castillo de Javier y sus contornos...* ob. cit.

147. Identificada como *villa* por la generalidad de los autores hasta hoy: TARACENA, B. y VÁZQUEZ DE PARGA, L., 1946: *Excavaciones en Navarra. I. La romanización*. Revista Príncipe de Viana, n° 24. Pamplona

148. PEREX AGORRETA, M. J. 1986: *Los Vascones*. Gobierno de Navarra.



Plano de planta general de las estructuras del yacimiento de Liédena. Gentileza del Servicio de Patrimonio Histórico del Gobierno de Navarra.



Los escasos indicios que conserva esta vía y alguno de sus restos, hemos tenido que encontrarlos fuera ya del trazado de la carretera N-240.

CAMPO REAL A ANDELOS

Otro corredor con indicios de vía romana que parte de Campo Real es el que por la margen derecha del río Aragón alcanza la ciudad romana de Santa Criz (Eslava), donde se conoce un miliario de Maximino y Máximo¹⁴⁹ y otro de de Probo¹⁵⁰. Otro de Adriano¹⁵¹ se conoció dentro del término de Gallipienzo, hoy está ya desaparecido.

Luego, por Lerga y San Martín de Unx, llegaba la vía a Tafalla donde cruzaba con la que desde Santacara se dirige a Pamplona. Tenía continuidad por Artajona¹⁵², donde se halló otro miliario de Maximino y Máximo¹⁵³, hasta llegar a la ciudad de *Andelos*, en Mendigorria.

Miliario de Maximino y Máximo de Santa Criz, Eslava (Navarra). N° 105 de Lostal. Foto: Museo de Navarra.

Izquierda, empedrado del patio central rectangular de la *statio* de Liédena. Alrededor se desarrollan habitáculos con las clásicas correderas de las puertas de cierre talladas en la piedra.

149. FITA, F. 1917, pp. 191-194: *Miliarios romanos de Eslava y Gallipienzo*. Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 108, n° 105, en map. n° 117. *Los Miliarios...* ob. cit.

150. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 137, n° 133, en map. n° 019. *Los Miliarios...* ob. cit.

151. LOSTAL PROS, J. 1992, p. 086, n° 084, en map. n° 116. *Los Miliarios...* ob. cit.

152. JIMENO JURÍO, J. M^a. 1966: *Caminos romanos de Sangüesa a la Solana de Navarra*. El Miliario Extravagante n.º 12 (Junio 1966), pp. 335-336. ARIAS BONET, G. 1987, pp. 329-334: *¿Una calzada Jaca-Rioja?* Repertorio de caminos de la Hispania romana. Madrid.

153. BAÑALES LEOZ, J. M y M. 1992, pp. 183-194: *Nuevos restos romanos en Navarra*. II Congreso General de Historia de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona.



Miliario de Maximino y Máximo de Santacris, Eslava (Navarra). Nº 105 de Lostal. Foto: Museo de Navarra

LOS CAMINOS VIEJOS DE EJEA

Considerando la orografía favorable existente entre Ejea y Huesca, el origen romano de ambas ciudades y la posibilidad de acortar el desplazamiento entre Tarragona y Pamplona en época romana por una vía entre estas dos ciudades, hemos estudiado la posibilidad de su existencia e inspeccionado los caminos antiguos que han dejado huella en este corredor.

Hemos leído la hipótesis de una comunicación romana entre Monzón y Pamplona, pero no por Ejea sino por Sádaba, apoyada en la descripción de los Itinerarios modernos de Villuga y Meneses y hasta en una supuesta continuidad de caminos indígenas¹⁵⁴. Pero la parte final entre el río Gállego y Sadaba tiene una orografía muy complicada para el trazado de caminos y en nada acorta una comunicación como la que se pretende por evitar el paso por Ejea.

Nosotros hemos trabajado dos supuestos de conexión entre Ejea y Huesca. Una por Luna y Puendeluna y otra por Paules, Marracos, Alcalá y Almudévar.

Tanto en Puendeluna como en Marracos, se conoce la existencia de puentes sobre el río Gállego desde muy antiguo, pero cuya documentación no pasa de la Edad Media.

Ambos recorridos están hoy desaparecidos en buena longitud por las transformaciones agrarias, pero quedan tramos sin transformar de no poco interés, donde hemos podido examinar la tipología de la comunicación que buscábamos.

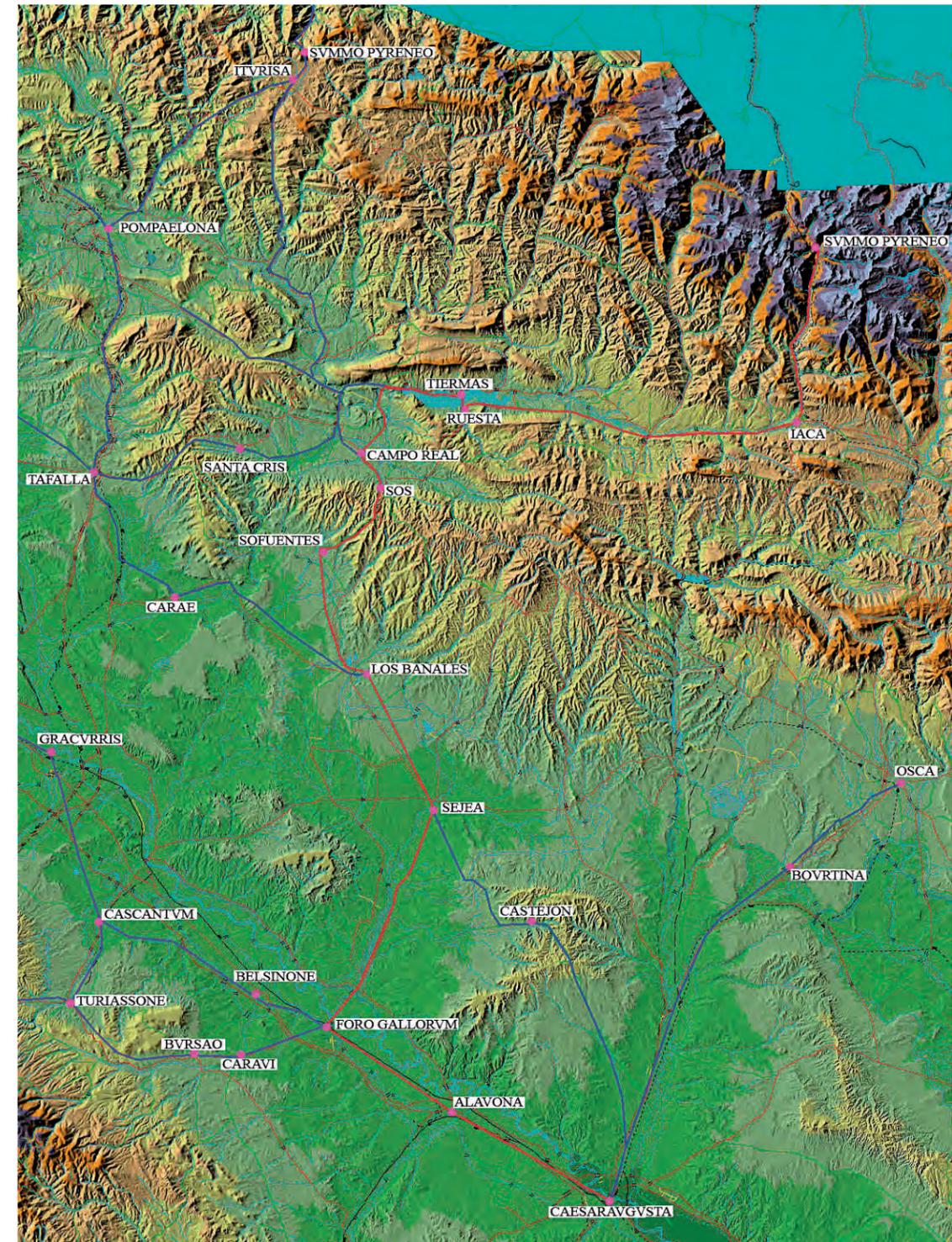
En el primero de ellos, el que va por Puendeluna hemos seguido un camino sin infraestructura ni trazado geométrico, propio de las comunicaciones medievales, como parece indicar el periplo que realiza por fortalezas de esta época, tanto la de Luna como las que van quedando al norte del embalse de la Sotonera.

En el segundo, que coincide en parte con el que hipotéticamente ha sido considerado romano, hemos visto un camino carretero, más bien malo, de entre poco y nulo afirmado, con más vestigios de modernidad que otra cosa. Parece confirmar este extremo las noticias que hemos recogido en la documentación moderna.

Así, hemos visto en Madoz¹⁵⁵ que por el centro de Paules pasaba la carretera de Huesca a Pamplona, en buen estado en ese momento. Sorprendente alusión para un sitio hoy despoblado y prácticamente en medio de ninguna parte.

154. MAGALLÓN BOTAYA, M. A. 1987, p. 107 y ss.: *La Red Viaria Romana en Aragón...* ob. cit.

155. MADOZ, P. 1845-1850. Tomo 12, p. 721: *Diccionario Geográfico, Histórico, Estadístico de España y sus posesiones de ultramar...* ob. cit.



Esquema general del trazado del Item a Caesarea Augusta Beneharno y de las vías divergentes.



Detalles constructivos del Camino Viejo de Sos a Undués de Lerda.



En Marracos¹⁵⁶ nos habla del que se dirige de Cataluña a Navarra. En Alcalá de Gurrea¹⁵⁷, del camino general, también en buen estado, que se dirige de Barcelona a Pamplona. Y en Almudévar¹⁵⁸, repite esta misma comunicación, además de la que se dirige de Zaragoza a Huesca.

Por tanto, no será en esta ocasión cuando mostremos ningún camino romano entre Ejea y Huesca porque, si lo hubo, no nos ha aparecido.

LOS CAMINOS VIEJOS DE SOS

Podemos hablar brevemente aquí del camino Viejo de Sos a Undués y a Ruesta. Sus empedrados han dado lugar a interpretaciones que los suponían romanos, a pesar de que son de características estructurales modernas. Ya apuntamos en su momento este extremo en el tramo de Undués a Ruesta¹⁵⁹ y únicamente ampliaremos ahora nuestra opinión a los tramos conservados entre Sos y Undués que se delatan también como de época moderna. Tal es el caso de los empedrados del camino de bajada de Sos, hacia el convento de Valentuñana y del trozo que se conserva entre Sos y el río Onsella, junto a la fuente Portillas. Todos ellos bien conservados por modernos y de características propias de los caminos de mulas, que no de carros y aún menos de los romanos.

156. *Ídem*. Tomo 11, p. 275.

157. *Ídem*. Tomo 01, p. 363.

158. *Ídem*. Tomo 02, p. 176.

159. MORENO GALLO, I. 2004: Ingeniería Romana en los Caminos de Santiago. III – El Camino aragonés... ob. cit.



Arriba, camino Viejo de Sos a Cáseda, cerca de Sos.

Izquierda, camino Viejo de Sos a Sangüesa, en la bajada de Sos.

Ya hemos mencionado también el camino antiguo de Sos a Sangüesa, en el tramo que sale de Sos y baja por la ladera occidental del cerro hasta la carretera de Sangüesa. Los muros se conservan relativamente bien a pesar de su tosca factura, los cortes en la roca que se observan son rudimentarios y apenas dejan dos metros de anchura para el paso, su perfil longitudinal es muy acusado, con elevadas pendientes, etc. Todo ello es característico de los caminos mulateros de construcción en época moderna. Estos caminos no apuntan a mayor antigüedad que la del siglo XVIII. En su continuación a Sangüesa, el llamado Camino Viejo de Sos a Sangüesa, no presenta ningún indicio de infraestructura, por lo que debe suponerse tan escasamente romano como los que describimos en este grupo.

Menos conocido es el Camino de Sos a Cáseda, camino trabajado con empedrado, con bordillos laterales y central, en los tramos difíciles.

Aún podemos apuntar dos o tres caminos mulateros más, malos de solemnidad, que fueron difíciles de transitar incluso en sus mejores momentos.

Uno de ellos es el que comunicaba Sofuentes con Sos por la Val de la Mora, la Mora Baja y la Mora Alta. Este camino presenta restos de empedrado en la parte baja, procedente de la época en que las Moras estaban habitadas. En la ascensión hacia el collado de Peña Roya las pendientes aumentan progresivamente y los restos que de él se encuentran lo delatan, en efecto, como un mal camino de mulas

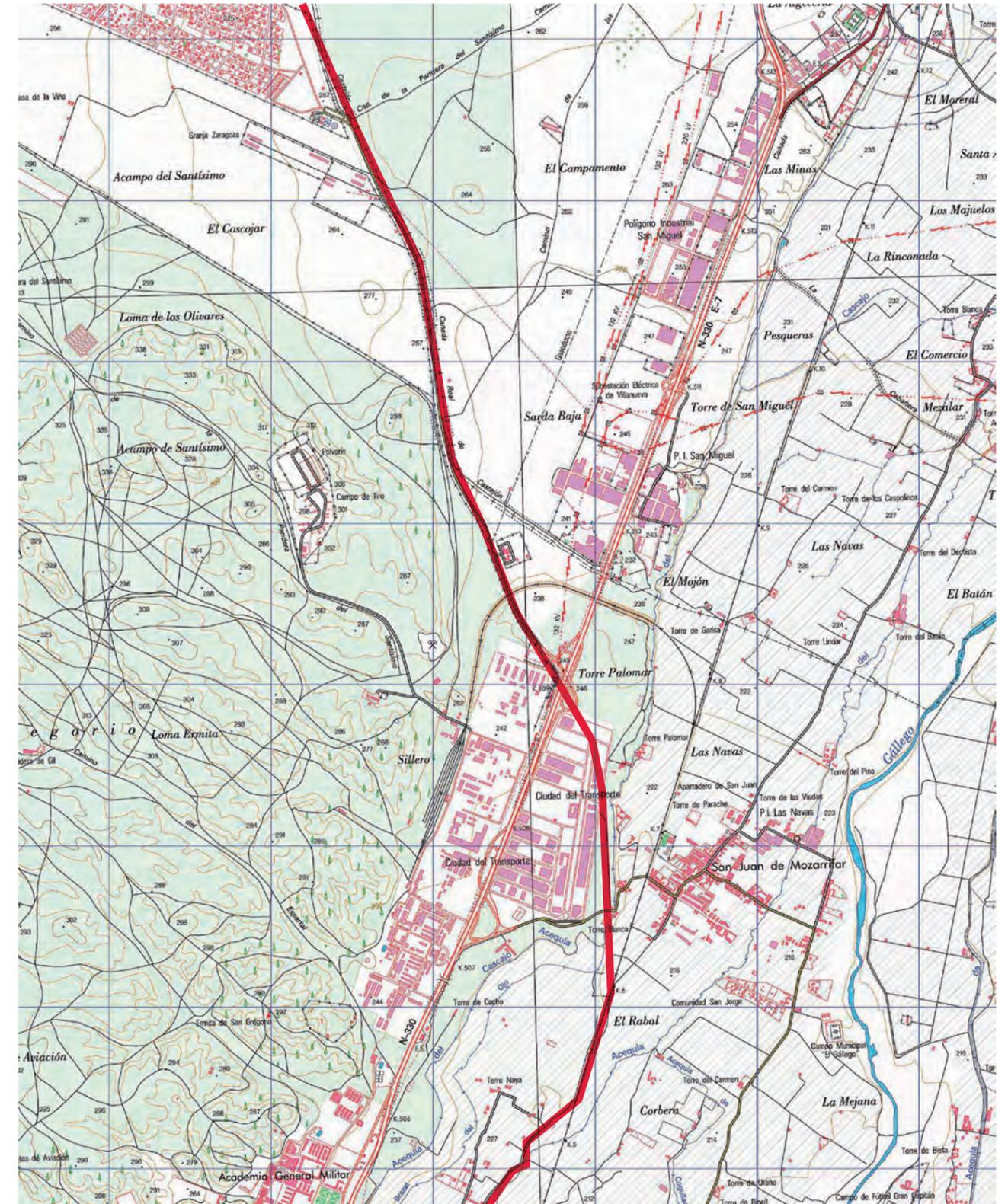
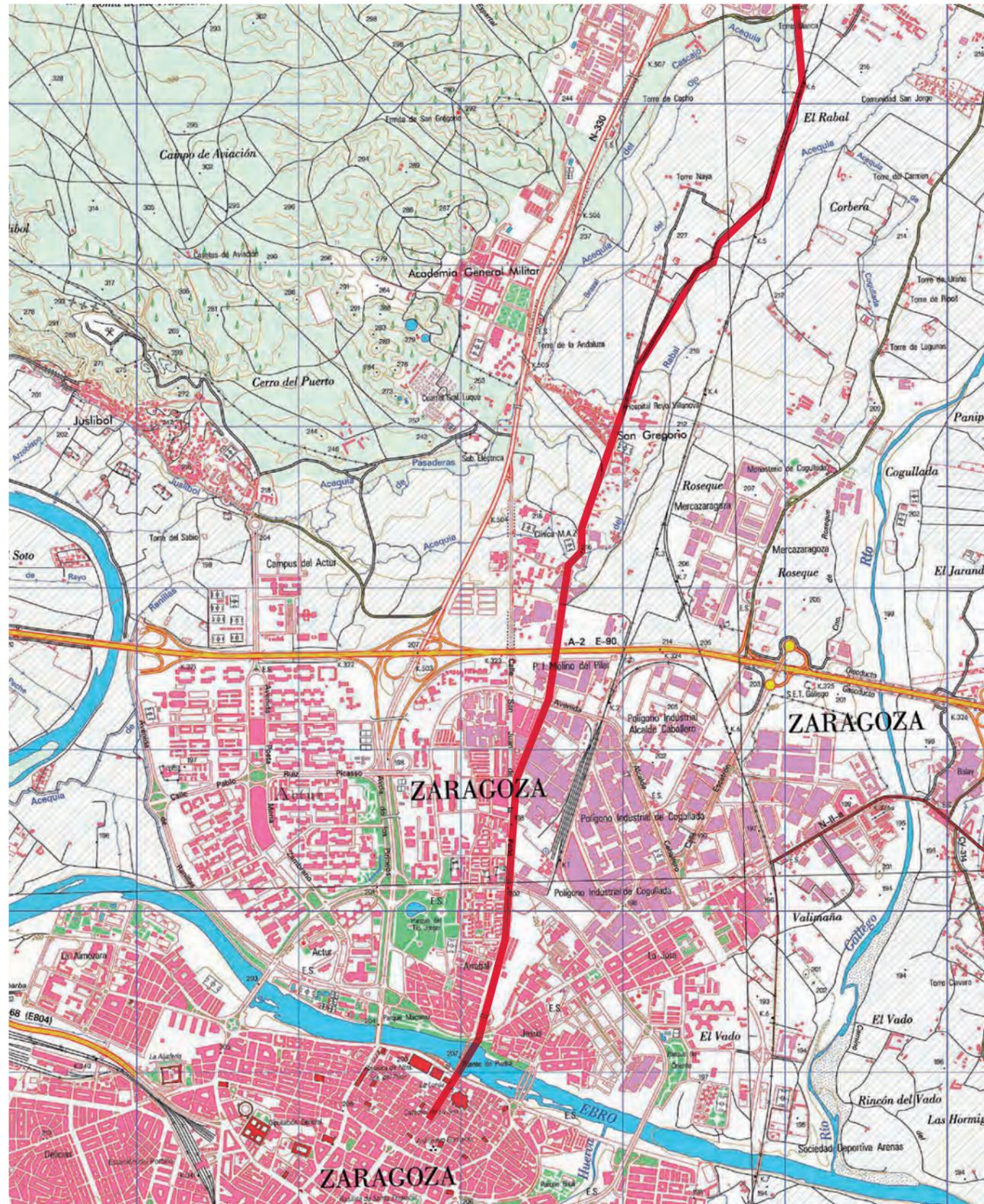
Otro partía de la carretera de Mamillas, por el barranco de la Fonteta a cuya entrada está la ermita de Serún. Sus pendientes y características lo hacen peor, si cabe, que el anterior.

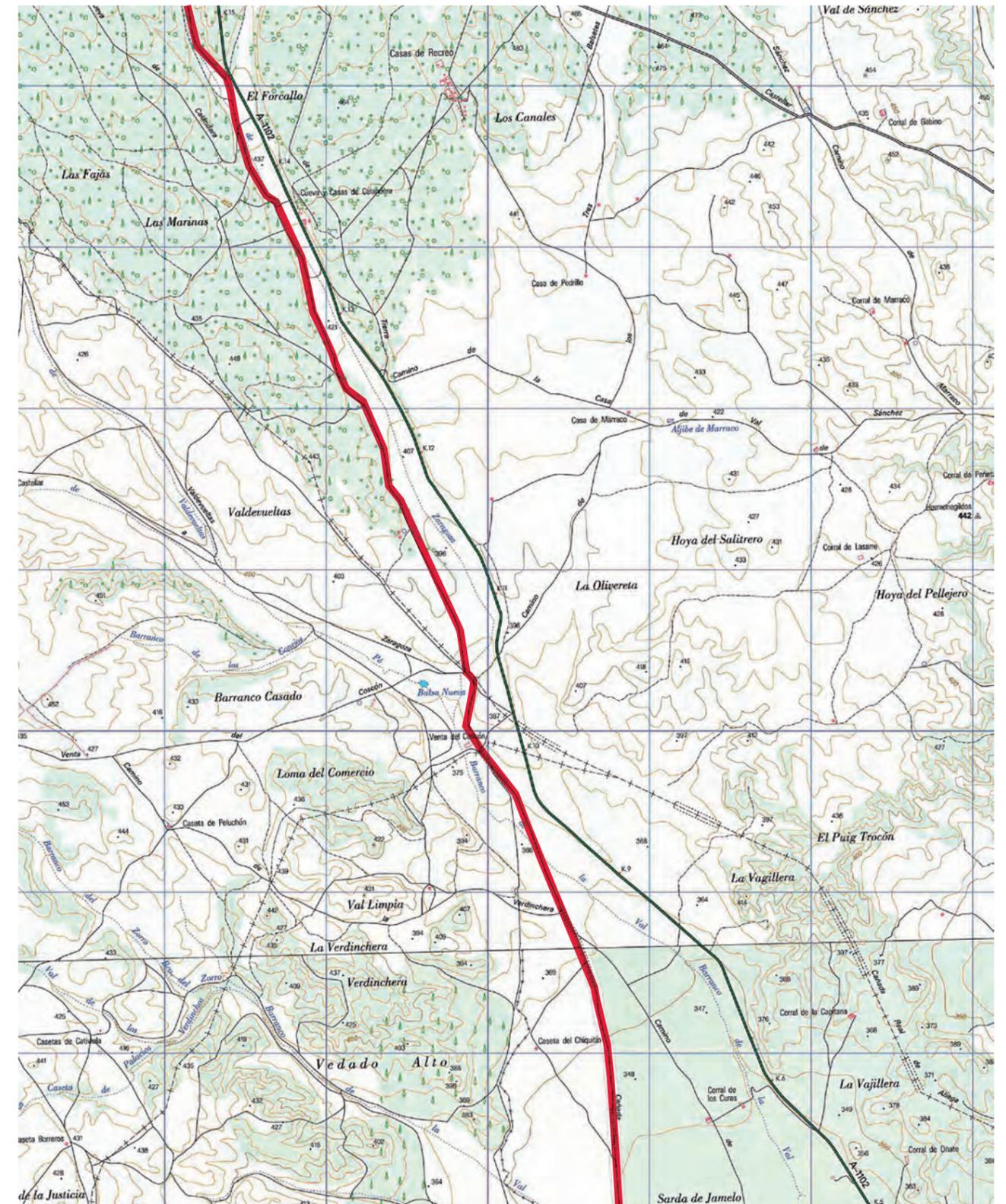
Detalles constructivos del Camino Viejo de Undués de Lerda a Ruesta. Considerado romano por algunos y señalado expresamente así, se trata de un camino de mulas de características modernas.

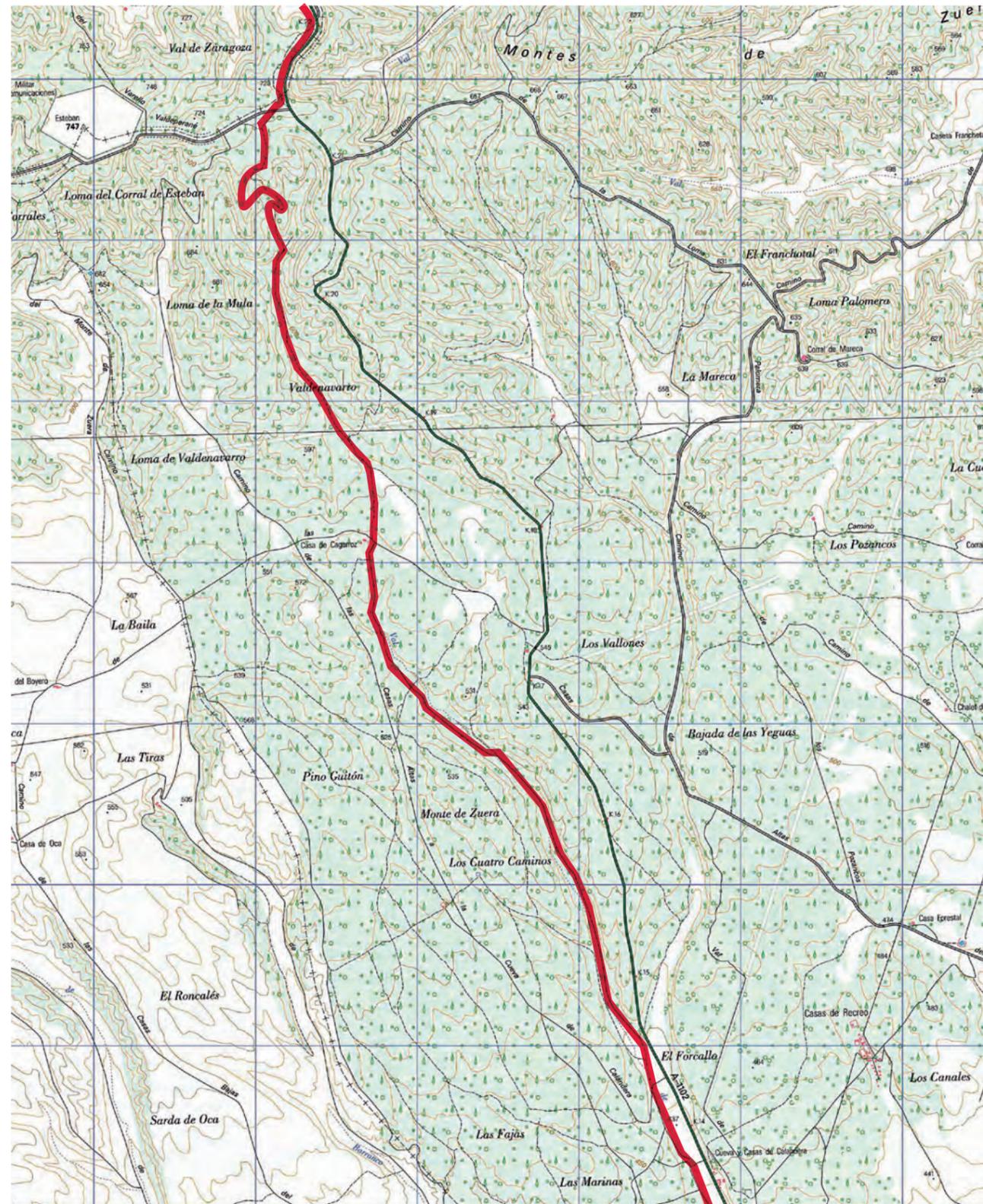


El empedrado viejo de las calles de Undués es de la misma tipología que la del Camino de Ruesta. Sin embargo, solo se señala como romano el camino de Ruesta.

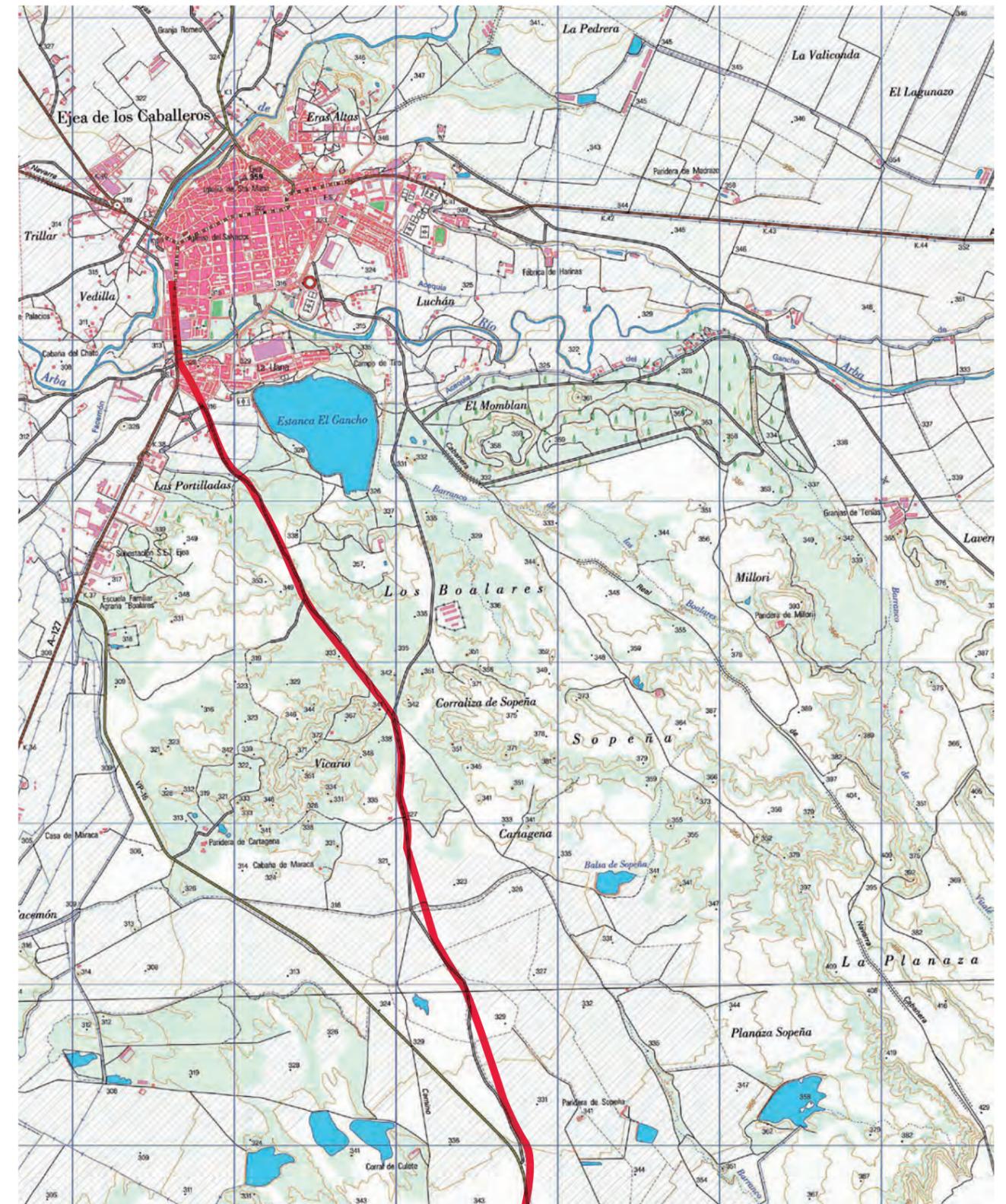




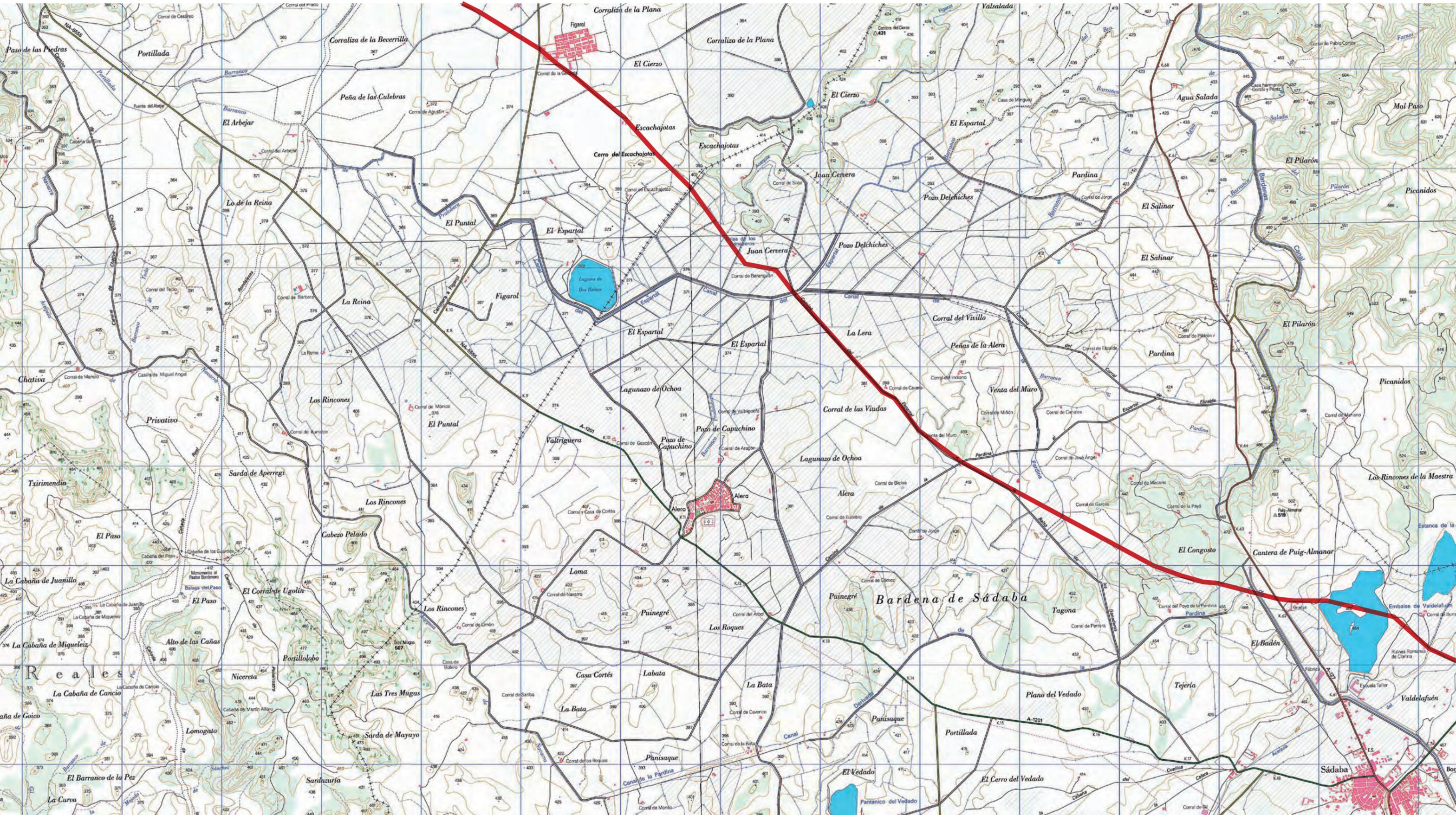








TRAZADO DE LA VÍA
DE LOS BAÑALES A SANTACARA
EN LOS MAPAS DEL IGN A ESCALA 1/25.000



BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AGUAROD, M.C. y LOSTAL PROS, J. 1982, p. 174: «La vía romana de las Cinco Villas». *Caesaraugusta* 55-56, Zaragoza, pp. 167-213.
- AGUILERA ARAGÓN, I y BELTRÁN LLORIS, M. 1997. «Excavaciones Arqueológicas en torno al bronce de Agón. Las Contiendas (Agón-Zaragoza)». *Arqueología Aragonesa*, 1993, p. 61 y ss.
- ANÓNIMO. 1770. Mapa de los Contornos de la ciudad de Jaca y su ciudadela.
- ARCO GARAY, R.del 1972: Reseña histórica de la Villa de Ejea de Los Caballeros, Zaragoza.
- ARIAS BONET, G. 1987, pp. 329-334: *¿Una calzada Jaca-Rioja?* Repertorio de caminos de la Hispania romana. Madrid.
- ARIAS BONET, G. 2001, p 16 a 21. «La Vía Transpirenaica construida por legionarios galorromanos». *El Miliario extravagante* n° 76, marzo de 2001.
- ARIÑO, A. ET ALLI, 1991: «Capiteles romanos de la comarca de las Cinco Villas (Zaragoza)». *Saguntum*, 24. Valencia.
- AYMARD, R. 2001, pp. 31 a 45. «La Voie Romaine du port del Palo ou det Pau». *Revista Pirene* n° 205.
- BAÑALES LEOZ, J. M y M. 1992, pp. 183-194: *Nuevos restos romanos en Navarra*. II Congreso General de Historia de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Pamplona.
- BELTRÁN LLORIS, F. 1976: *El planteamiento urbano de Los Bañales*. I Simposium de Ciudades Augusteas, Vol. II, Zaragoza, pp. 153-164.
- BELTRÁN LLORIS, M. 1977: *Una celebración de ludi en territorio de Gallur, Zaragoza*. XIV Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza, pp. 1061-1070.

- BELTRÁN LLORIS, M. 1980: s. v. *Ejea de los Caballeros*, G.E.A., t. V, Zaragoza, pp. 1163-1168.
- BELTRÁN LLORIS, M. 2006. *La Epigrafía Romana sobre el agua en la cuenca media del Ebro. El bronce de Agón*. AQVARIA. Catálogo de la exposición Agua, Territorio y Paisaje en Aragón, p. 87 y ss.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1955, p. 127 a 140. «El Puerto del Palo y la Vía Romana que lo Atraviesa». *Caesaravgvsta* 6.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1957: *Notas para el conocimiento del Cabezuelo de Gallur (Zaragoza)*, C.N.A. IV, Zaragoza, pp. 189-192.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1973 «Excavaciones arqueológicas de Los Bañales. Uncastillo (Zaragoza)». *Noticiario Arqueológico Hispano, Arqueología* 5, pp.62-68.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1974: *Las obras hidráulicas de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)*. Simposium Internacional de Arqueología Romana. Bimilenario del Acueducto de Segovia. Segovia pp. 91-129.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1978: «Segia - Ejea de los Caballeros. De Arqueología aragonesa I». Artículos publicados en *Heraldo de Aragón* (1974-1978), Zaragoza, p. 183-85.
- BENTURA SARIÑENA, B. 1971: *Ejea de los Caballeros, Villa Imperial*, Zaragoza.
- BLÁZQUEZ, A y SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. 1918. *Vía Romana de Zaragoza al Bearn*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades.
- BLÁZQUEZ, A y SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. 1920. *Nuevos datos de Geografía Histórica sobre las calzadas del norte de la provincia Zaragoza*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 24.
- CANCELA RAMÍREZ DE AVELLANO, M. L. 1993: *Elementos decorativos de la arquitectura funeraria de la Tarraconense oriental*. I Reunión sobre escultura Romana en Hispania, Actas. Madrid
- CANELLAS LÓPEZ, A.: *Los cartularios de San Salvador de Zaragoza*, 4 t., IberCaja, Zaragoza, 1989.
- CANTO, A. M. 1999, p. 348: *Una nueva imagen de Ptolomeo: Hipótesis de ubicación de ciudades vasconas*. Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana.
- CASASUS TORRES, A. 1829: Nuevas observaciones para la Historia General de Aragón, Navarra y Cataluña. Confederación Hidrográfica del Ebro. Vuelo fotográfico de 1927.
- CONSTANTI, SIMÓN F. 1850. Reseña histórica, geográfica y estadística de la provincia de Huesca: Plano General de la misma y de cada uno de sus partidos judiciales. Partido Judicial de Huesca.
- DE BENAVIDES, T. 1838. Croquis del Camino que desde Jaca va a Francia por Canfranc.

- DGA. *Carta arqueológica de Aragón*. Consejería de Cultura. Diputación General de Aragón.
- DURÁN FUENTES, M. 2006, 2ª edic.: *La construcción de puentes romanos en Hispania*. Xunta de Galicia.
- DURÁN GUDIOL, A.: *El Hospital de Somport entre Aragón y Bearn (ss. XII-XIII)*, Zaragoza, 1986.
- ESCALADA, F. 1943, p. 78. *Arqueología en la Villa y Castillo de Javier y sus contornos*, Pamplona.
- ESTRABON III, 4, 10.
- FABRÉ, G. 1994, p. 62: *Carte archéologique de la Gaule*. Pyrénées Atlantiques, 64. Paris.
- FATÁS, G. y MARTIN BUENO, M. 1977: *Un mausoleo de época imperial en Sofuentes (Zaragoza)*, Madrider Mitteilungen 18, Heidelberg, pp. 232-271.
- FITA, F. 1917, pp. 191-194: *Miliarios romanos de Eslava y Gallipienzo*. Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra.
- GALIAY SARULLANA, J. 1944: *Las excavaciones del Plan Nacional en Los Bañales de Sádaba (Zaragoza)*. Informes y Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 4, Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. 1962: *La llamada "sinagoga" de Sádaba*. B.R.A.H. CLI, 1, Madrid, pp.13-19.
- HELMUT SCHLUNK. 1947: «El sarcófago de Castiliscar y los sarcófagos paleocristianos españoles de la primera mitad del siglo IV». *Príncipe de Viana*, ISSN 0032-8472, Año n° 8, N° 28, pags. 305-353-353.
- IGN. Mapa MTN 1/25.000.
- IGN. Mapa MTN 1/50.000.
- JIMENO JURÍO, J. Mª. 1966: *Caminos romanos de Sangüesa a la Solana de Navarra*. El Miliario Extravagante n.º 12 (Junio 1966), pp. 335-336.
- KEY, T. HEWITT 1831. *Ancient France or Gallia Transalpina*. Society for the Diffusion of Useful Knowledge (Great Britain)
- LABAÑA J. B. 1610-1611: Itinerario del Reino de Aragón.
- LABORDE-BALEN, L. 2000: *Somport: Des Romains au tunnel*.
- LAMBÁN, J. 1980: *El sarcófago romano-cristiano de Castiliscar*, Suessetania 2, Ejea de los caballeros (Zaragoza), pp. 5-6.
- LANZAROTE SUBÍAS, Mª.P. Y BONA, J. 1996: *Descubrimiento de restos arqueológicos en Ejea*. El Mirador de la Historia. Ejea de Los Caballeros
- LANZAROTE SUBÍAS, Mª.P., 1990: Arqueología Cincovillesa: Municipios de Sádaba, Ejea de los Caballeros y Castiliscar (Zaragoza). Informe inédito. Ejea de los Caballeros.
- LANZAROTE SUBÍAS, Mª.P., 1993: Excavación arqueológica en la Plaza de Santa María, Ejea de los Caballeros (Zaragoza). Suessetania, 13. Ejea de los Caballeros, pp. 66-77

- LEZAUN Y TORNOS, F. 1777. Mapa de Aragón de Juan Bautista Labaña con adición de los caminos.
- LOSTAL PROS, J y LAPLAZA ARRIETA, Y. 1998: *Hallazgo de un miliario en Castejón de Valdejasa (Zaragoza)*. Museo de Zaragoza. Boletín, 14.
- LOSTAL PROS, J. 1992. Los Miliarios de la provincia Tarraconense.
- LOSTAL PROS, J. 2006, pp. 24 a 27: *El miliario del Somport y la vía Caesaraugusta Beneharno*. El Nuevo Miliario nº 2. Junio de 2006.
- LOSTAL PROS, J., 1973, Nota sobre unos hallazgos romanos en Cabañas de Ebro (Zaragoza). Estudios, II. Zaragoza, pp. 115-125.
- LOSTAL PROS, J., 1980: *Arqueología del Aragón romano*. Zaragoza.
- MADOZ, P. 1845-1850: Diccionario Geográfico, Histórico, Estadístico de España y sus posesiones de ultramar.
- MAGALLÓN BOTALLA, M. A. 1990, p. 25: *Vías de Comunicación y Poblamiento romano en la Comarca de las Cinco Villas*. Los caminos en la Historia de las Cinco Villas. Ejea de los Caballeros.
- MAGALLÓN BOTAYA M. A. 1986: *La red viaria romana en las Cinco Villas*, I J.E.C.V. Ejea de los Caballeros (Zaragoza), pp. 95-157.
- MAGALLÓN BOTAYA, M. A. 1987. *La Red Viaria Romana en Aragón*.
- MARCOS POUS, A. y CASTIELLA, A. 1974: *Prospecciones en Campo Real (límite navarro-aragonés)*, Prospecciones Arqueológicas en Navarra I, Pamplona, pp. 105-136.
- MARTÍN BUENO, M. 1982, p. 163: *Aragón Arqueológico: Sus Rutas*, Zaragoza.
- MARTÍN ZERMEÑO, J. Ing. Militar. 1751. Mapa de la porción de terreno comprendido entre la venta de San Antón y la de Santa Cristina.
- MARTÍNEZ, F. Proyecto de carretera de primer orden de Zaragoza a Canfranc. Sección de Jaca a la frontera.
- MENÉNDEZ PIDAL, J. 1970: *El mausoleo de los Atilios*. A.E.A. XLIII, Madrid, pp. 89-101.
- MORENO GALLO, I. 2004, pp. 25-68: *Topografía Romana*. II Congreso Europeo Obras Públicas Romanas. Tarragona, octubre de 2004. Libro de Ponencias. Tarragona.
- MORENO GALLO, I. 2004: *Ingeniería Romana en los Caminos de Santiago. III – El Camino aragonés*. Publicado en la revista Cimbra nº 359. Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas. Noviembre de 2004.
- MORENO GALLO, I. 2004: *Vías Romanas. Ingeniería y técnica constructiva*. CEHOPU. Ministerio de Fomento.
- MORENO GALLO, I. 2005. «Caminos Históricos en el Delta Interior del Ebro». *Guía de la Comarca de La Ribera Alta del Ebro*. Diputación General de Aragón.

- MORENO GALLO, I. 2006. *Vías Romanas de Astorga*. Nuevos Elementos de Ingeniería Romana. III Congreso Europeo Obras Públicas Romanas. Astorga, octubre de 2006. Libro de Ponencias. Junta de Castilla y León.
- ONA GONZÁLEZ, J. L. 1999, pp. 35-50: *Fulgor y ocaso del Hospital de Santa Cristina*, Revista Trébede. Mensual Aragonés de Análisis, Opinión y Cultura, nº 24, marzo de 1999.
- ONA GONZÁLEZ, J. L. y otros. 1987: Arqueología urbana en Jaca: el solar de las Escuelas Pías; Zaragoza.
- OSSET, E., (1965): *Hallazgos arqueológicos en Artieda de Aragón*, Archivo Español de Arqueología, XXXVIII, pp. 97-106.
- OSSET, E., (1967): *La villa romana de Rienda, en Artieda de Aragón (Zaragoza)*, Archivo Español de Arqueología, XL, pp. 120-128.
- PEREX AGORRETA, M. J. 1986: *Los Vascones*. Gobierno de Navarra.
- PÉREZ CASAS, J.A., 1987 (Inédito) Contribución a la Carta Arqueológica del Valle del Jalón. Trabajos de prospección en su cuenca baja., Tesis de Licenciatura. Zaragoza.
- ROLDÁN HERVÁS, J.M., 1975. *Itineraria Hispana*. Universidad de Valladolid
- ROUSSEL & BLOTTIERE 1809. *A map of the Pyrenées and the adjacent provinces*. Publicado por A. Arrowsmith
- ROUSSEL, INGENIEUR DU ROY Y SR. DE LA BLOTTIERE. 1785. Carte Generale des Monts Pyrenées et partie des Royaumes de France et d'Espagne.
- ROYO GUILLÉN, J.I. 1984: «Novedades sobre la metalurgia en el cuenca del río Riguel: el molde de fundición de Puy Almanar». Museo de Zaragoza Boletín, 3. Zaragoza
- SAAVEDRA, E 1914: Mapa itinerario de la España romana.
- SMITH, PHILIP. 1838: Map of Ancient Spain, Portugal. Society for the Diffusion of Useful Knowledge (Great Britain).
- TARACENA, B. y VÁZQUEZ DE PARGA, L., 1946: «Excavaciones en Navarra. I. La romanización». Revista *Príncipe de Viana*, nº 24. Pamplona
- UBIETO ARTETA. 1993. Los Caminos de Santiago en Aragón.
- URZAINQUI BIEL, J. C. 2003, pp. 41 Y 42.: *Caminos Olvidados I: Una vía romana en las Cinco Villas*. Aragón turístico y monumental.
- URZAINQUI BIEL, J. C. 2003: «Caminos Olvidados II: Entre la Venta del coscón y el alto de Esteban». *Aragón turístico y monumental* nº 356.
- VÁZQUEZ DE PARGA, L.; LACARRA, J. M.; URÍA RÍU, J. 1949. *Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela*.
- VVAA, 1985, Actas de las I Jornadas de Estudio sobre las Cinco Villas. Ejea de los Caballeros.
- VVAA, 2007, Arqueoejea. Ejea de los Caballeros y las Cinco Villas de la Prehistoria a la Antigüedad Tardía. Ejea de los Caballeros.

APÉNDICE I

LOS MILIARIOS DE LA VÍA ROMANA
DE LAS CINCO VILLAS
Y DEL PIRINEO ARAGONÉS

JOAQUÍN LOSTAL PROS



IMP CAESAR DIVI F
AVGVSTVS CO S XI
TRIBVNICPOTES XV
XV IMP XIII

INTRODUCCIÓN E HISTORIA DE LA VÍA

LA EXTRAORDINARIA ABUNDANCIA DE MILIARIOS y la riqueza de los yacimientos localizados en las altas Cinco Villas (Bañales, Cerro Ladrero y Campo Real) ponen de manifiesto la importancia que para Roma tuvo esta comarca y, sobre todo, la vía que la ponía en comunicación con los grandes espacios geográficos adyacentes: el valle del Ebro y el Pirineo.

A pesar de ello esta calzada, y su red aneja, han quedado muy desdibujadas en las fuentes literarias clásicas.

El Itinerario de Antonino no señala ninguna vía que desde *Caesaraugusta* se dirija por *Segia* hacia el norte. El Anónimo de Rávena, en cambio, sí cita una relación de ciudades que se disponen entre *Caesaraugusta* y *Pompaelo*, entre ellas *Segiam* y *Cara*¹.

Queda la posibilidad de que este tramo forme parte de la gran arteria señalada por Estrabón² entre *Tarraco* y *Oiasso*, confirmada casi un siglo después por Plinio³.

Dos cosas hacen que la posibilidad se eleve a probabilidad. La primera es la coincidencia cronológica entre el momento en que escribe Estrabón y la fecha fundacional de la vía atestiguada por los miliarios de Augusto⁴.

La segunda es que la distancia dada por ambos (2.400 estadios y 307 millas respectivamente), aparte de coincidir casi exactamente entre

1. *An. Rav.* PP, 311, 8-14.

2. *Geographiká*, III, 4, 10.

3. *N.H.* 3, 29.

4. Estrabón posiblemente escribió el libro III de su Geografía entre el 29 y el 7 a.C. retocándolo años después. En cualquier caso ya recoge el trazado de la vía de *Tarraco* a *Ilerda*, de *Ilerda* a *Celsa* y a *Osca*, además de la vía al territorio vascón (Cf. *FHA*, VI, pp. 244-245). Los primeros miliarios de Augusto en la vía de las Cinco Villas son de la segunda mitad del 9 a.C.

sí, se acomoda a un trazado *Tarraco, Ilerda, Caesaraugusta, Pompaelo, Oiasso*.

A la altura de Sádaba se constata la bifurcación de la vía, pues desde aquí surge otra que va en dirección a la ciudad estipendiaria de *Cara*, para dirigirse a *Pompaelo* por el valle del Zidacos.

La existencia de esta bifurcación aconseja dividir la vía de las Cinco Villas en dos sectores para una mejor comprensión de su evolución histórica: el primero irá desde *Caesaraugusta* hasta dicha bifurcación, y el segundo desde Sádaba hasta la zona de Campo Real.

La posible duda de cual de las dos vías señaladas es la más antigua -y por tanto la citada por Estrabón- queda despejada de nuevo por los miliarios. En el tramo Sádaba-Campo Real, concretamente en el término de Castiliscar, se localizan dos miliarios de Augusto (Legión III Macedónica y VI Victrix) que coinciden en fecha (uno de ellos), *ordinatio* y concordancia de millas con otro de Augusto (Legión X Gémina) hallado en el tramo Zaragoza-Sádaba.

La vía que desde *Caesaraugusta* se dirige a *Pompaelo* por *Cara* es, por el momento, de época tiberina.

HISTORIA DE LA VÍA A LA LUZ DE LOS MILIARIOS

LA DINASTÍA JULIO CLAUDIA

La fundación de la vía: Augusto (27 a.C.-14 d.C.)

La evidencia epigráfica señala que esta vía fue construida en época de Augusto, a partir del año 9 a.C., muy poco después de la fundación de *Caesaraugusta*. Eso la convierte en la vía imperial más antigua que conocemos. Las distintas «Vías Augustas» son algo posteriores a la luz de los miliarios conservados⁵.

En esta labor, que hoy llamaríamos de ordenación del territorio, participaron las tres legiones (III Macedónica, VI Victrix y X Gemina) que en aquel momento componían el *exercitus hispanicus*, y que tras la victoria sobre cántabros y astures fueron utilizadas como fuerza de trabajo disciplinada.

Seguramente –como señala Morillo⁶– las legiones no se desplazaban en bloque para realizar estos trabajos. Lo lógico y operativo desde el punto de vista militar era que unidades más pequeñas y manejables (*vexillationes*) fueran desplazadas allí donde fuera necesario. Ello expli-

5. El resto de la red viaria de Augusto en la Tarraconense es algo posterior. Se inicia a mediados del año 8 a.C. (*Trib Pot XVI*)

6. Morillo Cerdán, A. 2000, pp. 620-621.

caría la presencia de soldados de las tres legiones en varios puntos de la vía al mismo tiempo.

En esta vía conservamos tres miliarios (nº 3, 7 y 10) correspondientes, curiosamente, a cada una de esas tres legiones: la III Macedónica, la VI Victrix y la X Gémina. La inclusión del nombre de la legión en el texto las convierte en piezas epigráficas de gran valor dada la rareza del dato⁷, al tiempo que su *ordinatio* los hace diferentes del resto de los miliarios del convento Caesaraugustano, los cuales presentan las características de una *officina epigraphica* distinta⁸.

Este último dato nos permite afirmar que las legiones poseían su propia *officina*, de la que emanaba una *minuta* diferente de la instancia administrativa civil (Convento o Provincia).

La *ordinatio*⁹, es decir la transposición del texto contenido en la *minuta* al soporte definitivo, que daba forma epigráfica a la inscripción, presenta ya, como es lógico, alguna variación entre una legión y otra, apreciable sobre todo entre los que se fechan en años diferentes.

Pero en los tres se observan nexos que se repiten (*NT, MA*) y en los tres se utiliza la particularidad ortográfica de escribir *MAXS-VMVS* en lugar de *MAXIMVS*. Los signos de interpunción son *puncta triangularia*.

Los nombres de las legiones obedecen, a pesar de ciertas diferencias, a un patrón común: la palabra *legio* abreviada con la inicial *l* o con el apócope *leg*, el número ordinal, y el nombre propio de la misma también abreviado: *G(emina)*, *MAC(edónica)* y *VI(ctrix)*. Resulta curioso, en este último caso, como el *ordinator* o el lapicida ha aprovechado que las letras *VI* se pueden leer como la abreviatura de *Victrix* y también como el numeral *VI* para grabarlas una sola vez (Haplografía).

Los dos primeros –el de la X Gémina y el de la IV Macedónica– se fechan en la segunda mitad del año 9 a.C., y el de la VI Victrix entre el 5-4 a.C.¹⁰ La diferencia cronológica explica la diferencia en la *ordinatio* de la inscripción, algo más tosca en este último, al disponer en una misma línea parte del Título religioso y el nombre de la legión, que en los otros dos casos queda resaltada al ocupar una línea específica.

7. No conocemos ningún otro caso en *Hispania*, excepción hecha de la mención de la *Leg VII Gem (Fel)* en el famoso *Padrao dos Povos* (Chaves, Portugal), y en el hallado en el cauce del río Tâmega en 1980. En ambos casos parece que la legión forma parte de la nómina de personas e instituciones a las que diez ciudades dedican los monumentos. Para la cuestión cf. Rodríguez Colmenero, A. 1987 (Vol. I, pp.549-569). En el resto del Imperio también son raros los casos (*CIL III, 13813 b y 12813c. AE (1910) n° 176*).

8. MPT, pp. 241-242 y 369.

9. Para estas cuestiones cf. Susini, G.C. 1968.

10. Cagnat, R. 1914, pp. 178-179. Calabi, I. 1983, p.479.

Tiberio (14-37 d.C.)

Del sucesor de Augusto también conservamos otros tres miliarios. La particularidad es que los tres se encuentran en el primer tramo de la vía, es decir, entre *Caesaraugusta* y Sádaba. Uno de ellos se localizó (inacabado) en el mismo lugar donde años antes se halló el de Augusto (milla XXXIIX).

Pero el más interesante, sin duda, es el que se halló en la zona de Sádaba (milla LXV). Se trata de un miliario opistógrafo, es decir con dos inscripciones idénticas dispuestas en lados opuestos.

Existen serias dudas acerca del lugar donde fue descubierto. El padre Escalada señala el límite municipal entre Sádaba y Castiliscar, y la familia que lo custodia afirma que fue descubierto en el Espartal. Los dos puntos se encuentran bastante alejados entre sí, y según cual se acepte, el planteamiento cambia. Ante la falta de criterio para optar por alguna de las dos localizaciones, y puesto que por fortuna conserva su información viaria (milla LXV), comprobamos que esas 65 millas desde *Caesaraugusta* se cumplen a la altura de Puyalmanar, tomando como puntos de referencia el miliario del barranco de Valdecarro (milla XXXIIX), y, sobre todo, el de la ermita de San Román de Castiliscar (milla LXX).

La existencia de miliarios de Tiberio sólo en el primer tramo de la vía de las Cinco Villas, su no presencia en el segundo tramo (Sádaba-Campo Real) y el hallazgo de dos miliarios del mismo emperador a las afueras de *Cara* (Santa Cara, Navarra), nos lleva a pensar, como ya hemos dicho, que la calzada que comunicaba *Caesaraugusta* con *Pompaelo* a través de *Segia* y *Cara* se tendió en época de Tiberio.

LA DINASTÍA DE LOS ANTONINOS (96-192)

Adriano (117-138)

Hemos de esperar al primer tercio del s. II para volver a ver nuevas evidencias epigráficas en la vía. En realidad es normal, pues hasta Trajano y Adriano no se vuelve a acometer en esta parte de la Citerior una labor constructiva o de mantenimiento de cierta envergadura¹¹.

De Adriano conocemos dos miliarios. Ambos pertenecen al segundo tramo que a partir de este momento y hasta mediados del siglo IV recibe una auténtica «lluvia» de miliarios.

11. Así lo atestiguan los numerosos miliarios que conocemos de ambos. En 1990 catalogamos 18 y 11 respectivamente en los cuatro conventos orientales de la Tarraconense. Cf. MPT, pp. 69-94 (nº 63 a 91). A estos 11 miliarios de Adriano hay que añadir, al menos, otros dos descubiertos posteriormente en Arancón (Soria). Cf. Pérez Rodríguez, J.M. y Gillani, G. 1996, pp. 185-212.

Los dos son mensurativos como corresponde a la época. El primero señala la milla nº 72 (al sur del Corral de La Gobernadora, Sofuentes) y el segundo con bastante seguridad la nº 75. La cercanía entre ambos sugiere una actuación sobre la vía en torno a la ciudad que alberga Cerro Ladrero (al norte de Sofuentes).

Adriano también se ocupa de la vía que se dirige a *Pompaelo* por *Cara*, y de la que desde Campo Real se dirige a *Andelo* (Vía de la Navarra Media). De ambas conocemos sendos miliarios. El de *Cara* es mensurativo y del de Gallipenzo no se sabe.

LA DINASTÍA DE LOS SEVEROS (193-235)

Caracalla (211-217)

Con Adriano acaba la nómina de miliarios mensurativos. A partir del s. III serán simplemente honoríficos (expresados en dativo) con lo que perdemos parte esencial de la información que libera la epigrafía miliaria. Pasa lo mismo en el resto del territorio oriental con excepción de alguno de Maximino (Vinaixa) y de Decio (Vilafortuny).

Del prolífico Caracalla conservamos tan sólo uno. A pesar de la primera lectura que dio el padre Escalada convirtiéndolo en mensurativo (milla nº 74), el miliario carece de información viaria. En cualquier caso creemos que ocuparía el punto correspondiente a la milla nº 69 de la vía.

LA ANARQUÍA MILITAR (235-284)

Treboniano Gallo y Volusiano (251-253)

Treboniano Gallo, general de Decio, fue nombrado emperador tras la muerte de éste en la batalla de *Abrittus* (Mesia Inferior) ante los Godos en junio de 251. Asoció al poder a su hijo Volusiano. Tras firmar un poco honroso tratado con ellos marcha a Roma. Quizá por eso Marco Emilio Emiliano, gobernador de la Mesia Inferior, tras infligir una dura derrota a esos mismos Godos, es proclamado emperador por sus soldados, dirigiéndose a Roma para enfrentarse a Treboniano Gallo. Ni siquiera hubo batalla: sus propios soldados lo mataron junto a su hijo Volusiano, en mayo de 253.

De estos dos coemperadores (su hijo Volusiano también detentó el título de *Imperator*) conocemos por el momento sólo cuatro miliarios¹²

12. MPT, pp. 123-127, nº 120 (Chilches, Castellón), nº 121 (Layana, Zaragoza), nº 122 (Castiliscar, Zaragoza) y nº 123 (Carcastillo, Navarra).

en la parte oriental de la Tarraconense. Sorprendentemente dos de ellos pertenecen a la vía de las Cinco Villas y el tercero a la de *Cara*.

El hallado en las eras de Layana es de procedencia incierta, el de Castiliscar estaba erigido junto al de Caracalla, en el término de Pilato, y el de la vía de *Cara* se halló en el Monasterio de la Oliva (Carcastillo), poco antes de llegar a esa ciudad. Todos ellos son honoríficos y se localizan, como se puede ver, en un radio bastante reducido.

Valeriano y Galieno (253-260)

Tras la muerte violenta de Treboniano Gallo y su hijo Veldumiano y el efímero gobierno de Emiliano es elevado a la púrpura el senatorial Valeriano, quien también asocia a su hijo Galieno al trono con el título de Augusto -como se puede constatar en los tres miliarios que conservamos de ellos en los cuatro conventos orientales de la Tarraconense¹³- al tiempo que le entrega para su gobierno directo y efectivo la parte occidental del Imperio. Dicho en términos estratégicos la misión de Galieno es la defensa del *limes* renano, en tanto que él se establece en Antioquía para enfrentar el problema sasánida: los persas acaban de conquistar Siria. Valerio caerá prisionero de Sapor I (241-273) en *Edessa*, siendo el primer emperador romano que morirá en cautividad.

El mayor problema que afecta a la parte del Imperio gobernada por Galieno es la separación del *Imperium Galliarum* llevada a cabo por su general Póstumo (258-268). Este llamado imperio Galorromano lo van a constituir la *Gallia*, *Britania* y casi toda *Hispania*. La Bética parece que permaneció fiel a Galieno¹⁴.

La vinculación de la Tarraconense al *Imperium Galliarum* podría explicar la presencia del posible miliario de Victorino (268-270), el sucesor de Póstumo en la parte meridional del imperio Galorromano¹⁵. *Hispania* no volverá a la obediencia de Roma hasta Aureliano (270-275)¹⁶.

13. MPT, pp. 127-131, n° 124 (Morell, Tarragona), n° 125 (Binaced, Huesca) y n° 126 (Castiliscar, Zaragoza).

14. Fernández Ubiña, J. 1990, p. 32. Además de los miliarios de Arce (Miranda de Ebro, Burgos) y de Errekaleor (Vitoria, Álava), tenemos un miliario de Póstumo en Guadix (Granada) cerca ya del límite con la Bética. (MPT, n° 127, 128 y 129 respectivamente)

15. La lectura realizada por nosotros en 1974, sin apenas experiencia epigráfica, unida al mal estado de conservación que presentaba y, sobre todo, a su desaparición del Museo de Javier, deja en una eterna duda su adscripción. Cf. Aguarod Otal, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, p. 196.

16. De él conocemos un solo miliario descubierto en Pedredo de Iguña (Cantabria) (MPT, n° 131)

LOS EMPERADORES ILÍRICOS (268-284)

Carino (282-285) y Numeriano (282-284)

El turbulento periodo de la Anarquía militar termina con un esforzado grupo de emperadores soldados surgidos todos ellos de las provincias ilíricas (Dalmacia y Panonia).

Los últimos, Caro y sus hijos (Carino y Numeriano), recuperan la idea de la sucesión dinástica, como Treboniano y Valeriano, aunque también con escasa fortuna.

Caro, prefecto del Pretorio a la muerte de Probo es proclamado emperador, siendo el primero que no solicita formalmente la venia del Senado. De nuevo divide el imperio en dos partes. La *pars occidentalis* la pone bajo el gobierno de Carino, al que otorga el título de César. Él mismo permanecerá en la *pars orientalis* en compañía de Numeriano, al que le concede igualmente el título de César para esta parte del Imperio.

Su extraña muerte en Mesopotamia, tras derrotar a los persas, eleva a sus hijos a la categoría de Augustos en sus respectivas zonas. Numeriano le sobrevivirá apenas año y medio. Carino un poco más. Su tarea se centra en reprimir el movimiento bagaúdico en la *Gallia*.

De ambos conservamos algunos miliarios en la vía. El de Numeriano lo saluda como César (282-283) en la parte del Imperio que no es la suya, y los dos de Carino ya corresponden a su etapa como Augusto (283-285).

LA TETRARQUÍA

Constancio Cloro (293-306)

Con la instauración de la Tetrarquía el año 293 Constancio Cloro es nombrado César de Occidente, bajo la autoridad de Maximiano. Se encargará de la administración directa de las provincias occidentales, las que en un momento posterior constituirán la Prefectura de las Galias.

Los vínculos familiares con los que se quiso fortalecer el sistema tetrárquico le obligó a repudiar a Helena, su primera mujer y madre de Constantino, para casarse ese mismo año con Teodora, hija de Maximiano. Lo mismo tuvo que hacer Galerio con la hija de Diocleciano. Además todos añadieron a sus nombres originales el de *Valerio*, *nomen* de Diocleciano.

El gobierno efectivo de *Marco Flavio Valerio Constancio* en *Hispania* vinculará esta diócesis a la futura causa de su hijo Constantino cuando se rompa la estructura política de la Tetrarquía. Al menos eso parecen decir algunos de los miliarios conservados en la Tarraconense¹⁷.

17. Concretamente el hallado en El Alba, Villalazán (Zamora) y el de Hútar, Albánchez (Jaén) (MPT, n° 172 y 174)

De Constancio Cloro conocíamos al menos cinco miliarios en el ámbito de los cuatro conventos orientales de la provincia Tarraconense: tres de su época como César y dos ya como Augusto. La mayoría se sitúan en la zona norte del territorio, sirviendo a las vías n° 27 (tramo soriano) y n° 34 (tramo alavés).

A este grupo se viene a sumar el recientemente descubierto en la vía de las Cinco Villas.

Flavio Severo (305-307)

La elevación de Constancio Cloro al título de Augusto (1 de mayo de 305), tras la pactada abdicación de Maximiano, le llevó a nombrar a Flavio Severo para el puesto que él había dejado vacante. Su inesperada muerte en *Eburacum* (York) el 25 de julio de 306 luchando contra los pictos y escotos, puso de nuevo el sistema tetrárquico a prueba, y Flavio Severo recibió el título de Augusto en Occidente, el cual mantendrá hasta su muerte frente a Majencio, el hijo de Maximiano, que hizo saltar el sistema de cooptación.

Cerca del nudo de Campo Real se localiza uno de los dos miliarios que conservamos de su breve periodo como César de Occidente¹⁸.

Licinio (308-324).

Licinio fue designado por Galerio tras la muerte de Flavio Severo, y en la complicada trama de alianzas y ententes colaboró con Constantino enfrentándose en la parte oriental del Imperio a Maximino Daia, a quien derrotó en Andrinópolis el año 313. Como consecuencia de sus respectivas victorias ante sus rivales sólo quedaron Constantino en Occidente y Licinio en Oriente. Sin embargo pronto estallarían las desavenencias entre ambos y en el año 314 se iniciaron las hostilidades que no terminaron más que con la definitiva derrota de Licinio en Crisópolis (Asia Menor), seguida de su muerte decretada por Constantino el 324.

De esa época (308-314) conservamos en la vía un solo miliario de Licinio que, como tantos otros en esta zona, carece de una localización exacta.

LA DINASTÍA CONSTANTINIANA

Constantino (306-337)

De Constantino conocemos dos miliarios también en la zona alta de la vía; uno en Sofuentes, recientemente redescubierto, y otro en las proxi-

18. El otro se descubrió en Gijano (Burgos) (MPT, n° 163)

midades de Javier en dirección a Undués de Lerda. Los dos pertenecen a su larga etapa como Augusto, probablemente al periodo comprendido entre 312 y 337 por la aparición del título de *Maximo Augusto*.

Constantino II (317-340)

A ese mismo momento, y en un claro ejercicio dinástico, pertenece el último miliario cronológicamente hablando de la vía. Se trata de un miliario de Constantino II que ejercerá como César durante casi todo el largo reinado de su padre.

•••

Llama la atención la cantidad de miliarios pertenecientes a emperadores de la crisis del siglo III y del Bajo Imperio que se encuentran en el segundo tramo de la vía de las Cinco Villas.

De Sádaba a los alrededores de Campo Real conocemos hasta el momento 16 miliarios, de los cuales 11 corresponden a esa época. Efímeros emperadores sumidos las más de las veces en una anarquía militar -trufada de guerras exteriores, invasiones, sublevaciones sociales, usurpaciones, enfrentamientos entre cooptados o familiares- aparecen aquí pertinazmente consignados en unos toscos miliarios honoríficos que nos hablan de la voluntad de mantener las infraestructuras vitales del Imperio.

Como señala Rémondon¹⁹: «los servicios de transmisión continúan, en la fase más aguda de la crisis, funcionando con precisión y regularidad; los contribuyentes siguen pagando sus impuestos y las oficinas expidiendo sus recibos. En ningún otro lugar, en ningún escalón, ninguno de los servicios se ha paralizado.»

La razón fundamental del mantenimiento de esta vía que se dirige a los pasos del Pirineo (navarro y aragonés) habría que ponerla en relación con la *annona militaris* creada en época de Septimio Severo. Este servicio de intendencia era un impuesto en especie que se recaudaba de forma taxativa a lo largo y ancho del Imperio y que controlaba el propio ejército.

Los productos eran transportados hasta los lugares de almacenamiento (seguramente las mansiones de las vías) para desde allí ser enviadas al *limes*, o bien servir al ejército a su paso por la región. La necesidad vital de avituallar al ejército obligó a mantener en buen estado la red viaria²⁰.

19. Rémondon, R. 1967, p. 32.

20. Para la relación entre *annona* y vías Cf. Van Berchem, D. 2002, en especial pp. 24-26. Para *Hispania Aurrecochea* Fernández, J. 2007, p. 430.

CATÁLOGO DE MILIARIOS
DE LA VÍA DE LAS CINCO VILLAS
Y DEL PIRINEO ARAGONÉS

TRAMO ZARAGOZA-SÁDABA (MILIARIOS 1 A 6)

1. MILIARIO DE VAL PRIOR, CASTEJÓN DE VALDEJASA
(ZARAGOZA)

Descubierto a finales de los años setenta en una parcela propiedad de D. Antonio Carnicer, a unos 500 metros de las parideras de Val Prior (Long. 6689.5; Lat. 46479)

Fue destruido para convertirlo en arena.

Bibliografía

Lostal Pros, J. y Laplaza Arrieta, Y. 1998, pp. 218-219.

2. MILIARIO DE LA Balsa DE LAS ANEAS, CASTEJÓN DE
VALDEJASA (ZARAGOZA)

Tiberio. Tipo: 1A(n), 2B²¹

El miliario fue localizado en una finca propiedad de la duquesa de Villahermosa, situada cerca de la Balsa de las Aneas (Long. 6607.5; Lat 46517), en los Montes de Sora (Castejón de Valdejasa). En agosto de 1991 tuvimos noticias de su hallazgo gracias a su primera descubridora científica, Yolanda Laplaza Arrieta. Se conserva en el Museo Provincial de Zaragoza.

21. Para la tipología de los miliarios cf. MPT, pp. 229-237.



Foto: I. Moreno Gallo

Dimensiones

(144) cm de altura; (57) cm de anchura.

Campo epigráfico: (74) cm de anchura y 55 cm de altura.

Número de líneas: 6.

Altura de las letras (en cm): l. 1: 8,3-7,5; esp: 1,4-0,2; l.2: 9-7,5; esp: 1,3-0,3; l.3: 8,1-7,1; esp: 1,8-1; l.4: 8-7,6; esp: 1,8-; l.5: 8,9-7,9; esp: 2,1-1,3; l.6: 10-8,6.

Análisis epigráfico

Por desgracia donde más ha ido a sufrir la inscripción ha sido en la línea correspondiente a la información viaria. No obstante creemos que es posible alcanzar una restitución completa siguiendo procedimientos indirectos.

En primer lugar tenemos el dato que nos aporta la estructura externa del texto que centra la línea sexta con respecto al cuerpo de escritura: son tres o cuatro espacios dependiendo de la anchura que exija la forma de la letra (X, V o I).

En segundo lugar, esa cifra tiene que ser inferior a las 38 millas (XXXIIX) que aparecen en el miliario de Augusto encontrado en el barranco de Valdecarro (Long. 6591.5; Lat. 46553.5). Como quiera que este lugar se sitúa a unos 4,5 km del lugar del hallazgo, se puede deducir fácilmente que el número de millas correspondiente a este miliario sería 35 (X[XXV]).

a. Texto

[Ti(berius).] Caesar. divi. Aug(usti). f(ilius)
[d]ivi. Ivli. n(epos). Avgvstv[s]
poñtífex. masvmvs.
co(n)s(vl). V imp(erator). VIII [.] t ribv
5 nica. pote(state) [.] XXXIII
m(ilia). p(assuum) X [XXV]

b. Complementos

L.2, t *longa*. L.3, nexo *nt*. L.4, nexo *mp*. Se disponen signos triangulares de interpunción tras cada palabra, incluso a final de línea. No se aprecian numerales barrados.

Errores del lapicida: l.3: *masvmvs*. Ls 3-4: *tribv/nica*.

Bibliografía

Lastal Pros, J. y Laplaza Arrieta, Y. 1998, pp. 213-220. Calco y fotografía.

Cronología

El miliario corresponde a Tiberio, tanto por su filiación y títulos, como por la forma de presentar la información viaria. Se fecha, de acuerdo con su



Calco: J. Lastal Pros

trigésimo cuarta Tribunicia Potestad, entre el 1 de julio del año 32 y el 30 de junio del año 33 d.C.²²

3. MILIARIO DEL BARRANCO DE VALDECARRO, EJEJA DE LOS CABALLEROS (ZARAGOZA)

Augusto. Tipo: 1A(n), 7, 2B

Este miliario fue descubierto en los Montes de Sora, en la cabecera del barranco de Valdecarro, junto al castillo de Sora, término municipal de Ejeja de los Caballeros. El hallazgo tuvo lugar en 1967.

Actualmente se guarda en las dependencias del Ayuntamiento de Ejeja.

Dimensiones

(238) cm de altura, por 58 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 92 x 78 cm.

Número de líneas: 7.

Altura de las letras (en cm): l.1: 11,0-9,6; esp: 1,5-1,1; l.2: 9,8-9,3; esp: 1,6-1,1; l.3: 10,4-8,9; esp: 1,8-1,1; l.4: 10,0-9,6; esp: 1,4-0,7; l.5: 10,0-9,4; esp: 1,5-1,1; l.6: 10,0; esp: 2,5-1,5; l.7: 10,8-10,0.

Análisis epigráfico

a. Texto

Imp(erator). Caesar. divi. f(ilius)
Augustus. co(n)s(vl). XI
tribunic(ia). pote(ate). XV
XV. imp(erator). XIII
5 poñtife(x). m(ilia) <passuum>. XXXIIX
l(egio). X[.] G(emina)

b. Complementos

L.1, I *longa*. L.4, X del título imperial barrada en su parte central, (era un sistema utilizado de antiguo para diferenciar una letra de un numeral). L.5, nexos: NT y MA. Las palabras se separan mediante signos de interpunción de forma triangular y estrellada (*puncta triangularia*).

Bibliografía

Beltrán Lloris, M. 1969-70, 99-100, fotografía, (ERZ, 23-24, n° 19, fotografía; IRMN, 43, nota 26). Aguarod, M.C. y Lastal Pros, J. 1982, 175-176, n° 1, (Magallón, M. A. 1986 B, 123, n° 1, fotografía; *Ibidem*, 1987, 251-252, n° 6). MPT, pp. 26-27, n° 18, fig. 12, lám X, mapa n° 2.

22. Cagnat, R. 1914, p.183. Calabi, I. 1983, pp. 479-480.



Foto: J. Lastal Pros



Calco: J. Lastal Pros



Foto: J. Lostal Pros



Calco: J. Lostal Pros

Cronología

El miliario se fecha entre el 1 de julio del año 9 y el 1 de enero del año 8 a.C., semestre en el que coinciden la decimoquinta Tribunicia Potestad y la decimotercera salutación imperial. Es el miliario más antiguo de Augusto de entre los que se fechan con exactitud²³.

4. MILIARIO DEL BARRANCO DE VALDECARRO, EJEJA DE LOS CABALLEROS (ZARAGOZA)

Tiberio. Tipo: ?

El miliario se descubrió de una manera fortuita en mayo de 1986 al labrar un campo junto a la cabecera del barranco de Valdecarro, cerca del Monte de Sora, en el término municipal de Ejeja de los Caballeros, muy cerca de donde apareció el miliario de Augusto (Long. 6591.5; Lat. 46553.5). D. J. Abadía Martínez, su descubridor, se puso en contacto con D. Amado López, catedrático de Historia del I.B. de Ejeja, quien a su vez nos lo comunicó a nosotros. Se guardó en casa de su descubridor.

Dimensiones

(84) cm de altura, por 53-50 cm de diámetro.

Campo epigráfico: (38) x (44,8) cm.

Número de líneas: (5).

Altura de las letras (en cm): 1.1: 8,0-7,4; esp: 1,4-0,8; 1.2:8,4-7,7; esp: 1,6-1,0; 1.3: 8,6-8,0; esp:1,1-0,5; 1.4:8,0-7,8; esp:1,3-1,0; 1.5:8,5-6,5.

Análisis epigráfico**a. Texto**

[Ti(berius). Caesa]r. divi. Aug(ustus). f(iilius)

[divi. Iuli. n(epos).] August

[us. pontif]ex.max

[umus. co(n)]s(ul). V. imp(erator)

5 [VIII. tribu]n(icia).po

b. Complementos

L.2, t longa. L.4, numeral barrado. Se disponen signos de interpunción tras cada palabra. Predominan las formas triangulares orientadas de formas diversas, aunque también hay una estrella de tres puntas (1.3).

23. Cagnat, R. 1914, p.178. Calabi, I. 1983, p. 479.

Bibliografía

Lastal Pros, J. y López, A. 1985, 320-321. MPT, pp. 38-39, n° 31, fig. 23, lám XX, mapa n° 3.

Cronología

El miliario, que pertenece indudablemente a Tiberio, se fecha entre el año 31 d.C., en que le es concedido el quinto consulado, y el 37 d.C., año de su muerte²⁴.

5. MILIARIO DE LAYANA (ZARAGOZA)

Treboniano Gallo y Volusiano. Tipo: ?

Este fragmento de miliario fue descubierto por D. Luis Pueyo Campos en las eras de Layana, a donde fue llevado desde un lugar impreciso que su descubridor sitúa en La Estanca o en La Portillada. Se conserva en el Museo Provincial de Zaragoza.

Dimensiones

(42) cm de altura, por 42 cm de diámetro aprox.

Campo epigráfico: (31,5) x (18,5) cm.

Número de líneas: (3).

Altura de las letras (en cm): 1.1: 6,0-5,0; esp: 1,5; 1.2: 5,4-4,5; esp: 1,6-0,2; 1.3: 6,1-4,6.

Análisis epigráfico**a. Texto**

Imp(eratori) [Cae]s(ari)

G(aio) Vib[i]o

Trebo[n]iano

[Gallo Invicto P(io) F(elici) Aug(usto) pont(ifici) max(imo) trib(unicia)

pot(estate) III p(atri) p(atriciae) co(n)s(uli) II proc(onsuli) et Imp(eratori)

Caes(ari) G(aio) Vibio Afenio Gallo Veldumiano Volusiano Invicto P(io)

F(elici) Aug(usto) pont(ifici) max(imo) trib(unicia) pot(estate) III co(n)s(uli)]

Bibliografía

MPT, pp. 124-125, n° 121, fig. 69, lám. LXX, mapa n° 13.

Cronología

El miliario carece de elementos cronológicos internos, por lo que en tér-

24. Cagnat, R. 1914, p. 178. Calabi, I. 1983, p. 479.



Foto: J. Lostal Pros



Calco: J. Lostal Pros



Foto: J. Lostal Pros

minos generales debemos datarlo entre noviembre del 251 y octubre del 253, período de gobierno de estos emperadores. Ahora bien, si vinculamos este miliario a los de Castiliscar y Carcastillo, podemos recortar mínimamente el espectro cronológico, e iniciarlo el 1 de enero del año 252, cuando recibió el consulado por segunda vez²⁵.

6. MILIARIO DE SÁDABA (ZARAGOZA)

Tiberio. Tipo: 1A(n), 2B

Tenemos noticias contradictorias acerca del lugar donde fue descubierto. El padre Escalada señala que se halló cerca del límite municipal con Castiliscar. Para D. Arturo Pérez el miliario apareció en el término de «El Espartalico», cerca del corral de Baranguán, a unos 8 km al N.O. de Sádaba. Ambos puntos se encuentran bastante alejados uno de otro.

Se conserva en casa de D. Arturo Pérez.

Dimensiones

(173) cm de altura, por 50-57 cm de diámetro.

Campo epigráfico A: 91 x 68 cm.

Campo epigráfico B: (61) x 58 cm.

Número de líneas en A y B: 7.

Altura de las letras en inscripción A (en cm): 1.1: 8,6-7,6; esp: 2,1-0,3; 1.2: 9,6-8,2; esp: 2,2-0,4; 1.3: 9,3-8,1; esp: 2,0-0,8; 1.4: 8,8-8,0; esp: 1,7-0,3; 1.5: 10,2-7,6; esp: 1,7-0,7(?); 1.6: 9,2(?) - 8,5; esp: 1,6-0,9; 1.7: 8,8-8,2.

Altura de las letras en inscripción B (en cm): 1.1: 6,5; esp: 1,6; 1.2: 6,6-6,1; esp: 2,7-1,8; 1.3: 6,8-6,3(?); esp: 1,6; 1.4: 6,5-6,2; esp: 1,6-0,6; 1.5: 7,7-6,5; esp: 2,3-0,7; 1.6: 7,3-6,3; esp: 3,3-2,9; 1.7: 6,9-6,5.

Análisis epigráfico

a. Texto

Inscripción A

5 *Ti(berius)[.] Caesar. divi
Augusti. f(ilius). divi
Iuli. n(epos). Augustus
pont(ifex). maximus
co(n)s(ul). V. imp(erator). VIII. tribu(n)ic(ia)
potestate. XXXIII
m(ilia). p(assuum). LXV*



Calco: J. Lostal Pros

25. Cagnat, R. 1914, pp. 220-221. Calabi, I. 1983, p. 486-487.

Inscripción B

5 *[Ti(berius).] Caesa[r. divi]
[Augu]sti. f(ilius). divi. Iuli. n(epos)]
[Augus]tus. po[nt(ifex)]
[max]imus. co(n)s(ul). V
[imp(erator).] VIII. tribu(n)ic(ia)
[pot]estate. XXXIII
m(ilia). p(assuum). LXV*

b. Complementos

Inscripción A: 1.2, 3, 4, 5 y 6: t *longae*. L.5: i *longa*. L. 4: nexos (MA y MV). L.5: nexo (NI). Es una inscripción muy rica en signos de interpunción. Se conservan doce *puncta triangularia*, orientadas de formas diversas, tras cada una de las palabras, menos en la 1.6 en la que se dispone una *virgula* de gran tamaño.

Inscripción B: 1. 2, 5 y 6: t *longae*. L. 5 y 6: numerales barrados. Es una inscripción todavía más rica en signos de interpunción que la anterior. Cuatro *puncta triangularia*, dos *virgulae* y tres *hederae distinguentes*, repartidas por las cuatro últimas líneas que son de una factura magnífica.

Bibliografía

Escalada, F. 1943, 77. García y Bellido, A. 1963, 206, (AE, 1965, n° 67 y 1966, n° 219; HAEp 17-20, n° 2258-2259; ERZ, 30-31, n° 30 Fotografías). Beltrán Lloris, M. 1969-70, 93-94. Aguarod, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 176-178, n° 2, fotografías. (Magallón, M.A. 1986 B, 125, n° 4; *Ibidem*, 1987, 253-254, n° 9). MPT, pp. 39-40, n° 32, fig. 24, lám XXI, mapa n° 3.

Cronología

Las dos inscripciones corresponden al mismo momento, que viene señalado por la trigésimocuarta Tribunicia Potestad, entre el 1 de julio del año 32 d.C. y el 30 de junio del año 33 d.C.²⁶



Calco: J. Lostal Pros

26. Cagnat, R. 1914, p. 183. Calabi, I. 1983, pp. 479-480.

Fotos: Museo de Navarra
Calco: J. Lostal Pros

TRAMO SÁDABA-CAMPO REAL (MILIARIOS 7 A 20)

7. MILIARIO DE CASTILISCAR-I (ZARAGOZA)

Augusto. Tipo: 1A(n), 7, 2B

Este miliario se descubrió en torno al año 1929, en el término de Castiliscar, y en octubre del año siguiente fue donado «por el culto ayuntamiento de Castiliscar al Museo del Castillo de Javier para impedir su destrucción». A esta donación no sería ajeno el padre Escalada, quien en sus notas manuscritas no llegó a precisar el lugar exacto del hallazgo.

Quedó recogido en el Museo de Javier hasta que en un momento anterior a 1974 fue trasladado al Museo de Navarra, donde se conserva en la actualidad.

Dimensiones

Fragmento superior: (57) cm de altura, por 48 cm de diámetro. Fragmento central: (93) cm de altura, por 58 cm de diámetro. Fragmento inferior: (?).

Campo epigráfico: (35) x (33) y (33) x (61) cm

Número de líneas: 4 + 3 = 7.

Altura de las líneas (en cm): l.1: 8,5-7,5; esp: 2; l.2: 7,5; esp: 2-1; l.3: 9-8; esp: 1; l.4: 8; esp: ¿?; l.5: (7,5); esp: 3-2; l.6: 8-7,5; esp: 1; l.7: 9.

Análisis epigráfico

a. Texto

Imp(erator) Ca[esar divi f(ilius)]
Augus[tus co(n)s(ul) XI]
tribun[ic(ia) potes(ate) XV]
XV im[p(erator) XIII]
[pont]ifex m[ax]i[m]u[s]
Leg(io) IIII Mac(edonica)
m(ilia) <passuum> LXXIX

b. Complementos

L. 5 y 6, nexos: MA

Bibliografía

Castillo, C. 1981, 134-140, fotografías, (IRMN, 17-19, n° 1, fotografías y calco; Magallón, M.A. 1986 B, 123-124, n° 2, fotografía; *Ibidem*, 1987, 252, n° 7). Aguarod, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 181-184, n° 6, fotografías. MPT, pp.27-28, n° 19, fig. 13, lám XI, mapa n° 2.

Cronología

El miliario se fecha entre el 1 de julio del año 9 y el 30 de junio del año 8

a.C., período en el que desempeñó la XV Tribunicia Potestad. Si se hubiera conservado el número imperial se podría precisar aún más. Probablemente corresponda al mismo momento que el señalado en el de Sora²⁷.

8. MILIARIO DE CASTILISCAR (ZARAGOZA).

Caracalla. Tipo: 1An.

Este miliario fue descubierto por el padre Escalada en el término de Pilato (¿Pilarón?) «por un corral allí cercano que lleva su denominación», perteneciente a Castiliscar, cerca de la carretera comarcal n° 127, Sangüesa-Gallur. El hallazgo tuvo lugar a fines de la década de los años 20, ya que en septiembre de 1929 ya se encontraba recogido en el Museo de Javier, donde recibió el número de inventario 31.

Se conserva en el Museo de Navarra.

Dimensiones (según IRMN)

245 cm de altura, por 60 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 107 x 87 cm.

Número de líneas: 12.

Altura de las letras: 5/7 cm.

Análisis epigráfico

a. Texto. Sobre autopsia de IRMN

Imp(eratori). Caes(ari)
div(i). Sev(eri). Per(tinacis). f(ilio)
div(i). M(arci). Áur(eli). nep(oti)
div(i). Ánt(onini). Pii[.] pron(epoti)
div(i). Had(riani). abn(epoti)
div(i)[.] Tra(iani). Part(hici). et
div[.] Ner(vae)[.] abnep(oti)
M(arco)[.] Aur(elio). Ánt(onino)[.] Pio.Fel(ici). Aug(usto)
Part(hico). m[ax]i[m]o[.] Britt(annico). m[ax]i[m]o
10 Ger(manico)<. max(imo)>. p(ontifici). m(aximo). tri(bunicia)
p(otestate). XVIII
imp(eratori). III. co(n)s(uli). IIII. p(atr). p(atr). pro
co(n)s(uli)

b. Complementos

Nexos: l.3, AVR; l.4, ANT; l. 8, ANT; l.9, MA (dos veces). Signos de inter-

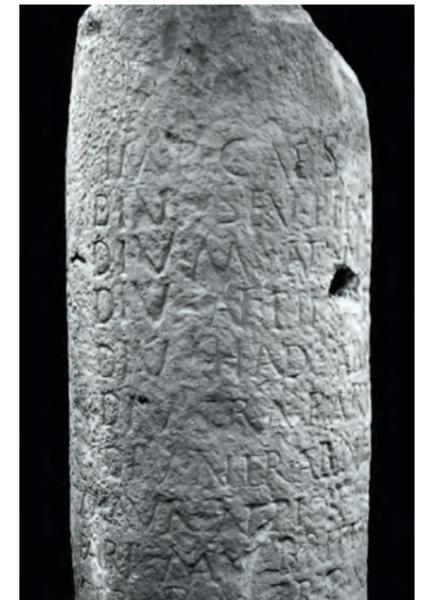


Foto: Museo de Navarra

IM·P·CAES
DIV·SEV·PER·F
DIV·M·AR·NEP
DIV·AT·PII PRON
DIV·HAD·ABN
DIV·TRA·PART·ET
DIV·NER·ABNEP
MAVR·AT·PIO·FEL·AVC
PART·MAX·BRITT·MAX
CER·P·M·TRIP·XVII·I
IMP·III·COS·IIII·P·PRO
COS

Calco: IRMN

27. Cagnat, R. 1914, p. 178. Calabi, I. 1983, p. 479.

punción: *puncta triangularia* prácticamente tras cada palabra. Se conservan 29.

Bibliografía

Escalada, F. 1934, 279-282, (*Ibidem*, 1935, 531; Poyo, E. 1936, 17-18; Escalada, F. 1943, 70-73; Beltrán Lloris, M. 1969-70, 94-95; AE, 1976, n° 339; ERZ, 18-19, n° 10). IRMN, 26-27 y 29, n° 6, calco y fotografía. Aguarod, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 178-179, n° 3, fotografía. Magallón, M^a A. 1986 B, 127, n° 7, fotografía, (*Ibidem*, 1987, 255, n° 12). MPT, pp. 98-99, n° 95, fig. 53, lám LI, mapa n° 10.

Cronología

El miliario se fecha entre el 10 de diciembre del 215 y el 9 de diciembre del 216, período de tiempo en el que Marco Aurelio Antonino detentó la Tribunicia Potestad por decimonovena vez. Todos los demás títulos y *cognomina ex virtute* son anteriores²⁸.

9. MILIARIO DE CASTILISCAR (ZARAGOZA)

Treboniano Gallo y Volusiano. Tipo: ?

En agosto de 1935, D. Emilio Poyo daba cuenta del hallazgo de unos fragmentos de miliario en el mismo lugar donde años atrás se descubriera el miliario de Caracalla, que él llama Pilarón y no Pilato. El padre Escalada hace referencia, efectivamente, a un fragmento de miliario junto al de Caracalla y da la noticia de que ambos fueron partidos en dos por un labrador para convertirlos en molones. Los fragmentos, de desigual tamaño, conservaban tres y ocho líneas cada uno, las cuales fueron leídas tan apenas sin sentido por su descubridor.

Desaparecido.

Análisis epigráfico

a. Texto. Sobre edición de Poyo.

5 *[Imp(eratori)] C-ae-[s(ari)]*
└G(aio)└[V]└ib-i[o]
└Tr-e-b-[oniano]
└G-al[lo Invicto]└P(io)└F(elici)
Au-g(usto)└p(ontifici) m(aximo)
tr-ib-(unicia) [pot(estate) II-III p(atri) p(atriae)]
co(n)s(uli) II proc(onsuli)

28. Cagnat, R. 1914, pp. 209-210. Calabi, I. 1983, p. 484

et Imp(eratori) Caes(ari)
└G(aio) V-i-b-[io Afenio Gallo]
Veldum-i-an[o]

10 *Volusian-o-*
[Invicto P(io)] F(elici) Au-g(usto) p(ontifici)└m(aximo)
[t(ribunicia) pot(estate) II-III co(n)s(uli)-II]

Bibliografía

Poyo, E. 1936, 19, (Beltrán Lloris, M. 1969-70, 96-97, con restitución acertada; AE, 1974, n° 413; ERZ, 20, n° 13; Aguarod, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 179-180, n° 4; Magallón, M.A. 1986 B, 128, n° 8; *Ibidem*, 1987, 255-256, n° 13). MPT, pp.125-126, n° 122, mapa n° 13.

Cronología

En la l.6 se recoge la mención del segundo consulado de Treboniano Gallo que viene a datar el miliario entre el 1 de enero del 252 y octubre del 253, fecha de su muerte²⁹.

10. MILIARIO DE CASTILISCAR-II (ZARAGOZA)

Augusto: Tipo: 1A(n), 7, 2B

Este nuevo miliario de Augusto fue descubierto junto a la ermita de San Román, a donde había sido acarreado desde unos campos próximos por molestar en las faenas agrícolas. El hallazgo debió de tener lugar el año 1929 o antes, pues en septiembre de ese mismo año el padre Escalada ya lo había trasladado al castillo de Javier.

Nosotros en 1980 descubrimos lo que creemos es el fragmento inferior de este miliario en la partida de Sonaviella, situada a unos 500 m de la citada ermita.

En el Museo de Javier quedó recogido hasta que en un momento anterior a 1974 fue trasladado al Museo de Navarra, donde se encuentra en la actualidad.

Dimensiones

Altura de los fragmentos: (103) + (147) = 250 cm.
 Columna: 173 cm de altura, por 47 cm de diámetro.
 Basa: 77 cm de altura aprox.
 Campo epigráfico: 93 x 72 cm.
 Número de líneas: 6.

29. Cagnat, R. 1914, pp. 220-221. Calabi, I. 1983, pp. 486-487.



Altura de las letras (en cm): 1.1:10-9; esp: 1,5; 1.2: 10-9; esp: 2-1,5; 1.3: 10,5-10; esp: 1,5-1; 1.4:10,5-10; esp: 3-1,5; 1.5: 10,5-9,5; esp: 2-1,5; 1.6: 10,5-9.

Análisis epigráfico

a. Texto

*Imp(erator) [C]aesar·divi [f(ilius)]
 Augu[s(tus)]·co(n)s(ul) XII
 trib[u]nic(ia)·potes(ate) XV[III]
 imp(erator) [XI]III poñtifex
 5 máxsu(mus). L(egio)·VI <VI(ctrix)>
 m(ilia)·<passuum> LXX*

b. Complementos

Nexos: 1.4: NT y 1.5: MA. Un solo signo de interpunción de forma triangular. Posible haplografía de las letras VI.

Bibliografía

Escalada, F. 1934, 274-275, (*Ibidem*, 1935, 532; Poyo, E. 1936, 18; Escalada, F. 1943, 73-76; Beltrán Lloris, M. 1969-70, 95-96; ERZ, 19, n° 11, fotografía). IRMN, 19-21, n° 2, fotografía, (Magallón, M.A. 1986 B, 124-125, n° 3, fotografía; *Ibidem*, 1987, 252-253, n° 8). Aguarod, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 184-185, n° 7, fotografías. MPT, pp. 28-29, n° 20, fig. 14, lám. XII, mapa n° 2.

Cronología

Este miliario ya no se fecha en el mismo momento que los anteriores. En la línea dos, el consulado es el duodécimo, lo que lo fecha entre el 5 y el 3 a. C. No obstante aún creemos que se puede precisar más atendiendo a los restos de numerales de los otros títulos. En el caso de la Tribunicia Potestad se conservan los números XV..., que forman parte de un número mayor, pues el duodécimo consulado coincide con la decimonovena, vigésima y vigesimoprimera Tribunicia Potestad. De estos tres numerales, sólo



Foto: Museo de Navarra
Calco: J. Lostal Pros

Foto derecha: M.C. Aguarod Otal y J. Lostal Pros

el primero es compatible con el conservado: XV[III], por lo que el miliario se fecha entre el 1 de julio del 5 y el 30 de junio del 4 a.C.³⁰

11. MILIARIO DE CASTILISCAR (?) (ZARAGOZA)

Valeriano y Galieno. Tipo: ?

De este miliario, como de algunos otros recogidos en el Museo de Navarra, sabemos bien poco. Los editores de IRMN apuntan la posibilidad de que se hallara junto a la ermita de San Román en Castiliscar (Zaragoza), donde el Sr. Mauleón, en fecha no precisada, encontró varios miliarios que donó al Museo de Navarra. Esta procedencia no figura en ninguno de los allí conservados, pero sin embargo existen cuatro miliarios registrados como procedentes de Sos del Rey Católico (Zaragoza): el de Adriano (72 millas), el de Carino, el de Numeriano, y éste de Valeriano y Galieno. Y como dicen ellos mismos, «parece bastante probable que se trate del grupo hallado por el Sr. Mauleón; por esta razón, las piezas nombradas figuran aquí como procedentes de Castiliscar.»³¹

En fecha no precisa ingresó en el Museo de Navarra.

Dimensiones (según IRMN)

(92) cm de altura, por 35 cm de diámetro.
 Campo epigráfico: (49) x (45) cm.
 Número de líneas: (11) ?
 Altura de las letras: 3 cm.

Análisis epigráfico

a. Texto. Sobre autopsia de IRMN

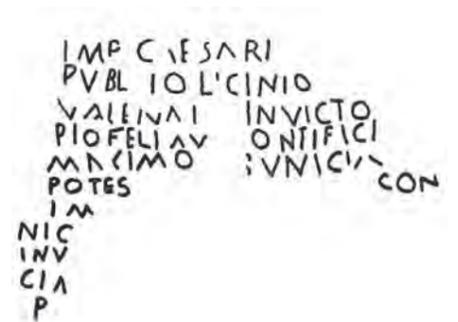
*Imp(eratori) Cæsari
 Publio Licinio
 Valerian[o] Invicto
 Pio Feli(ci) Aug(usto) p[ontifici]
 5 máximo [tri]bunicia
 potes[tate] co(n)s(uli) p(atr) p(atr)iae] pro]co(n)s(uli)
 Im[p(eratori) Cæsari Publio Lici]
 nio [Valeriano Gallieno]
 Inv[ict]o Pio Feli(ci) Aug(usto) pont(ifici) max(imo) tribuni
 10 cia [potestate co(n)s(uli) p(atr) p(atr)iae]
 p[ro]co(n)s(uli)
 -----*

30. Cagnat, R. 1914, pp 179-180. Calabi, I. 1983, p. 479.

31. IRMN, 43-44, nota 32



Foto: Museo de Navarra



Calco: IRMN

Bibliografía

ERZ 36-37, n° 42, fotografía. IRMN 33-35, n° 10, calco y fotografía, (Magallón, M.A. 1986 B, 128-129, n° 9, fotografía; *Ibidem*, 1987, 256-257, n° 14). Aguarod, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 192-193, n° 14. MPT, pp. 130-131, n° 126, fig. 72, lám LXXIV, mapa n° 14.

Cronología

Al igual que en los casos anteriores, la inscripción no conserva ningún elemento que permita datar el miliario. De nuevo es la ausencia de los *cognomina ex virtute* lo que permite reducir el plazo entre el 253 y el 256. Por otro lado, es necesario recordar que Póstumo segrega Hispania del poder central en el año 258³².

12. MILIARIO DE CASTILISCAR(?) (ZARAGOZA)

Carino. Tipo: 1Ad.

Sobre las circunstancias de su hallazgo y conservación véase lo dicho en el miliario n° 11.

Dimensiones (según IRMN)

(99) x 54 x 36 cm.

Campo epigráfico: 38 x (59) cm.

Número de líneas: (6).

Altura de las letras: 6,6-5,3 cm.

Análisis epigráfico**a. Texto. Sobre autopsia de IRMN**

Imp(eratori) Cæs(ari)

M(arco) Aur(elio)

Kar-r-ino

P(io) F(elici) Aug(usto)

5 *filio d(omini) n(ostr)*

[K]arri Aug(usti)

b. Complementos

Nexos: 1.1, MP y AE; 1.6, AV. 1.3, Kapino, por Karino.

Bibliografía

ERZ, 37-38, n° 44, fotografía. IRMN, 37-38, n° 13, fotografía, (Aguarod,

32. Cagnat, R. 1914, pp. 221-223. Calabi, I. 1983, p. 487



Foto: Museo de Navarra

M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 190-191, n° 12). Magallón, M.A. 1986 B, 130, n° 12; *Ibidem*, 1987, 258, n° 17. MPT, pp. 141-142, n° 137, lám. LXXIX, mapa n° 21.

Cronología

El tipo de filiación empleada en el formulario podría hacer dudar sobre si este miliario de Carino se había erigido en vida de Caro; pero sabemos que Carino tomó el título de Augusto a la muerte de su padre³³ y no antes, por lo que el miliario –que carece de elementos cronológicos– se data entre la muerte de Caro, acaecida hacia julio del 283, y la suya propia, acaecida en la primavera-verano del 285³⁴.

El hecho de que no se recojan en la inscripción los *cognomina ex virtute* de Carino pudiera datarlo en el año 283, pero también es posible pensar en el empleo de un formulario abreviado, ya que el argumento de las «ausencias» no es definitivo.

13. MILIARIO DE CASTILISCAR (?) (ZARAGOZA)

Numeriano. Tipo: 8A, 1Cd.

Sobre las circunstancias de su hallazgo y conservación véase lo dicho en el miliario n° 11.

Dimensiones, según IRMN

65 cm de altura, por 55 cm de anchura, por 40 cm de grosor.

Campo epigráfico: 39 x 37 cm.

Número de líneas: 4.

Altura de las letras: 6,0-3,0 cm.

Análisis epigráfico**a. Texto. Autopsia sobre fotografía**

Nobilissimo

Caes(ari)

M(arco) Nuñerio

Nuñeriano

b. Complementos

Nexos: 1.3 y 4, ME.

33. Rémondon, R. 1967, p. 270.

34. Calabi, I. 1983, p. 488.

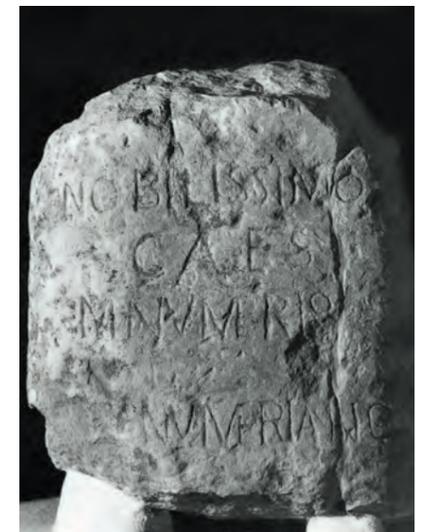


Foto: Museo de Navarra

Bibliografía

ERZ, 37, n° 43, fotografía. IRMN, 35-37, n° 12, fotografía. Aguarod, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 191-192, n° 13, (Magallón, M.A. 1986 B, 129-130, n° 11, fotografía; *Ibidem*, 1987, 257, n° 16). MPT. pp. 148-149, n° 143, lám. CIX, mapa n° 24

Cronología

La Fórmula presenta a Numeriano como César (*Nobilissimo/Caes*), lo cual permite señalar con claridad el término ante quem de la datación, pues tanto Carino como Numeriano no tomaron los títulos imperiales hasta la muerte de su padre en julio del 283. El término *post quem* es, naturalmente, el inicio del reinado de Caro que podemos situar en septiembre del año anterior³⁵.

14. MILIARIO DE SOFUENTES-I, SOS DEL REY CATÓLICO (ZARAGOZA)

Adriano. Tipo: 1An, 3A, 2A.

Ningún dato conservamos sobre el lugar y las circunstancias del hallazgo de este miliario. No sabemos quien lo descubrió, ni cuando, aunque su pertenencia a tierras aragonesas y a la vía de las Cinco Villas es innegable. En el Museo de Navarra, donde se conserva desde una fecha que tampoco hemos podido precisar, constaba como perteneciente a Sos del Rey Católico (Zaragoza). Los propios editores de IRMN se inclinan por un lugar próximo a la ermita de San Román de Castiliscar. Nosotros consideramos como lugar más indicado un punto intermedio entre el Corral de la Gobernadora y Casas de Valtriguera al sur de Sofuentes, punto de la vía donde se cumplen las 72 millas que constan en el miliario.

Se conserva en el Museo de Navarra.

Dimensiones (según IRMN)

(76) cm de altura, por 37 cm de diámetro máximo.

Campo epigráfico: (35) x 35 cm.

Número de líneas: 5.

Altura de las letras: 6 cm.

35. Cagnat, R. 1914, p. 231. Calabi, I. 1983, p. 489

Análisis epigráfico**a. Texto. Sobre lectura de Aguarod Otal/Lostal Pros**

[Imp(erator). Caes(ar).] divi. Trâi(ani)

[Part(hici). f(ilius). div]i. Nêrvâe. n(epos)

[Tra(ianus). Hadr(ianus). Aug(ustus). p]oñt(ífex). max(imus)

[trib(unicia). pot(estate). X]IX. co(n)s(ul). III

5 [p(ater). p(atriciae). a. C(olonia). C(aesare). A(ugusta).] m(ília).
p(assuum). LXXII

b. Complementos

Nexos: 1.1, TR, AI. 1.2, NE, VA. 1.3 NT.

Signos de interpunción: *hederae distinguentes* muy toscas tras cada una de las palabras.

Bibliografía

ERZ, 38, n° 45, fotografía. IRMN, 23-25, n° 4, fotografía. Aguarod, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 185-186, n° 8. Magallón, M.A. 1986 B, 126, n° 5, fotografía, (*Ibidem*, 1987, 254, n° 10). MPT, pp. 84-85, n° 82, lám XLIII, mapa n° 9.

Cronología

La inscripción conserva como único elemento cronológico seguro el tercer consulado, que en Adriano se extiende desde el año 119 hasta su muerte acaecida el 10 de julio del 138. No obstante, es posible tratar de acotar más la fecha de este miliario atendiendo al numeral fragmentado de la Tribunicia Potestad. En efecto, la cifra ...IX de la cuarta línea corresponde sin ninguna duda a ese título que se otorgaba anualmente. De todos los casos posibles (IX, XIIX y XIX) descartamos el primero, pues ningún miliario de Adriano lo recoge en el ámbito de nuestro estudio. De los otros dos nos inclinamos por el último, pues si bien es cierto que el miliario de Santa-cara³⁶ presenta la XIIX Tribunicia Potestad, en la extinguida colección de Javier existía otro miliario de Adriano que contenía sin ninguna duda la XIX Tribunicia Potestad, correspondiendo seguramente ambos miliarios a una restauración de la vía de las Cinco Villas llevada a cabo por Adriano el año 135³⁷.

36. CIL II, 4906, tomado de Muratori.

37. Cagnat, R. 1914, p. 196. Calabi, I. 1983, p. 482

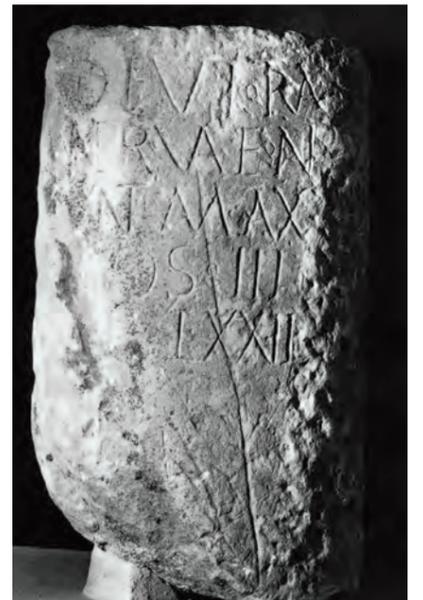


Foto: Museo de Navarra



Foto: J. Lostal Pros

15. MILIARIO DE SOFUENTES, SOS DEL REY CATÓLICO (ZARAGOZA)

Constantino II. Tipo: 1Cd, 8B.

Este miliario fue descubierto por nosotros en la partida de Peña Orán (un km al SO del pueblo de Sofuentes). Se trata de un pequeño montículo a cuyos pies, en la linde de un campo labrado, lo encontramos. Seguramente había sido sacado a la superficie por los arados y arrumbado en aquel lugar porque su forma prismática lo hacía inútil como molón. El hallazgo tuvo lugar en 1973. Se conserva en el Museo Provincial de Zaragoza.

Dimensiones.

(157) cm de altura, por 51 cm de anchura, por 38 cm de grosor.

Campo epigráfico: 32,5 x 98 cm.

Número de líneas: 12.

Altura de las letras (en cm): l.1: 5,5-4,0; esp: 2,0-1,0; l.2: 6,3-3,5; esp: 4,0-1,0; l.3: 6,8-3,7; esp: 3,9-1,1; l.4: 4,9-4,2; esp: 2,5-1,1; l.5: 4,9-3,3; esp: 2,1-1,1; l.6: 4,9-3,6; esp: 2,6-1,5; l.7: 5,6-4,7; esp: 2,1-1,0; l.8: 6,0-4,3; esp: 0,7-0,3; l.9: 4,7-4,1; esp: 1,8; l.10: 5,9-4,5; esp: 14,5; l.11: 8,8-7,9; esp: 1,9; l.12: 8,6.

Análisis epigráfico

a. Texto

| | |
|----|--------------------------------|
| | <i>D{d}(omino) n{n}(ostro)</i> |
| | <i>Flavio</i> |
| | <i>Claudis</i> |
| | <i>Consta</i> |
| 5 | <i>ntinou</i> |
| | <i>Iuniori</i> |
| | <i>Nubel</i> |
| | <i>lesmo</i> |
| | <i>Caesa</i> |
| 10 | <i>ri</i> |
| | <i>b(ono) r(ei) p(ublicae)</i> |
| | <i>n(ato)</i> |

b. Complementos

L.1, DD NN.

Bibliografía

Lostal Pros, J. 1977, 67, (AE, 1977, n° 478; Lostal Pros, J. 1980, 80-81; Aguarod, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 187-188, fotografía; Magallón, M.A. 1986 B, 132, n° 15; *Ibidem*, 1987, 259, n° 20); MPT, pp. 181-182, n° 176, fig. 100, lám CII, mapa n° 32.



Calco: J. Lostal Pros

Cronología

El miliario corresponde a Constantino II, y se fecha entre el 1 de marzo del año 317 y el 9 de septiembre del año 337, período de tiempo durante el que es asociado al gobierno del Imperio con el título de César³⁸.

16. MILIARIO DE SOFUENTES, SOS DEL REY CATÓLICO (ZARAGOZA)

Constantino I. Tipo: 1Ad (?)

De este miliario habló por primera vez Mateo Suman, autor de un manuscrito sobre las Cinco Villas, en el que recogía la noticia de que una columna de dos varas de longitud se encontraba recogida en la casa de los Padres de las Escuelas Pías de Sofuentes. El dato fue recogido por Hübner.

En 1973, y fruto de una prospección arqueológica por la zona, descubrimos un fragmento de columna miliaria utilizado como molón en la puerta de la casa de D. José Arana. Tras su lectura llegamos a la conclusión de que el fragmento pertenecía al miliario visto por Suman y recogido por Hübner.

Se conserva en casa de D. José Arana.

Dimensiones

La columna, tal y como la vió Suman, medía en cambio, dos varas aragonesas, o sea, unos 153 cm. de altura.

Análisis epigráfico

a. Texto.

Sobre autopsia personal (ls.1-3) y Suman (CIL) las restantes.

| | |
|---|--------------------------------------|
| | <i>D(omino) n(ostro) Im</i> |
| | <i>p(eratori) Caes(ari) [Flavio]</i> |
| | <i>Val(erio) Con</i> |
| | <i>stantin</i> |
| 5 | <i>o P(io)←F(elici)←Inv(icto)</i> |
| | <i>s[em]←p←[er] m[ax(imo)] Au</i> |
| | <i>gusto <divi> C</i> |
| | <i>onstanti</i> |
| | <i>[Aug(usti) Pii filio]</i> |
| | ----- |



Fotos: I. Moreno Gallo

38. Cagnat, R. 1914, p. 242. Calabi, I. 1983, p. 491.

Bibliografía

Suman, M. Ms, (CIL II, 4910, Beltrán Lloris, M. 1969-70, 110, nota 77; ILER, 1965; ERZ, 31-32, n° 31). Lostal Pros, J. 1980, 79, nota 206, (Agua-rod, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 188-189, n° 10; Magallón, M.A. 1986 B, 132-133, n° 16; *Ibidem*, 1987, 260, n° 21). MPT, pp 171-172, n° 166, mapa n° 31.

Cronología

El miliario corresponde a Constantino y se fecha en términos generales entre el 25 de diciembre del año 307, y el 22 de mayo del 337, fecha de su muerte. Ahora bien, si la restitución de la línea sexta es acertada, todavía se puede precisar un poco más, pues Constantino recibió el título de *Maximo Augusto* tras la victoria del Puente Milvio, el 29 de octubre del 312³⁹.

17. MILIARIO DE CERRO LADRERO, SOFUENTES, SOS DEL REY CATÓLICO (ZARAGOZA)

Constancio Cloro. Tipo: 1Cd

Este miliario fue descubierto por J.J. Bienés Calvo en Cerro Ladrero, al NE de Sofuentes. Lo vi en noviembre de 2008.

Dimensiones

(100) cm de altura, por 36,5-37,5 cm de lado.

Campo epigráfico: (68) x (23) cm.

Número de líneas: (8).

Altura de las letras (en cm): 1.1: 5,2; esp: 2; 1.2: 7-5,7; esp: 2,5-1,5; 1.3: 7,5-6,7; esp: 1,5; 1.4: 8,5-6,5; esp: 3,5-1,2; 1.5: 7,5-6,5; esp: 1,4; 1.6: 8-6,5; esp: 1,5; 1.7: 7,7-7; esp: ¿?, 1.8: ¿?

Análisis epigráfico

Por el texto conservado cabría la pequeña posibilidad de que el miliario pudiera pertenecer a Constancio II (324-337). La *v* de la primera línea conservada podría pertenecer tanto al *nomen Iulius* que detentó el hijo de Constantino, como a *Flavio Valerio*, nombres que corresponden a su abuelo Constancio Cloro.

Pero los formularios y la frecuencia de aparición inclinan la balanza abrumadoramente a favor de Constancio Cloro. En la parte oriental de la Tarraconense no conocemos ningún miliario de Constancio II, y de los tres que saludan a Constancio Cloro como César el texto es idéntico o muy

39. Lafaurie, J. 1966, pp. 795-806. Cagnat, R. 1914, p. 239, señala con dudas el 31 de marzo del año 307. Calabi, I. 1983, pp. 490-491.

similar a éste⁴⁰. En la Bética el miliario de Los Baldazos (Lorca) ofrece también una gran similitud⁴¹. En la vía de la Plata se conoce otro miliario de Constancio Cloro que sólo se diferencia por la adición al final del texto de la fórmula *brpn*⁴².

En los conventos occidentales de la Tarraconense sí abundan, en cambio, los miliarios de Constancio II la mayoría de los cuales ofrecen unos formularios completamente distintos a éste de Cerro Ladrero⁴³

a. Texto

[D(omino) n(ostro)]
[F(lavio)] V[al(erio)]
Co[n]s[us]
tan[t]

5 io no
bi
simo
Cae
sari

Bibliografía

Inédito.

Información debida a J. J. Bienés Calvo e I. Moreno Gallo.

Cronología

Constancio Cloro es nombrado César de la parte occidental del Imperio el 1 de marzo de 293. Será elevado a la categoría de Augusto el 1 de mayo de 305, cuando abdiquen, según lo previsto, Diocleciano y Maximiano⁴⁴.

18. MILIARIO DE SOFUENTES-II, SOS DEL REY CATÓLICO (ZARAGOZA)

Adriano. Tipo: 1An, 3A, 2A.

De este otro miliario tampoco podemos señalar su procedencia o cualquier otra circunstancia en torno a su descubrimiento. En 1973 pudimos

40. MPT n° 157, 159 y 160.

41. Sillières, P. 1990, n° 4, pp. 70-71.

42. Puerta, C. 1995, p. 233.

43. Rodríguez Colmenero, A; Ferrer, S y Álvarez, R. 2004, n° 35, 36, 88, 153, 179, 182, 269, 285, 315, 411, 433 y 553.

44. Cagnat, R. 1914, p. 235. Calabi, I. 1983, p. 490.



Foto: J. Lostal Pros



Calco: J. Lostal Pros

verlo en la colección del castillo de Javier, donde no nos fue posible averiguar dato alguno sobre él. Pudiera ser el que el padre Escalada cita, sin dar detalles, en la ermita de Serún de Sofuentes⁴⁵, aunque las millas propuestas no coinciden.

Como tantos otros miliarios pertenecientes a la vía romana de las Cinco Villas, éste se hallaba recogido en el castillo de Javier, donde el padre Escalada había formado una verdadera colección arqueológica fruto de sus exploraciones por tierras navarras y aragonesas. Allí tuvimos ocasión de verlo en 1973 por primera y última vez, pues cuando intentamos estudiarlo de nuevo en 1985 se nos informó que los miliarios habían sido trasladados al Museo de Navarra en Pamplona, adonde no llegaron todos, pues cuatro de los que habíamos visto en Javier han desaparecido, siendo éste uno de ellos.

Dimensiones

(70) cm de altura aprox., por 56-53 cm de diámetro.

Número de líneas: 6

Análisis epigráfico

a. Texto

[Imp(erator)] Caes(ar) Trai(anus)
Hadr(ianus) Aug(ustus) trib(unicia)
pot(estate) XVIII co(n)s(ul)
III p(ontifex) m(aximus) p(ater) p(atriciae)
5 [a] C(olonia) C(aesare) A(ugusta) m(ilia) p(assuum)
[LX]XV

Bibliografía

Aguarod, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 189-190, n° 11, fotografía, (Magallón, M.A. 1986 B, 126-127, n° 6; *Ibidem*, 1987, 254-255, n° 11). MPT, pp. 85-86, n° 83, mapa n° 9.

Cronología

El miliario se fecha sin ninguna dificultad entre el 10 de diciembre del año 134, y el 9 de diciembre del año 135, tiempo durante el que Adriano desempeñó la decimonovena Tribunicia Potestad⁴⁶.



Foto: M. C. Aguarod Otal y J. Lostal Pros

45. Notas manuscritas del padre Escalada facilitadas por M.C. Aguarod Otal.

46. Cagnat, R. 1914, p. 196. Calabi, I. 1983, p. 482.

19. MILIARIO DE SOS DEL REY CATÓLICO (ZARAGOZA)

Carino. Tipo: 1Ad.

Este maltratado fragmento de miliario se encontraba recogido en la colección arqueológica de Javier (Navarra), donde tuvimos ocasión de verlo en 1973. Con posterioridad a esta fecha fue trasladado al Museo de Navarra donde al parecer ingresó junto con alguna documentación, en la que constaba que procedía de Sos del Rey Católico (Zaragoza).

Dimensiones (según IRMN).

(57) cm de altura, por 35 cm de diámetro.

Campo epigráfico: (43) x 29 cm.

Número de líneas: 5.

Altura de las letras: 4 cm.

Análisis epigráfico

a. Texto. Sobre autopsia de IRMN

[Imp(eratori) C]ae[s(ari) M(arco) Aur(elio)]
[Cari]ño [Pio Felici]
In[victo] Aug(usto) pon(tifici)
m[ax(imo) tri]b(unicia) pote[s(tate) p(atri) p(atriciae)]
5 [co(n)s(uli) p]roc[o(n)s(uli)]

Bibliografía

IRMN 41, n° 15, fotografía y calco, (Magallón, M.A. 1986 B, 131-132, n° 14; *Ibidem*, 1987, 259, n° 19). Aguarod, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 196-197, n° 18. MPT, pp. 142-143, n° 138, fig. 77, mapa n° 21.

Cronología

El miliario se debe datar en nuestra opinión entre julio del 283 y la primavera-verano del 285, período de tiempo durante el que Carino ostentó la dignidad de Augusto⁴⁷.

20. MILIARIO DE LA ZONA NORTE DE LAS CINCO VILLAS (¿). (ZARAGOZA)

Licinio. Tipo: 1Ad.

Este fragmento de miliario se encontraba en 1973 formando parte de la colección arqueológica de Javier, donde no se guardaba noticia acerca del lugar y otras circunstancias de su descubrimiento. Hemos de suponer, con



Calco: IRMN

47. Cagnat, R. 1914, p. 230-231. Calabi, I. 1983, p. 488.



DNIMP
CAES
C VAL
LICINIANO
LICINIO
PF INVIC
TO SEMPER
AVIG

Foto: Museo de Navarra
Calco: IRMN

los editores de IRMN, que corresponde a la zona alta de las Cinco Villas aragonesas (Sos, Castiliscar, Sofuentes, Sádaba), pues es de allí de donde proceden casi todos los miliarios que el padre Escalada fue recogiendo en Javier. Se conserva en el Museo de Navarra.

Dimensiones (según IRMN)

(65) cm de altura, por 43 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 42 x 60 cm.

Número de líneas: 8.

Altura de las letras: 4,5-4,0 cm.

Análisis epigráfico

a. Texto. Sobre autopsia de IRMN

D(omino) n(ostro) Imp(eratori)

Caes(ari)

C(aio) Val(erio)

Liciniano

5 *Licinio*

P(io) F(elici) Invic

to semper

Aug(usto)

Bibliografía

IRMN, 41, n° 16, calco y fotografía. Aguarod, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 193-194, n° 15, fotografía, (Magallón, M.A. 1986 B, 130-131, n° 13; *Ibidem*, 1987, 258, n° 18), MPT, pp. 169-170, n° 164, fig. 93, lám XCIV, mapa n° 30.

Cronología

Licinio fue nombrado directamente (cooptación) por Galerio tras la muerte de Flavio Severo, y en la complicada trama de alianzas y ententes colaboró con Constantino enfrentándose en la parte oriental del Imperio a Maximino Daia, a quien derrotó en Andrinópolis el año 313. Como consecuencia de sus respectivas victorias ante sus rivales sólo quedaron Constantino en Occidente y Licinio en Oriente, pero pronto estallarían las desavenencias entre ambos y en el año 314 se iniciaron las hostilidades que no terminaron más que con la definitiva derrota de Licinio en Crisópolis (Asia Menor), seguida de su muerte decretada por Constantino.

Así pues, y aunque el reinado de Licinio se extiende entre el 11 de noviembre del año 308 y el 18 de septiembre del año 324, podemos suponer por pura lógica política que los miliarios de Licinio en Occidente corresponden a una primera época que iría desde el 308 hasta su ruptura con Constantino, en 314⁴⁸.

48. Cagnat, R. 1914, p. 239.

TRAMO CAMPO REAL-SOMPORT (MILIARIOS E INSCRIPCIÓN VIARIA 21 A 24)

21. MILIARIO DE JAVIER (NAVARRA)

Flavio Severo. Tipo: 1Cd.

El 2 de junio de 1933, al realizar unos desmontes para la construcción del Canal de las Bardenas, se descubrió este miliario en el lugar denominado Campo de Rufino cerca del Colaso, a unos 1100 m al SE de Javier⁴⁹.

Estuvo en el museo de Javier durante mucho tiempo, y allí pudimos verlo y fotografiarlo en 1973. Sin embargo, a raíz del traslado de todos los miliarios al Museo de Navarra, éste, junto con tres más, desapareció.

Dimensiones

182 cm de altura, según Escalada.

Análisis epigráfico

a. Texto. Sobre fotografía

D(omino) n(ostro)

Flavio Val(erio)

Severo P(io) [F(elici) Invicto]

N<o>b(ilissimo) [Caes(ari)]

b. Complementos

Posible nexos en l.4: OB.

Bibliografía

Escalada, F. 1934, 283-285, (Beltrán Lloris, M. 1969-70) 98-99). EN, 136, n° 32. ILER, 1996. Aguarod, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 203-204, nota 100, fotografías. Magallón, M.A. 1986 B, 141, n° 30, fotografía. MPT, pp. 167-168, n° 162, fig. 92, lám. XCIII, mapa n° 29.

Cronología

El miliario se fecha entre el 1 de mayo del año 305 y el 25 de julio del año 306, período de tiempo durante el cual Flavio Severo detentó la dignidad de César en la parte Occidental del Imperio⁵⁰.

49. Notas manuscritas del padre Escalada.

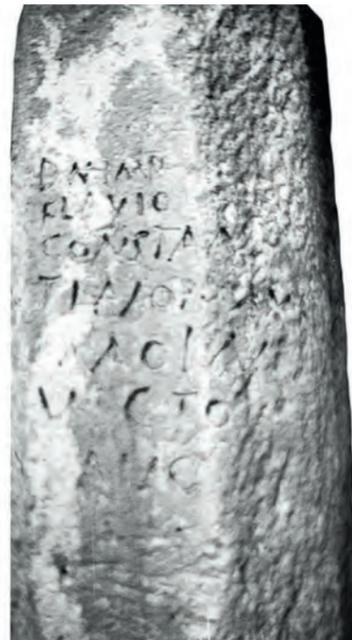
50. Cagnat, R. 1914, p. 237



Foto: M.C. Aguarod Otal y J. Lostal Pros

DN
FLAVIO VAL
SEVERO D
NB

Dibujo sobre fotografía: J. Lostal Pros



22. MILIARIO DE JAVIER (NAVARRA)

Constantino I. Tipo: 1Ad.

Seguramente llevado por el padre Escalada, este miliario se encontraba en el Castillo de Javier, donde pudimos verlo y fotografiarlo en 1973. En nuestra última visita realizada en el verano de 1985 supimos gracias a la información facilitada por el padre Recondo que este miliario había aparecido muy cerca del propio Javier en dirección a Undués de Lerda.

A raíz del traslado de los miliarios de Javier al Museo de Navarra, éste, junto con otros tres más, desapareció.

Dimensiones (aproximadas)

170 cm de altura, por 35-40 cm de anchura.

Campo epigráfico: 29 x 38 cm (aproximadamente)

Número de líneas: 7.

Análisis epigráfico

a. Texto. Sobre fotografía

D(omino) n(ostro) Imp(eratori) [Caes(ari)]

Flavio [Val(erio)]

Constan

tino maxi

5 *mo In*

vi cto

Aug(usto)

Bibliografía

Aguarod, M.C. y Lostal Pros, J. 1982, 194-195, n° 16, fotografías, (Magallón, M.A. 1986 B, 133, n° 17; *Ibidem*, 260-261, n° 22). MPT, pp.170-171, n° 165, fig. 94, lám. XCV, mapa n° 31.

Cronología

La inscripción contiene un elemento que permite atribuir el miliario a Constantino I sin ningún género de dudas, pues el título de *Maximo Augusto* lo recibió solamente este emperador a raíz de la victoria de Puente Milvio sobre su rival Majencio el 29 de octubre del año 312.

En consecuencia este miliario se fecha entre el 29 de octubre del 312 y el 22 de mayo del 337, momento de su muerte. La no comparecencia de *cognomina ex virtute* no nos parece en los formularios de Constantino un dato de relevancia cronológica⁵¹.

51. Cagnat, R. 1914, pp. 239-240.

23. LÁPIDA DE SIRESA, HECHO (HUESCA)

No conocemos el lugar exacto en el que esta inscripción cumplió su papel durante el Bajo Imperio, a pesar de ser conocida ya en el siglo XVI gracias a la pluma de J. Zurita.

Labaña ya llegó a verla sirviendo de «credencia do Altar mor, a ma esquerda está hua pedra prolongada, escripta con Letras Romanas mal talladas...». En una época que tampoco podemos precisar se reutilizó la lápida dándole la vuelta y grabando en su reverso una escala horaria para que sirviera de reloj de sol en el muro sur de la iglesia de San Pedro. Seguramente en este momento la lápida debió ser repicada para encajarla mejor en la fábrica del muro.

Ya en la década de los 50 la lápida aparece guardada de nuevo en el interior de la iglesia monástica. Se hallaba sujeta mediante tres grapas de hierro al entrepaño del primer tramo de la nave en el muro norte, sobre un altar en desuso.

Dimensiones

79 cm de altura, 57,5 cm de anchura, y 6 cm de grosor.

Campo epigráfico: (42,5) x 50,5 cm.

Número de líneas: 12.

Altura de las letras (en cm): 1.1: 3,8-2,8; esp: 1,1-0,7; 1.2: 4,0-2,7; esp: 1,1-0,1; 1.3: 3,6-2,7; esp: 1,6-1,0; 1.4: (3,4)-2,7; esp: 1,1-0,5; 1.5: 3,7-3,2; esp: 1,2-0,6; 1.6: 3,5-3,0; esp: 1,3-0,4; 1.7: 3,7-3,0; esp: 1,2-0,8; 1.8: 3,5-3,1; esp: 1,0-0,5; 1.9: 3,9-3,0; esp: 1,3-0,6; 1.10: 4,1-3,1; esp: 1,2-0,3; 1.11: 3,6-3,2; esp: 1,2-0,5; 1.12: 4,0-2,9.

Análisis epigráfico

a. Texto

Iussu domini et princip[is nostri]

Magni Maximi victo[riossissimi]

semper Augusti

Antonius Maximinu[s A--]

5 *Nova[e] provinciae Ma[ximae]*

primus consularis est antea]

praeses viam ad fa[uces]

rupibus famosam iā [m fluvi]

alibus aquis perviam [---]

10 *conplanavi solo paca[to]*

perdomito aver[so] [flumine]

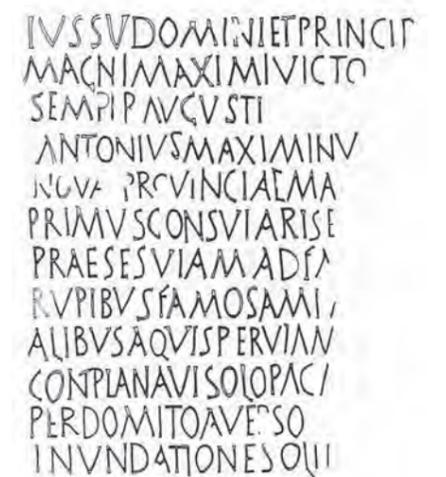
inundationes solit[is ---]



Foto: J. Lostal Pros



Foto: M.C. Aguarod Otal y J. Lostal Pros
Dibujo sobre fotografía: J. Lostal Pros



Calco: J. Lostal Pros

Bibliografía

Zurita, J. Ms. f. 57 B; Labaña, J.B. (reed.) 1895, 31, (Galiay, J. 1946, 208). Doni, J.B. 1731, 2, 25; Muratori, L.A. 1739-42, 465, 5; Donato, S. 1765, 2, 219; Suman, M. Ms; Casaus, A. Ms; Masdeu, J.F. 1800, XIX, 141-142, n° 1515; CIL II, 4911, (RE XIV, 2546); Hübner, E. 1888, 170; Marchetti, M. 1917, 281; Beltrán, A. 1954 A, 132-138, fotografía, (*HAEP* 4-5, n° 492; Lostal Pros, J. 1980, 16-17). Ors, A. d', 1956, 693-700, (*AE* 1957, n° 311). Ors, A. d', 1959, 372-374, fotografía, (ILER, 1998). Chastagnol, A. 1965, 284-286, fotografía; CAE.Huesca, 1984, 105, n° 148; Magallón, M.A. 1987, 117-119, fotografía. MPT, pp. 225-227, n° 277, fig. 111, lám CXII, mapa n° 38.

Cronología

La inscripción de Siresa fue considerada durante mucho tiempo como un miliario del tiempo de los Antoninos, fruto de una mala lectura del nombre Antonius; incluso se atribuyó a algún otro emperador como Pupieno⁵². Fue Marchetti quien en 1914 identificó a Magno Máximo en la inscripción⁵³. El texto carece de elemento cronológico alguno que nos permita precisar el ya de por sí exiguo gobierno de Magno Máximo. La presencia del consular Antonius Maximinus tampoco ofrece ningún dato nuevo en este sentido. El único elemento que, en nuestra opinión, podría precisar la fecha de esta lápida sería la no comparecencia de Flavio Víctor, el hijo asociado al gobierno desde el año 384 y que aparece en todos los (escasos) miliarios que conocemos de Magno Máximo⁵⁴. Si la apreciación fuera correcta, se dataría entre un momento indeterminado del 383 y otro del 384. En todo caso, la datación amplia iría entre el 383 y el 28 de julio del 388, fecha de su muerte en Aquilea, tras la derrota que Teodosio le inflige en *Poetovio*⁵⁵.

52. Blázquez, A y Sánchez Albornoz, C. 1920, p. 17 y del Arco, R. 1942, p. 65 lo consideraron un miliario de algún Antonino. Masdeu, F. 1800, t. XIX, pp. 141-142, n° 1515 lo atribuyó a Pupieno.

53. Marchetti, M. 1917, p. 281. Dato tomado de Beltrán, A. 1955, p. 133, nota 4.

54. En África: CIL VIII, 22076. En la Narbonense: König, I. 1970, 266b. En Cerdeña: Sotgiu, G. 1961, n° 370. En Italia (regiones IV y V): Donati, A. 1974, n° 59 y 16(¿).

55. Cagnat, R. 1914, pp. 247-248.

24. MILIARIO DEL SOMPORT (FRANCIA)

¿?. Tipo: 1A (¿n?), 2A

El fragmento de miliario fue descubierto en 1860 al hacer una carretera que aprovechaba, en parte, el trazado del Camino de Santiago. El hallazgo tuvo lugar en el *Ravin de Paillete*, barranco situado junto al actual aparcamiento de la estación de esquí de fondo del Somport.

En la actualidad se conserva en la *Maison du Patrimoine d'Oloron et Haut Béarn*.

Dimensiones

Mide 93 cm de altura, de los cuales 48 corresponden a la parte cilíndrica con un diámetro de 34 cm. La basa tiene 45 cm de altura y 33 cm de lado aproximadamente.

Campo epigráfico: (22) x (18) cm.

Número de líneas: (2)

Altura de las letras (en cm): 1.1: (7); esp: 2,5-1,5; 1.2: 9.

Análisis epigráfico**a. Texto**

[ab] I lur[one]
m(ilia) p(assuum) [--]

Bibliografía

CIL XIII, 8894; Fabrè, G. 1994, p. 62. Moreno Gallo, I. 2004, pp. 180-182; Lostal Pros, J. 2006, pp. 24-27 (calco).

Cronología

Del texto conservado no se deduce apenas ninguna información de carácter cronológico. El único dato que aporta luz –y no total– sobre esta cuestión es el uso de las siglas *m(ilia) p(assuum)* precediendo al numeral que indica las millas.

De todos los emperadores de los que conocemos miliarios mensurativos en los cuatro conventos orientales de la Tarraconense, sólo utilizan esta fórmula Tiberio, Claudio, Trajano, Adriano, Maximino y Decio. Pueden parecer muchos, pero el estudio de las *ordinationes* de los conventos y vías despeja bastante el panorama.

En los miliarios de Tiberio suele aparecer la fórmula reducida de *m(ilia)* y, además, a la ciudad más próxima, salvo en los miliarios de la vía de las Cinco Villas en donde utiliza la fórmula completa (*m p*), lo cual le da una posibilidad, incluso aunque no se trate estrictamente de la misma vía.

En los de Claudio esta fórmula completa (*m p*) sólo se emplea en los conventos Cluniense y Cartaginense. En el Tarraconense y en el Caesaraugus-



Foto: I. Moreno Gallo
Calco: J. Lostal Pros

tano la referencia miliaria es al *caput viae* sin citarla y, sobre todo, sin la fórmula. Esto lo descarta.

En los de Trajano sólo en el Cluniense aparece la fórmula *m p*.

En los miliarios de Adriano, en cambio, sí se utiliza en los conventos Caesaraugustano y Cluniense, lo cual le convierte en el caso más probable.

De Maximino y de Decio conocemos dos con la fórmula *m p* pero referida al *caput viae* y sólo en el convento Tarraconense.

En definitiva, y a tenor de lo arriba expuesto, este miliario podría ser de Adriano o, incluso, de Tiberio. De ambos tenemos varios ejemplos en la zona.

La existencia de este miliario -con la mención expresa de la ciudad de *Ilvrone*- creemos que aclara, de una vez por todas, la cuestión de por qué puerto atraviesa la cresta del Pirineo la vía 31 (*It. Ant* 452, 6-453, 3) *Caesaraugusta-Beneharno*.

También despeja la duda acerca de qué unidad de cuenta se utiliza para medir las distancias en esta vía.

Siguen quedando en pie otras incógnitas como son el problema de las distancias recogidas en el Itinerario de Antonino, la posible omisión de mansiones, como *Iacca*, y, por tanto, la reducción de las mansiones.

SIGNOS DIACRÍTICOS

abc = letras normales.

ab̄c = restos de letras sólo inteligibles por el contexto.

ABC = letras claras sin contexto seguro.

+++ = restos de letras no identificables.

abc = letras leídas por editores anteriores, hoy perdidas.

ī = letras *longae*.

âñ = letras en nexo: el cincunflejo va sobre cada letra en nexo con la siguiente.

XIIĪ = numerales con línea superpuesta.

[abc] = letras perdidas, pero restituibles.

[....] = letras perdidas cuyo número consta.

[c---5] = letras perdidas cuyo número se adivina.

[---] = letras perdidas cuyo número no consta.

[[abc]] = letras en *litura* que todavía se aprecian.

[[[abc]]] = letras en *litura* que no se aprecian y que restituye el editor.

<<abc>> = nueva inscripción en *litura*.

{abc} = letras que sobran y que el editor elimina.

<abc> = letras omitidas que el editor restituye.

¬abc¬ = letras que el editor corrige.

a(bc) = abreviatura resuelta.

a(---) = abreviatura no resuelta.

----- = se ignora principio o final, así como el número de renglones.

[-----] = falta una línea.

BIBLIOGRAFÍA

ABREVIATURAS

- AE: Anné Epigraphique (L').
 AEA: Archivo Español de Arqueología.
 AHDE: Anuario Histórico del Derecho Español.
 BMZ: Boletín del Museo de Zaragoza.
 BRAH: Boletín de la Real Academia de la Historia.
 BSAA: Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología.
 CAE.Huesca: Carta Arqueológica de España. Huesca (Cf. Domínguez *et alii*).
 CIL: Corpus Inscriptionum Latinarum.
 EN: Epigrafía de Navarra. (Cf. Taracena y Vázquez de Parga).
 ERZ: Epigrafía Romana de Zaragoza. (Cf. Fatás y Martín Bueno).
 FHA: Fontes Hispaniae Antiquae. (Cf. Schulten).
 HAEp: Hispania Antiqua Epigraphica.
 HEp: Hispania Epigraphica.
 ILER: Inscripciones Latinas de la España Romana. (Cf. Vives).
 IRMN: Inscripciones Romanas del Museo de Navarra.
 ME: (El) Miliario Extravagante.
 MJSEA: Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades.
 MPT: Miliarios romanos de la Provincia Tarraconense (Cf. Lostal)
 NM: (El) Nuevo Miliario.
 RE: Realencyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft. (Cf. Pauly *et alii*).

OBRAS Y ARTICULOS

- AGUAROD (M.C.), LOSTAL (J.)
 1982 «La vía romana de las Cinco Villas», *Caesaraugusta*, 55-56, pp. 167-218. Zaragoza.
 AURRECOECHEA (J.)
 2007 «El equipo militar en la Hispania del bajo imperio», *Sautuola*, XIII, pp. 427-431. Santander.
 BELTRÁN MARTÍNEZ (A.)
 1954 «La inscripción romana de Siresa», *Caesaraugusta*, 4, pp. 132-138. Zaragoza.
 1955 «El puerto del Palo y la vía romana que lo atraviesa», *Caesaraugusta*, 6, pp. 127-140. Zaragoza.
 BELTRÁN LLORIS (M.)
 1969-70 «Notas arqueológicas sobre Gallur y la comarca de las Cinco Villas de Aragón», *Caesaraugusta*, 33-34, pp. 89-117. Zaragoza.

- BLÁZQUEZ (A.), SÁNCHEZ ALBORNOZ (C.)
 1920 «Vías romanas de Botoa a Mérida. Mérida a Salamanca. Arriaca a Sigüenza. Arriaca a Titulcia. Segovia a Titulcia y Zaragoza al Bearn», *MJSEA*, 24. Madrid.
 CAGNAT (R.)
 1914 *Cours d'epigraphie latine*, (4ª ed.). París.
 CALABI (I.)
 1983 *Epigrafía latina*, (3ª ed.). Milán.
 CASAUS Y TORRES (A.)
Memorias antiguas de Jaca y de la respuesta del aragonés. (Ms) .
 CASTILLO (C.)
 1981 «Un nuevo documento de la "legio IV Macedonica" en Hispania», *I Reunión Gallega de Estudios Clásicos*, 1979, pp. 134-140. Santiago de Compostela.
 CASTILLO (C.), GOMEZ-PANTOJA (J.), MAULEON (M.P.)
 1981 *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*. Pamplona. (= IRMN).
 DOMÍNGUEZ (A.), MAGALLÓN (M.A.) y CASADO (M.P.)
 1984 *Carta arqueológica de España. Huesca*. Zaragoza (= CAE. Huesca)
 DONATI (A.)
 1974 «I milliari delle regioni IV e V dell'Italia», *Epigraphica*, XXXVI, 1-2, pp. 155-222. Faenza.
 DONATO (S.)
 1765 *Ad novum thesaurum veterum inscriptionum L.A. Muratori supplementum*. Luca.
 DONI (J.B.)
 1731 *Inscriptiones antiquae nunc primun editae, notisque illustratae et XXVI indicibus auctae ab aug. Fr. Gorio*. Florencia.
 ESCALADA (F.)
 1934 «La arqueología en la villa de Javier (Navarra)», *BRAH*, CIV, pp. 269-286. Madrid.
 1943 *La arqueología en la villa y castillo de Javier y sus contornos*. Pamplona.
 FABRÉ (G.)
 1994 *Carte archeologique de la Gaule. Pyrénées Atlantiques*, 64. París.
 FATAS (G.), MARTÍN BUENO (M.)
 1977 *Epigrafía romana de Zaragoza y su provincia*. Zaragoza. (= ERZ).
 FERNÁNDEZ UBIÑA (J.)
 1990 «El Imperio Romano bajo la Anarquía Militar». *Historia del Mundo Antiguo*, 52. Madrid.
 GALIAY (J.)
 1946 *La dominación romana en Aragón*. Zaragoza.
 GARCÍA Y BELLIDO (A.)
 1963 «Parerga de arqueología y epigrafía hispano-romanas», *AEA*, XXXVI, pp. 191-206. Madrid.

- HÜBNER (E.)
1869 *Corpus inscriptionum latinorum*. Vol. II. Berlín. (= CIL II).
1888 *La Arqueología de España*. Barcelona.
1892 *Corpus inscriptionum latinarum, voluminis secundi supplementum*. Berlín. (= CIL II Suppl.).
- KÖNIG (I.)
1970 *Die Meilensteine der Gallia Narbonensis*. Berna.
- LABAÑA (J.B.)
1895 *Itinerario del Reino de Aragón*. Zaragoza.
- LAFaurie (J.)
1966 «Die Imperii Constantini Augusti: 25 décembre 307», *Mélanges André Piganiol*, II, pp. 795-806. París.
- LOSTAL (J.)
1980 *Arqueología del Aragón romano*. Zaragoza.
1992 *Los miliarios romanos de la provincia Tarraconense. Conventos Tarracoenense, Cesaraugustano, Cluniense y Cartaginense*. Zaragoza. (= MPT).
2006 «El miliario del Somport y la vía *Caesaraugusta-Beneharno*», *El nuevo Miliario*, 2, pp. 24-27. Madrid.
- LOSTAL (J.), LAPLAZA, (Y.)
1998 «Hallazgo de un miliario en Castejón de Valdejasa (Zaragoza)», *BMZ*, 14, pp. 213-220. Zaragoza.
- LOSTAL (J.), LOPEZ (A.)
1985 «Un nuevo miliario de la vía de las Cinco Villas», *BMZ*, 4, pp. 320-321. Zaragoza.
- MAGALLÓN (M.A.)
1986 «La red viaria romana en las Cinco Villas», *Actas de las I Jornadas de Estudio sobre las Cinco Villas*, pp. 95-157. Ejea de los Caballeros.
1987 *La red viaria romana en Aragón*. Zaragoza.
- MARCHETI (M.)
1917 *Le province romane della Spagna*. Roma.
- MASDEU (J.F. de)
1783-1805 *Historia crítica de España y de la cultura española*. XX Tomos. Madrid.
- MORENO GALLO (I.)
2004 «El *Summum pyraneum* aragonés», *ME*, 88, pp. 14-17.
- MORILLO (A.)
2000 «La *legio IIII Macedonica* en la península Ibérica. El campamento de Herrera de Pisuerga (Palencia)», *Les légions de Rome sous le Haut-Empire (Actes du Congrès de Lyon, septembre 1998)*, pp. 609-625. Lyon.
- MURATORI (L.A.)
1739-42 *Novus Thesaurus veterum inscriptionum*. Milán.
- ORS (A. d')
1956 «Los primi consulares de España y Mauritania», *AHDE*, XXVI, pp. 693-700. Madrid.

- 1959 «Miscelánea epigráfica. Nuevas rectificaciones sobre CIL II, 4911», *Emerita*, XXVII, pp. 372-374. Madrid.
- PAULY (A.) *et alii*.
1894 (desde) *Realencyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft*. Stuttgart. (=RE).
- PÉREZ RODRÍGUEZ (J. M.) y GILLANI (G)
1996 «Nuevas aportaciones epigráficas sobre el tramo *Augustobriga-Numentia* de la vía XXVII del Itinerario de Antonino», *BSAA*, LXII, pp. 185-212. Valladolid.
- POYO (E.)
1936 «Castiliscar y sus monumentos», *Aragón*, XII, 124. pp. 16-19. Zaragoza.
- PUERTA TORRES (C.)
1995 *Los miliarios de la Vía de la Plata*. Tesis doctoral. Universidad Complutense.
- RÉMONDON (R.)
1967 *La crisis del Imperio romano. De Marco Aurelio a Anastasio*. Barcelona.
- RODRÍGUEZ COLMENERO (A.)
1987 *Aquae Flaviae. I. Fontes Epigráficas*. Braga.
- RODRÍGUEZ COLMENERO (A.), FERRER (S.) y ÁLVAREZ, (R.)
2004 *Miliarios e outras inscrições viarias romanas do noroeste hispánico (Conventos bracarense, lucense e asturicense)*. Santiago de Compostela.
- SCHULTEN (A.)
1935 (desde) *Fontes Hispaniae Antiquae*. Barcelona (= FHA)
- SILLIÈRES (P.)
1990 *Les voies de communication de l'Hispanie meridionale*. París.
- SOTGIU (G)
1961 *Iscrizioni latine della Sardegna*. Padua.
- SUMAN (M.)
Partido de Cinco Villas. (Ms).
- SUSINI (G.C.)
1968 *Il lapicida romano. Introduzione all'epigrafia latina*. Roma.
- TARACENA (B.) y VÁZQUEZ DE PARGA (L.)
1946 «Excavaciones en Navarra. V. La Romanización (Epigrafía romana en Navarra)», *Príncipe de Viana*, VII, 24 pp. 440-468. Pamplona (=EN)
- VAN BERCHEM (D.)
2002 «La *annona* y el Itinerario Antonino», *Anexos del ME*, 4,
- VIVES (J.)
1971-72 *Inscripciones latinas de la España romana*. Barcelona. (= ILER).
- ZURITA (J.) *Cod. Vat.*, 7113, f. 57B (Ms).

APÉNDICE II
ESTUDIO ARQUEOLÓGICO
DE LOS YACIMIENTOS

JUAN JOSÉ BIENES CALVO



ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DE LOS YACIMIENTOS

ESTE ESTUDIO DE LOS YACIMIENTOS existentes junto a la vía romana, o asociados a ella, se ha planteado como un trabajo parcial en el que solamente se ha revisado el trazado correspondiente a las Cinco Villas aragonesas, desde Gallur a Sos del Rey Católico¹.

Los recientes estudios sobre Vías Romanas en Hispania realizados por Isaac Moreno, y más concretamente sobre esta Vía de las Cinco Villas, así como el hallazgo por él mismo, de algunos tramos conservados en la zona de Sádaba y Castiliscar, permitieron suponer que todavía sería posible el hallazgo de más restos mediante una prospección sistemática del hipotético trazado, así como de pequeños yacimientos inéditos asociados a ella.

Por otra parte, Isaac Moreno esgrime la novedosa teoría de que parte de esta calzada entre Caesaraugusta y Pompaelo, coincide con otra, de mayor importancia, que uniría Caesaraugusta con Benearnum, en la zona francesa, al otro lado de los Pirineos, contrariamente al trazado marcado por los anteriores estudios que la hacen discurrir de Sur a Norte por el curso del río Gállego.

Valorar los yacimientos arqueológicos de época romana pertenecientes a estas dos vías, y existentes en parte de su trazado, cuenta con algunas dificultades; no para negar o refutar el trazado, sino derivadas del hecho de que en el momento actual de la investigación del panorama arqueológico, no contamos con una información general y uniforme sobre el poblamiento romano.

Cierto, que es mucho lo que se conoce, pero el conocimiento del mapa arqueológico, en lo que a Aragón se refiere, no es un conocimiento

1. El trabajo de prospección fue patrocinado por ADEFO Cinco Villas y se realizó en el año 2007 bajo la dirección de Juan José Bienes Calvo, con la colaboración de Carmen Marín Jarauta y Carlos Pellejero.

pleno. Este proviene de los datos aportados por estudios de arqueólogos e historiadores, que han quedado plasmados en una extensa bibliografía, y también por la realización de prospecciones arqueológicas, que siempre han sido parciales, en función de una arqueología preventiva y de urgencia, y nunca de una prospección exhaustiva que cree una carta arqueológica de todo Aragón, término por término.

Esto implica un conocimiento desigual del poblamiento, en el que por norma general solo se recogen los grandes yacimientos con importantes restos, y otros yacimientos con diferente grado de importancia, que resultan de la prospección intensiva o selectiva de una zona objeto de reforma. De esta manera quedan lagunas muy extensas, sin prospectar, en las que no sería de extrañar que existan todavía yacimientos de gran importancia.

El trabajo de prospección realizado en el tramo que cruza las Cinco Villas nos ha proporcionado un extenso conocimiento de los hallazgos cercanos a esta vía en un desarrollo lineal de unos 80 kilómetros, con el descubrimiento de pequeños yacimientos inéditos. Es de suponer que existan en el resto del trazado muchos otros de características similares a los que ahora no se ha podido llegar, ya que no se ha prospectado el resto de esta vía de Caesaraugusta a Benearnum por su nueva propuesta de trazado, e incluso restos de calzada «fosilizada» en acequias, linderos o zonas sin cultivar, tal como se han encontrado en los tramos prospectados intensivamente.

Son conocidos aquellos yacimientos que presentan elementos arquitectónicos al descubierto, como la ciudad romana de Los Bañales, los mausoleos de Los Atilios y La Sinagoga, en Sádaba, el Sarcófago de Castiliscar o la Torre de Sofuentes; contando también con otros restos de importancia, pero menos conocidos, como el Bustum de Biota, San Román y Sonavilla en Castiliscar, las inscripciones del Cabezo Ladrero, en Sofuentes; y los numerosos miliarios hallados en la zona, la de mayor densidad de hallazgos de estos elementos, en Aragón.

La prospección arqueológica se realizó tomando como base el trazado de la vía principal propuesta por Isaac Moreno, entre Caesaraugusta y Benearnum, en el tramo comprendido entre las localidades de Gallur (junto al cauce del Ebro) y Sos del Rey Católico, y el trazado de la vía de Caesaraugusta a Pompaelo, coincidente en gran parte del recorrido, pero que contaba con tramos diferenciados entre Castejón de Valdejasa y Ejea de los Caballeros, y entre Sádaba y la provincia de Navarra.

Conociéndose solo de antemano la existencia de escasos metros de calzada original en Sádaba y Castiliscar, por los que obligatoriamente pasaba el trazado, en el resto habría que prospectar campos, barrancos y caminos buscando sus indicios, así como materiales arqueológicos que indicaran la existencia de asentamientos humanos en época romana, los cuales habría que analizar si estaban en función de los servicios de

la vía romana o en función de la economía agrícola, ganadera o de la transformación de materias primas.

También, como elementos añadidos de partida, se dispuso de la información aportada por el Inventario Arqueológico de los diferentes términos municipales, facilitada por la Dirección de Patrimonio de la Diputación General de Aragón.

El trabajo de prospección sobre el terreno se ha realizado inspeccionando los caminos y carreteras existentes en cada uno de los tramos, tanto los considerados como principales para poder albergar restos de la vía, como otros secundarios que pudieron formar parte del trazado buscado, pero que se fueron abandonando. También se han revisado acequias y cunetas, que han podido cortar la estructura de la vía antigua, ya que el camino antiguo ha podido verse ocultado por nuevas infraestructuras, entre las que estarían incluidas las carreteras actuales.

También hubo que revisar una franja de terreno a ambos lados de los caminos, ya que cualquier resto arqueológico situado al borde del trazado de la vía en estudio, puede afianzar la hipótesis de su trazado al constatarse yacimientos arqueológicos correspondientes a pequeños establecimientos a pie de calzada.

Ambas vías parten desde Zaragoza. En ambos trazados encontramos a priori una ausencia de yacimientos arqueológicos en una distancia de 50 km, algo ilógico pensando en posibles paradas para pernocta o descanso de los viajeros, por lo que hay que pensar que esto se debe a una falta de prospección y no a una ausencia real de yacimientos. No se trata ya de pequeñas paradas de postas, sino de establecimientos de gran entidad que hubieran sido considerados como villae rústicas o pequeñas poblaciones que no son mencionadas en los itinerarios.

Entre Zaragoza y Castejón de Valdejasa, primeros 50 km de la vía a Pompaelo no hay recogido en los inventarios ningún yacimiento arqueológico, debiendo de existir al menos una importante estación o algún punto intermedio y numerosos establecimientos menores, de los que solo quedan algunos topónimos que ya se han citado en capítulos anteriores, en San Juan de Mozarrifar, en la parte de calzada coincidente con el trazado que saliendo de Zaragoza, llegaba hasta Huesca.

Entre Zaragoza y Gallur, primeros 50 km de la vía citada por el Itinerario de Antonino en dirección al Bearn y coincidente con la vía que recorre el Valle del Ebro, tenemos muchas más evidencias tanto de vestigios como de topónimos, pero a falta de excavaciones arqueológicas que descubran la importancia real de los restos. Aquí a mitad del recorrido ya se nos presenta la «mansio» Allobone que cita el Itinerario, la Alauona que cita Estrabón como ciudad de los Vascones y cuya reducción está localizada en la ciudad aragonesa de Alagón, aunque no hay restos que atestigüen una población romana bajo su suelo urbano.

En Gallur si que nos encontramos con una población importante que es citada en dos bronce, el de Agón² y el de Gallur³, pero de la que poco sabemos, principalmente tradición oral de restos encontrados al hacer obras que no dejan clara la importancia del poblamiento en la antigüedad.

Gallur es uno de los puntos oscuros en este nuevo trazado de la vía al Bearn. Esta población supondría un enclave de cruce de caminos y cabeza de puente donde confluirían cuatro vías. Esto hubiera supuesto una importante población con grandes estructuras de almacenamiento propias de una localidad por la que pasan mercancías que se distribuyen por varias direcciones, generándose con ello una importante riqueza.

El cruce del río Ebro en este punto necesita obligatoriamente de un puente, del que no se tiene constancia de restos ni de topónimo. Sí que hay noticia de varios asentamientos romanos en la margen derecha del río: El Cabezuelo⁴, El Olivar de Judas⁵ y El Vergal⁶, por donde curiosamente discurre un camino y término denominado de Razol, que puede provenir del árabe razaf, con significado de camino o calzada

Desafortunadamente, esta cantidad de yacimientos romanos no se repite en la margen izquierda del río, pero tampoco puede quedar descartada su inexistencia, ya que la zona de vega del Ebro, en Tauste, no ha sido prospectada. En las prospecciones que realizamos para el trabajo de las vías romana de las Cinco Villas no se localizaron restos en la margen izquierda, pero el terreno que se inspeccionó solo era una banda muy concreta hasta la localidad de Tauste.

Un puente de época romana, e incluso medieval, ha podido quedar totalmente destruido, sin dejar resto alguno, desde el momento en que no se realiza un mantenimiento de la obra, dada la hidrodinámica de un río como el Ebro. De puentes de época romana, como los de Vareia (Logroño) o Celsa (Velilla de Ebro), no queda ningún resto, y de otros medievales, con casi un milenio de diferencia en su construcción, tampoco quedan o están muy destruidos, caso del puente islámico de Tudela, totalmente reconstruido en el s. XII, o el de Mantible, supuestamente romano, pero de clara construcción medieval.

2. BELTRÁN LLORIS, M. 2006. *La Epigrafía Romana sobre el agua en la cuenca media del Ebro. El Bronce de Agón*. AQUARIA. Catálogo de la exposición Agua, Territorio y Paisaje en Aragón, p 87 y ss.

3. BELTRÁN LLORIS, M. 1977. *Una celebración de ludi en territorio de Gallur, Zaragoza*. XIV Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza, pp 1061-1070.

4. En la Carta Arqueológica se denomina también Razazol, pero en la cartografía el término viene indicado por el topónimo Razol. BELTRAN MARTINEZ, A. 1957. *Notas para el conocimiento del Cabezuelo de Gallur (Zaragoza)*. C.N.A. IV, Zaragoza, pp 189-192. LOSTAL PROS, J. 1980. *Arqueología del Aragón Romano*. Zaragoza. P 111.

5. AGUILERA ARAGÓN, I. 1980. *Cerámica Romana. Terra Sigillata Hispánica*. Atlas de Prehistoria y Arqueología Aragonesa I. Zaragoza. Mapa LXIX.

6. AGUILERA ARAGÓN, I. 1980. *Cerámica Romana. Terra Sigillata Hispánica*. Atlas de Prehistoria y Arqueología Aragonesa I. Zaragoza. Mapa LXIX.

La existencia de un puente en Gallur que se hubiera mantenido en el tiempo, hubiera hecho de esta localidad una de las poblaciones importantes del valle del Ebro, con una entidad como la que tendría hoy en día Tudela, por ejemplo. Ante la destrucción del puente y el abandono del paso, se volvería a utilizar el tramo entre Ejea y Zaragoza, por Castejón de Valdejasa, recuperándose el trazado de la vía más antigua, según los miliarios, y que será la que posteriormente seguirá en uso comunicando las Cinco Villas con Zaragoza, hasta la construcción de los caminos y carreteras modernas.

En Ejea de los Caballeros confluirían las dos vías, desde su salida divergente de Zaragoza, una por cada margen del río Ebro. Aunque parezca que la ruta del Ebro es mucho más larga, tan solo lo es en 9 km y evita pasar el puerto del Alto Esteban, entre Zaragoza y Castejón de Valdejasa.

Desde Gallur a Ejea hay una distancia de 33 km, sin que se necesiten paradas importantes en medio. El conocimiento de los yacimientos existentes y los hallados en la prospección nos ha proporcionado una serie de pequeños lugares situados muy cerca del trazado de la actual carretera que une Tauste con Ejea.

Torremira es un yacimiento, en el término de Tauste, que se sitúa en la cima de un pequeño cabezo, a menos de cien metros a la derecha de la carretera, dirección Ejea. Por su situación se trata de una pequeña atalaya de vigilancia del antiguo camino. No se ven restos de ella, aunque hay trozos de piedra caliza en el estrato que hay sobre la capa de roca natural. Este estrato tiene una potencia de 1'75 m. Se ven restos de cerámicas en las laderas Sur y Oeste. Está rodeada de campos de cultivo, pues se localiza en el extremo de una meseta. La extensión del núcleo no pasa de 10 x 8 m, aunque el material aparece disperso por las dos laderas, sobre todo en la Sur. Todo el material recogido tiene cronología islámica y consta de unas pocas cerámicas comunes.

Siguiendo la carretera, dos kilómetros al norte de la Venta de Iñigo, encontramos un pequeño yacimiento arqueológico de época romana, denominado Punto Geodésico de La Sarda⁷ que se localiza a la derecha de la carretera, en el kilómetro 26, en término de Tauste, antes de entrar en el de Ejea. El yacimiento no se sitúa en el monte del mismo vértice geodésico, sino en la parte baja de la ladera y en otros campos cercanos. Los materiales que se ven en superficie corresponden en su mayor parte a cerámicas de almacén, apareciendo en menor grado cerámicas de mesa. La cerámica aparece muy dispersa y esporádicamente y, aunque ocupa una gran extensión, no se trata de un yacimiento importante. Por su situación a pie de carretera, por donde

7. LANZAROTE, M P, y MAGALLÓN, M^a A. 1992. *Prospecciones en la comarca de las Cinco Villas, término municipal de Tauste, Zaragoza*. Arqueología Aragonesa 1990. Zaragoza, p 298.



Posible muro romano en el cruce de Escorón.

Derecha, yacimiento de Torremira, junto a la carretera Tauste-Ejea.



supuestamente pasaría la vía romana, puede tratarse de un yacimiento asociado a la misma. La cronología de los materiales es Epoca Imperial Romana, Siglos I – II d. C.

Ya en término de Ejea se localizó un nuevo yacimiento cerca de la antigua gasolinera del Cruce de Escorón, donde se encontraron escasísimos restos de cerámica romana. Tan solo dos fragmentos de cerámicas de almacén, cerca de un muro de piedra caliza que conserva una longitud de 2'20 m y tiene una anchura de 0'55 m. El resto de muro se observa a ras de tierra, sin que tenga alzado. No se ven restos de estrato arqueológico, por lo que no hay una relación directa entre el muro y las cerámicas, no teniendo seguridad sobre su cronología. El yacimiento se localiza en una suave ladera orientada hacia el Sur, en un terreno sin cultivar. En la propia localidad de Ejea nos dieron noticias del hallazgo de elementos monetales de época romana por esta misma zona, aunque sin determinar claramente el punto concreto cercano a la gasolinera.

Muy cerca se encuentra el lugar de Escorón⁸, cerro con un pequeño recinto fortificado de época bajo medieval, pero con restos en superficie de cerámicas de Edad del Hierro y romana alto imperial. Nada sabemos de la ubicación del lugar conocido con el mismo nombre de época tardo romana, cuna de San Gaudioso, posiblemente una villa rústica cercana, todavía sin localizar, pero cercana a la antigua calzada.

Siguiendo dirección hacia Ejea, pudimos localizar un nuevo yacimiento a 1'6 km, cerca de la Paridera de Valchica. También se localiza

8. MARÍN JARAUTA, C. 2007. *San Gaudioso. Un santo ejeano*. Suessetania 23. Ejea de los Caballeros, pp. 142-158.



Abejares. Estructuras medievales en la zona alta del cerro.

Izquierda, yacimiento de Abejares. También a pie de carretera.

en el margen derecho, aunque algo alejado de la carretera (360 m), aunque tal vez el trazado de la vía romana pudo pasar cerca en su época. Se sitúa en una pequeña elevación del terreno formada por arcilla sobre la que hay un estrato de caliza blanda y grava. En lo alto hay una edificación en ruinas, del siglo. XX. Sus laderas están muy erosionadas y se encuentran llenas de fragmentos de escombros de las paredes de la edificación, pero se encontraron cerámicas de pasta depurada y de almacén, de cronología romana. No hay presencia de cerámicas de mesa, solo se han recogido restos de cerámicas de almacén y comunes de tradición indígena.

Un nuevo yacimiento se localizó en el término de Abejares, también a la derecha de la carretera, a 75 m de ella. En un pequeño cerro aparecen restos de diferentes cronologías. Las cerámicas de época romana se encuentran en la ladera sur, concentradas en una pequeña superficie donde abundan trozos pequeños de piedra caliza. Se recogen diminutos fragmentos de cerámicas de mesa y comunes, con una cronología de Epoca Imperial Romana S. I-II d C. La parte alta del cerro es amesetada, hallándose los restos de una edificación muy arrasada. Tiene planta rectangular, casi imperceptible, con unas dimensiones de 11 x 5'5 m. No parece haber sido una ermita y tampoco es lo suficientemente compacta para ser un elemento aislado de fortificación. Como elementos curiosos tiene, en la zona Norte, posiblemente la de la entrada, unas estructuras de forma cuadrangular, incompletas, realizadas en piedra arenisca, con ángulos tallados. La cronología de este edificio es medieval, recogiéndose escasas cerámicas, sin poder determinar una etapa cristiana o musulmana.

Entre este yacimiento y Ejea ya no se volvieron a encontrar más indicios. Todo el terreno de esta prospección está muy alterado, pues se

trata de áreas arcillosas muy transformadas por la erosión y por planes de regadío. Los yacimientos solo se han podido encontrar en pequeños cerros y zonas que no han sido afectadas por los campos de cultivo.

En el caso de la vía de Zaragoza a Ejea por Castejón, se prospectó parte del trazado entre Castejón de Valdejasa y Ejea de los Caballeros con una distancia total es de 25 km. Castejón presenta un asentamiento de cronología indígena con cerámicas hasta el S. I. en el Cerro de Santa Ana⁹, en cuyas laderas está la población. No será de extrañar que tenga ocupación romana en la ladera baja, al estar junto a la vía, no conociéndose restos al no haberse realizado excavaciones.

No se han localizado nuevos yacimientos en este tramo, donde se han hallado dos miliarios y dos restos de calzada. Solo conocemos la noticia de la existencia de un yacimiento romano a los pies del Castillo de Sora¹⁰, a una distancia de 600 m del trazado de la vía, donde es muy abundante la cerámica, sobre todo la de almacén, que se encuentra muy dispersa y rodada por efecto de la erosión de los barrancos arcillosos.

Llegaríamos por ambas vías a Ejea de los Caballeros; la Segia de los Vascones de la obra de Claudio Ptolomeo y del Ravennatis Anonymi Cosmographia. Una población romana de la que casi no hay vestigios, como en otras de las que hemos ido hablando, pero con toda seguridad por falta de excavaciones. Los únicos restos hallados corresponder a excavaciones realizadas en la Plaza de Santa María, en el año 1992¹¹, con algunos niveles arqueológicos de ocupación romana, pero que en ningún momento han dado restos arquitectónicos de entidad considerable.

Esto que también ha sido una tónica común hasta este momento en los principales yacimientos que hemos ido nombrando como puntos estratégicos, véase Alagón, Gallur o Castejón de Valdejasa, cambia radicalmente entrando en la zona de poblaciones vasconas con una concentración excepcional de elementos arquitectónicos conservados, que se reparten actualmente entre territorio aragonés y navarro.

La salida de la calzada romana desde Ejea hasta la siguiente etapa en Sádaba, el yacimiento de Valdebañales, asociado a la Terracha del Revenate y a la vascona Tarraga de Ptolomeo¹², se realiza por una zona

9. FERRERUELA GONZALVO, A. 1991. *Prospecciones arqueológicas en el valle del río Gállego. (provincia de Zaragoza)*. Arqueología Aragonesa 1988-1989. Zaragoza p 456.

10. El lugar nos lo mostró D. Amado López Armisén, profesor jubilado del instituto de Ejea, que localizó gran cantidad de yacimientos durante su etapa docente.

11. LANZAROTE, M.P. 1993. *Excavación arqueológica en la Plaza de Santa María. Ejea de los Caballeros (Zaragoza)*. Suessetania 13. Ejea de los Caballeros pp 66-77. LANZAROTE, M.P. 1995. *La Plaza de Santa María. Ejea de los Caballeros. (Zaragoza)*. *Excavación arqueológica de urgencia*. Arqueología Aragonesa 92. Zaragoza pp 211-218.

12. PEREX, M.J. 1984. *Los Vascones*. Pamplona, p 232. y 1998. *Tarraca, ciudad federada del Convento Jurídico Caesaraugustano*. De les estructures indígenes a l'organización provincial romana de la Hispania Citerior. Barcelona, p. 298.

de cultivo, al contrario que en la zona al sur de Ejea. En esta llanada, abundan en los campos los restos de cerámica romana de cronología altoimperial, cuyos hallazgos van disminuyendo conforme nos alejamos de Ejea. La existencia de un núcleo urbano tan próximo, además de la vía de comunicación, fomenta la existencia de pequeñas explotaciones agrarias asociadas a la población del mismo.

Entre Ejea de los Caballeros y el yacimiento de Los Bañales, hay una distancia de unos 20 km en la que no se han localizado yacimientos. Es una zona muy roturada, tanto en el término de Ejea como en el de Biota, pues se trata de tierras llanas que se pusieron fácilmente en cultivo, sobre todo con los regadíos del Canal de Bardenas. Pequeños yacimientos como los que hemos localizado junto a la carretera entre Tauste y Ejea, han podido muy bien ser destruidos sin dejar ningún rastro.

Valdebañales contiene el principal patrimonio romano de las Cinco Villas con los restos de una ciudad romana de gran importancia, cuyos restos son conocidos y han sido estudiados desde el siglo XVII. A pesar de haberse excavado una mínima parte, sus restos monumentales son parte importante del patrimonio aragonés, aunque sería necesario retomar con seriedad los trabajos con el fin de sacar a la luz más restos, pues en la actualidad solo se contemplan una serie de elementos dispersos de la ciudad, como son: el acueducto, las termas, la calle porticada con dos columnas conservadas, una *domus* excavada parcialmente, el poblado y el mal llamado «templo».

Además existe un entorno inmediato con importantes restos pertenecientes a una decena de yacimientos, clasificados en su mayor parte como *villae* rústicas, donde se ha recogido importante epigrafía¹³, algo de lo que se carece en todo el recorrido que hasta el momento hemos hecho de la vía, excepción hecha de los dos miliarios entre Castejón y Ejea.

De estos restos merecen mención especial por su conservación los mausoleos de La Sinagoga y Los Atilios, en término de Sádaba. Es costumbre romana, flanquear los accesos a las ciudades con las necrópolis y sus monumentos funerarios, por lo que se hace pasar la calzada romana por la zona del Mausoleo de los Atilios, ya que el de La Sinagoga es de cronología más tardía; sin embargo se encuentra ya algo alejado del núcleo urbano de Bañales y puede pertenecer al mausoleo de alguna de las villas rústicas del entorno.

A la vista de los restos de los Bañales, se deduce que estamos ante la población romana más importante de la zona, pero esta apreciación puede ser engañosa, pues estamos ante unos restos que han llegado hasta la actualidad en un estado de conservación inusual. Si el aprovechamiento de la piedra hubiera sido tan intenso como en otros yaci-

13. ANDREU, J. y JORDÁN, A. 2004. *Epigrafía, organización del territorio y poblamiento en territorio de Vascones: Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)*. Espacio, Tiempo y forma. Serie I. Prehistoria y Arqueología. 16-17. Madrid, pp, 419-461.

Conjunto termal de Los Bañales.



mientos cercanos, como los de Sofuentes o Campo Real, en Sos, el aspecto del lugar sería muy diferente.

También, a partir de este punto, vamos a tener un denominador común para varios de los yacimientos importantes. Hasta aquí, habíamos tenido una serie de nombres de poblaciones cuya reducción, acertada o no, se adscribe a localidades o términos actuales, caso de Utebo con Octevo, Alagón con Alabona, Gallur con Pagus Gallorun o Foro Gallorun, Ejea con Segia; donde los restos arqueológicos son escasos; pero ahora vamos a tener el caso contrario, importantes restos arqueológicos, incluso de grado monumental, perfectamente identificables como entidades urbanas, de los que no se ha conservado toponimia o denominación alguna que nos permita su reducción con algunas de las ciudades vasconas que no están aún identificadas.

Bañales se identifica, por el momento con la Terracha del Ravenate, la Tarraga de Ptolomeo, por encontrarse entre los lugares de Segiam y Carta, reducidas a Ejea y Santacara. Los únicos restos importantes que se localizan entre estas dos ciudades son los de Bañales. Pero también hay que tener en cuenta que el Ravenate es una lista de ciudades cuyo orden no sabemos si es correlativo, pudiendo ser Terracha cualquiera otra de las ciudades anónimas localizadas más al norte. Incluso hay opiniones razonadas que proponen la ubicación de Segia en el yacimiento de Bañales¹⁴.

Continuando el recorrido hacia el norte, la vía se bifurca hacia dos destinos; por una parte continuaría su ruta hacia el norte dirección al

14. ANDREU, J. y JORDÁN, A. 2004. *Epigrafía, organización del territorio y poblamiento en territorio de Vascones: Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)*. Espacio, Tiempo y forma. Serie I. Prehistoria y Arqueología. 16-17. Madrid, p, 460-461.



Yacimiento de Puy Almanar, lugar coincidente de vía romana y carretera.

yacimiento de Cabezo Ladrero, en Sofuentes, distante 22 km, por otro en dirección noroeste, hasta la ciudad romana de Kara, en Santacara, a 30 km.

Escasamente a un kilómetro de Sábada, saliendo hacia Sofuentes, a la derecha de la carretera, se localiza el yacimiento de Puy Almanar que presenta gran dispersión de cerámica romana. Se encuentra muy destruido por la erosión, no apreciándose ningún tipo de estructura. Solo se ven en superficie cerámicas comunes, de almacén y escasa cerámica de mesa, todas de cronología romana altoimperial. S. I-II d. C., pero también hay constancia de cerámicas hechas sin torno y el hallazgo de una inscripción con grafía ibérica sobre cerámica¹⁵. Todo indica que se trata de un pequeño yacimiento prerromano que se mantiene posteriormente a pie de vía, siendo uno de los pocos lugares donde se ha conservado parte de la estructura de la calzada.

Este tramo entre Bañales y Cabezo Ladrero cuenta con un número considerable de hallazgo de miliarios, así como restos muy alterados de la calzada y algunos yacimientos a pie de la misma, como es el caso de San Román¹⁶, el lugar de una ermita en el término de Castiliscar, de planta rectangular y orientada hacia el Este. A los pies del edificio se observa que el último tramo fue derribado y la nave cerrada por el arco de la bóveda. En el entorno del edificio se recoge abundante cerámica romana de cronología altoimperial, siglos I-II d. C., que evidencian la existencia de un edificio al servicio de la vía.

15. CASADO, M. P. 1975. *Yacimientos desde la Edad del Bronce hasta época romana en el curso medio del río Riguel*. (Zaragoza). Miscelánea Arqueológica. Zaragoza, pp. 131-149.

16. LOSTAL PROS, J. 1980. *Arqueología del Aragón Romano*. Zaragoza, p. 62

Ermita de San Román.
En su entorno se recoge cerámica romana.



Sonavilla.
Cimentaciones con
sillares.



Sonavilla.
Limite de la
estructura circular.



A una distancia de 600 m. hacia el Este se encuentra el yacimiento de Sonavilla. En su excavación se descubrió una pequeña estructura formada por grandes sillares que pueden ser la base de un mausoleo¹⁷. Este edificio bien pudo albergar el sarcófago romano que hay en la iglesia de Castiliscar y que proviene de esta zona. Los restos se encuentran en una parcela de almendros, rodeada por una cerca de piedra. A escasos metros se localiza una estructura circular en forma de túmulo rodeado por un círculo de piedras, que tiene un diámetro entre 10-11 m.

Sofuentes es otra de las estaciones con un rico patrimonio arquitectónico romano en las Cinco Villas. Aunque poco difundido, estamos ante la existencia de un yacimiento con una mayor envergadura de lo que pudiera parecer a primera vista. En la localidad se pueden ver toda una serie de elementos arquitectónicos e inscripciones de tipo funerario repartidas por casas y patios de los edificios actuales. La parte más monumental se corresponde con un torreón medieval en el que se han colocado varios sillares con relieves, tallas e inscripciones¹⁸.

Todos estos elementos se encuentran desubicados. Su lugar de origen es el yacimiento de Cabezo Ladrero¹⁹, conjunto de tres montes cercanos a Sofuentes donde se localizan inscripciones funerarias talladas sobre grandes losas, grandes sillares apartados en los linderos de las zonas de cultivo y abundante cerámica romana. En el central de los tres montes se recogen cerámicas de Edad del Hierro, indicando la existencia de un núcleo de poblamiento indígena. La ocupación romana se centró, tanto en las zonas altas como en las laderas, siendo en estas últimas donde puede haber una gran cantidad de estructuras enterradas.

La mayor parte de los elementos que se ven en las casas de Sofuentes y en los campos situados al oeste del Cabezo Ladrero, corresponden a elementos arquitectónicos de mausoleos. La necrópolis, situada en la ladera oeste del cabezo, es de una entidad que supera la que pudiera tener una villa o un poblado romanizado; claramente estamos ante un núcleo urbano en el que familias adineradas se permiten tener ostentosos edificios funerarios, del mismo carácter que en los Bañales. Desconocemos las dimensiones reales de este núcleo urbano, donde solo destaca la parte alta, quizás la menos urbanizada, o más explotada como cantera, quedando el resto bajo los campos de cultivo.

Es otro de los núcleos de población vascona del que desconocemos su nombre original. Al igual que ocurre en Bañales, existe un entorno de aprovechamiento rústico que ha llegado hasta hoy en forma de pequeños caseríos o despoblados, como son La Mora Alta, La Mora

17. LANZAROTE, M.P. 1989. *Carta arqueológica. de los términos municipales de Castiliscar, Ejea de los Caballeros y Sádaba. La Prehistoria y la Antigüedad*. Inédita.

18. FATÁS, G. y MARTÍN BUENO, M. 1977. *Un mausoleo de época imperial romana en Sofuentes (Zaragoza)*. *Madrid Mitteilungen* 18. Heidelberg, pp 232-271.

19. LOSTAL PROS, J. 1980. *Arqueología del Aragón Romano*. Zaragoza, p. 62

Torreón de Sofuentes.



Baja, Mamillas o Pardinas de Vico, situándose en las cercanías de Mamillas el mayor de todos ellos. En este último, aunque no se han realizado excavaciones, existen noticias por parte de los lugareños del hallazgo de varios sarcófagos, viéndose restos de uno de ellos junto al borde de un camino. Los restos de cerámica y materiales de construcción son abundantes en los campos.

Partiendo de Cabezo Ladrero, el siguiente yacimiento importante que puede ser considerado como núcleo urbano se encuentra en el paraje de Camporreal, en Sos del Rey Católico, a una distancia de unos 20 km, teniendo que pasar la Sierra de Santo Domingo o de Peña, el único obstáculo considerable entre Zaragoza y el Pirineo, con una cota de 880 m en la zona de paso.

Esta distancia entre uno y otro yacimiento se resuelve con las rampas de subida y bajada de la citada sierra, no quedando ningún resto de la estructura de la vía por los trabajos de repoblación forestal que hay a ambos lados. La prospección de este tramo, en una zona tan alterada, deparó el hallazgo fortuito de un pequeño yacimiento en altura, comenzando la bajada hacia Sos, que se pudo localizar en una zona de cortafuegos libre de vegetación.

Este yacimiento se localiza en la zona de Los Churrinos y solamente se recogieron unos pocos fragmentos de cerámicas de mesa romana, sigillatas, de tamaño muy pequeño. Un hallazgo tan insignificante en zona llana y de cultivo, se vuelve aquí de gran valor, pues no puede encontrarse otro fin a este lugar en altura que el de tener un pequeño establecimiento al servicio de los viajeros al pie de la vía. Además, este hallazgo, confirmaba el paso de la vía romana por este punto y no por otros de la sierra.



Inscripción y elementos arquitectónicos reutilizados en el torreón de Sofuentes.



Inscripción funeraria en la ladera del Cabezo Ladrero. (Foto S. Chumillas).

Inscripción funeraria en *tabula ansata*, en Cabezo Ladrero. Foto: I. Moreno Gallo

Fotos aéreas de Sofuentes y del Cabezo Ladrero. Fotos: I. Moreno Gallo.



Cortafuegos donde se localiza el yacimiento romano. Al fondo Sos del Rey Católico.

Una vez descendido el puerto, nos encontramos con otro núcleo urbano, en un lugar denominado Filleras o Campo Real. El yacimiento es conocido, sobre todo a partir de los hallazgos ocasionados por la apertura del Canal de Bardenas²⁰ y por hallarse gran cantidad de material arquitectónico e inscripciones en casas de campo de los alrededores y en posesión de vecinos de Sos del Rey Católico²¹. Actualmente se admite ya la importancia del enclave, como un núcleo urbano de mayor envergadura a la que se había estimado hasta ahora, superior incluso a todos los que se han ido atravesando por la vía que estamos describiendo²².

Se localiza en zona llana, pero en el borde de una terraza alta que domina la vega del Onsella. Aunque no presenta estructuras visibles ni se han realizado nunca excavaciones arqueológicas, tanto los restos arquitectónicos recuperados, como la trama urbana que se adivina en algunas fotografías aéreas, dejan entrever un potencial arqueológico de gran envergadura, que pudo constituir un nudo de comunicaciones muy importante. Es un punto clave que comunica los valles del Pirineo y Galia con el Valle del Ebro, derivándose desde aquí una serie de calzadas que comunicarían diversas regiones entre sí.

20. ESCALADA, F. 1943. *Arqueología en la Villa y Castillo de Javier y sus contornos*. Pamplona.

21. MARCOS POUS, A. y CASTIELLA, A. 1974. *Prospecciones en Campo Real*. Cuadernos de Trabajos de Historia 2. Pamplona, pp 103-136.

22. ANDREU, J, ARMENDÁRIZ, J, OZCARIZ, P, GARCÍA-BARBERENA, M, y JORDÁN, A. 2008. *Una ciudad de los Vascones en el yacimiento de Campo Real/Fillera. (Sos del Rey Católico-Sangüesa)*. *Archivo Español de Arqueología* 81. Madrid, pp 75-100.

Algunas calzadas que no se recogen en las fuentes clásicas están admitidas como tales por encontrarse en vías naturales de comunicación, como es el caso de la Canal de Berdún, con un buen número de yacimientos en su recorrido y con ciudades importantes en sus extremos, como Jaca y Pamplona, que posteriormente será un ramal principal del Camino de Santiago.

Otra calzada está atestiguada por la presencia de miliarios, como es el caso de la vía que se adentra hacia Navarra por la Val de Aibar, donde encontramos otra de estas ciudades importantes en el yacimiento de Santa Criz de Eslava, una de las ciudades vasconas cuyo nombre se desconoce, y que actualmente se propone como la Nemanturisa que cita Ptolomeo²³.

Campo Real es un núcleo principal de comunicación en el camino hacia la Galia ya que desde aquí se puede optar por tomar el paso por el Pirineo navarro, vía Pamplona por el Puerto de Ibañeta, o el paso por el Pirineo aragonés, vía Jaca por el Puerto de Somport.

En un radio de 30 km alrededor de Campo Real, existe toda una concentración de núcleos urbanos con una gran riqueza de elementos arquitectónicos y epigráficos, que indican un área generadora de grandes beneficios, sin que sepamos a ciencia cierta cuales son las materias primas que los producen, pues realmente la zona no viene identificada, ni siquiera actualmente, por haber tenido recursos mineros o agropecuarios notables. ¿Es la propia calzada, con su función de elemento distribuidos de materias primas y la transformación de las mismas, la que genera la riqueza en este núcleo principal localizado en Campo Real, existiendo toda una serie de poblaciones alrededor que viven de su influencia comercial?

Nuevamente nos encontramos con una ciudad cuyo nombre desconocemos. El único nombre que hasta el momento se ha pretendido adscribir es el de Arsaos, correspondiente a uno de los que aparecen en las cecas atribuidas a territorio vascón, al igual que Barscunes, y que no aparecen como poblaciones en las fuentes escritas. La teoría de Arsaos se centra en el hallazgo de un tesoro de denarios de esta ceca en un lugar cercano, estando a flor de cuño, sin circulación, y a la mención de un Arsitanus en una inscripción de Sofuentes²⁴.

Sin embargo es de extrañar que un núcleo de tal envergadura pasara desapercibido en los itinerarios o en las obras de los autores clásicos, pudiendo ser uno de las que se citan y no han sido localizadas, o lo están erróneamente.

23. ARMENDÁRIZ, R, MATEO, R, y SÁEZ DE ALBÉNIZ, P. 2007. *La necrópolis de Santa Criz (Eslava)*. La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra. Pamplona, pp.149-155.

24. ANDREU, J, ARMENDÁRIZ, J, OZCARIZ, P, GARCÍA-BARBERENA, M, y JORDÁN, A. 2008. *Una ciudad de los Vascones en el yacimiento de Campo Real/Fillera (Sos del Rey Católico-Sangüesa)*. Archivo Español de Arqueología 81. Madrid, p. 96.

Desde Campo Real para proseguir la ruta hacia el Bearn tomaremos la Canal de Berdún subiendo el cauce del río Aragón. Ya hemos indicado que a partir de este momento la valoración de los yacimientos asociados a la calzada no va a ser tan completa, pues todo este largo tramo hasta el Pirineo no cuenta con una prospección tan detallada por lo que respecta tanto a la propia estructura de la vía como a los yacimientos que puedan encontrarse junto a ella.

El conocimiento es parcial y el mapa de yacimientos de época romana está formado por algunos cuya existencia se conoce desde hace varias décadas debido al hallazgo de elementos arquitectónicos importantes o mosaicos; y a recientes prospecciones realizadas en el ámbito que ocuparán las aguas en el recrecimiento del Pantano de Yesa.

Entre Campo Real y Jaca tenemos una distancia de 75 kms. Si mantenemos las pautas de localización de yacimientos importantes que hemos ido definiendo hasta ahora, deben de existir dos yacimientos, núcleos urbanos, de época romana; como mínimo uno que se encuentre en mitad de esa distancia, aunque las opciones de parada o pernocta a lo largo puedan ser mayores, con la existencia de yacimientos que actualmente vengan definidos como *villae* rústicas de cultivo.

La Canal de Berdún forma una vía de comunicación natural que discurre por un rico valle. Desde la Edad Media estuvo densamente poblado, conociendo la existencia de una gran cantidad de asentamientos citados por sus nombres en la documentación, que actualmente solo son despoblados que conservan el topónimo; en algunos casos solo conocemos el nombre, ignorando su localización exacta. Esta densidad de población se debe a la existencia de un doble Camino de Santiago que de forma paralela va trazando su recorrido a ambos márgenes del río Aragón²⁵.

Está admitido que el camino que sigue la margen izquierda, a partir de Tiermas, es el más importante de los dos, siendo por esta misma margen por la que iría la vía romana. De hecho, el yacimiento más importante de todos los que se localizan entre Sos y Jaca, se encuentra en Artieda, a una distancia de 33 Kms de Sos y a 42 Kms de Jaca.

Antes de llegar a Artieda conocemos la existencia de yacimientos en Tiermas y en Esco, aunque sabemos muy poco de ellos. En Tiermas hay niveles arqueológicos con cerámica romana en zonas anegadas por el agua del Pantano de Yesa, cerca del antiguo balneario, lo que insta a pensar que sería un establecimiento asociado a la existencia de las aguas termales. En Esco también hay noticia del hallazgo de cerámicas romanas y mosaicos en unos campos junto a la carretera y muy cerca de una construcción denominada Casa Blas y de la orilla del pantano

25. Seguimos con interés especial los trabajos que desde hace varios años viene realizando José Luis Ona en el ámbito del Camino de Santiago, ya sea en la búsqueda de documentación, prospección de despoblados y recuperación y puesta en valor del camino.

con su cota actual, conociéndose por el hallazgo de teselas al labrar los campos²⁶.

Muy diferente es el caso de Artieda²⁷. Esta localidad presenta una concentración de yacimientos en un radio de pocos kilómetros, donde hay noticia del hallazgo de materiales arquitectónicos, mosaicos y estructuras, desde el siglo XVIII²⁸. Nombres como Rienda, Forau de la Tuta, Campo del Royo, Viñas del Sastre y Corrales de Villarués²⁹ se recogen en diversas publicaciones y en la Carta Arqueológica como yacimientos arqueológicos que proporcionan restos o noticia del hallazgo de mosaicos. De todos ellos, la Villa Romana de Rienda es el más conocido por haberse descubierto y extraído un gran mosaico romano, en una excavación realizada en 1963. En esa misma excavación se descubrieron restos de otros cinco mosaicos más, que no se levantaron, y que estarían alrededor de un patio porticado de unos 60 x 37 m³⁰.

Pero son más interesantes los restos que provienen del Forau de la Tuta y de la cercana Ermita de San Pedro. En el Forau se conoce la existencia de dos pequeños túneles y en San Pedro se encuentran reutilizados en la obra restos de fustes y dos capiteles corintios, de los cuales, uno se puede ver al exterior. Algunos autores ya apuntaban a la existencia de una villa romana de grandes dimensiones o a la existencia de un núcleo urbano³¹. De este núcleo dependerían los demás yacimientos cercanos, como *villae* de cultivo, pudiendo tratarse algunos, incluso, de elementos de ese mismo núcleo urbano.

Entre Artieda y Jaca tenemos una distancia de 42 kms en la que apenas hay noticias de yacimientos romanos; solo conocemos la existencia de dos, uno en Mianos y otro en Martes³². Esta notable laguna ha de achacarse a la falta de prospecciones, pues no es lógica dado el número de yacimientos que hemos ido enumerando en las zonas recorridas.

26. No hay una seguridad total, pero puede que este yacimiento sea el mismo del que habla BELTRÁN, A, 1973. De nuestras tierras y nuestras gentes. Tomo IV. Zaragoza, p. 102, haciendo referencia a restos de un mosaico de teselas blancas y negras.

27. OSSET, E. 1965. *Hallazgos arqueológicos en Artieda de Aragón*. Archivo Español de Arqueología XXXVIII, Madrid, pp 97-106.

28. FERNÁNDEZ-GALIANO, D. 1987 *Mosaicos romanos del convento caesaraugustano*. Zaragoza, pag 29, en referencia a la obra de TRAGGIA, J, de, 1792. *Aparato a la historia eclesiástica de Aragón*. T-II. Madrid, p. 225 donde cita una estancia pavimentada con un mosaico.

29. Según comunicación de J.L. Ona, en la documentación aparece el topónimo como Casalones de Viasués.

30. OSSET, E. 1967. *La villa romana de Rienda en Artieda de Aragón (Zaragoza)*. Archivo Español de Arqueología XL. Madrid, pp 120-128.

31. BELTRÁN, A, y OSSET, E. 1964. *Nota sobre hallazgos romanos en Artieda de Aragón (Zaragoza)*. VIII Congreso Arqueológico Nacional. (Sevilla-Málaga 1963). Zaragoza, pp 449-450.

32. Noticia proporcionada por J.L. Ona.

Además, es muy probable que deba de existir otro núcleo importante, pues la distancia parece excesiva para una sola jornada.

Incluso en la propia Jaca los restos de época romana son escasos³³, algo que ya nos había ocurrido en Ejea de los Caballeros, y que se explica por la falta de intervenciones de arqueología urbana en el lugar ocupado por el núcleo primitivo de la población, en época romana.

Es muy difícil hacer una valoración en conjunto de los yacimientos junto a esta vía romana, sobre todo con los pocos datos de que disponemos para este último tramo, pero en todo el recorrido que hemos realizado, desde Zaragoza hasta Jaca, llegando al Pirineo, resulta notable la concentración de yacimientos de gran importancia que tenemos junto a la calzada que atraviesa la parte alta de las Cinco Villas aragonesas, unido, además, a un numeroso hallazgo de miliarios. Todo ello deja para el azar o la casualidad una posibilidad dudosa.

Si estas ciudades están aquí en una zona que en época romana fue tan importante, pudo serlo porque por ella discurría una vía de primer orden que era capaz de dinamizar económicamente los núcleos que atravesaba. De igual forma fue dinamizado el núcleo urbano de Campo Real y una importante área de influencia, independientemente de cual fuera el origen y final de la vía romana, lo que muy bien pudo deberse a la confluencia de los pasos franceses hacia el valle del Ebro.



Fuste y capitel corintio en la pared exterior de la Ermita de San Pedro, Artieda.

33. ONA, J.L et alli. 1987. *Arqueología urbana en Jaca. El solar de las Escuelas Pías*. Zaragoza.

